



El Instituto Nacional

1813-1913

AM/83-21

Oscar Rojas Arteaga

1.^{er} Centenario del Instituto Nacional



Oscar Rojas Arteaga

OSCAR ROJAS ARTEAGA
CHACRA EL LAUREL
FAINE - CASHANTUN

ALBUM

DEL

INSTITUTO NACIONAL

1813-1913



AAP 2121

Publicado con motivo de su Primer Centenario

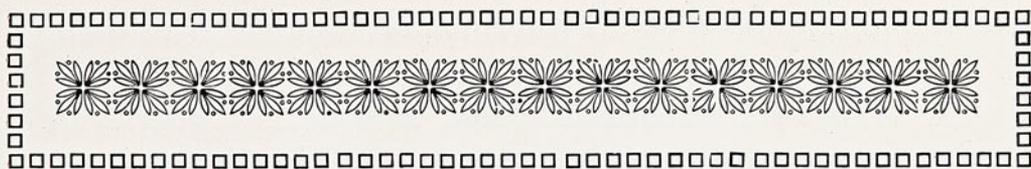


SANTIAGO DE CHILE
Soc. Imp. y Lit. Universo
Galería Alessandri, N.º 20
1916

24520



60978



Dos palabras

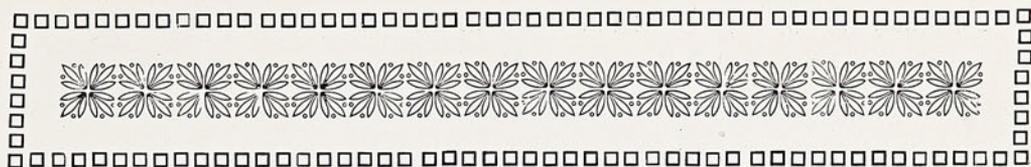
No se habían celebrado en Chile con más honda sinceridad ni con más general entusiasmo, fiestas escolares como las destinadas a recordar la fundación del Instituto en su primer centenario. El movimiento espontáneo de opinión que les dió forma, y el carácter verdaderamente nacional que revistieron, exteriorizan de una manera elocuente las dilatadas vinculaciones de este Colegio con la sociedad en donde ha ejercido su acción, y la influencia duradera de su enseñanza en el alma de los que fueron sus alumnos.

Así de los villorrios más despoblados como de las más populosas ciudades de la República—ya en la forma de una carta familiar, ya en la de un oficio o de una generosa dádiva—llegaba a las aulas del Instituto la adhesión cariñosa de los chilenos hacia esta institución docente que ha podido mantenerse durante un siglo entero dentro de la finalidad que le dieran sus ilustres fundadores.

Cuando se recorran las páginas de este libro—destinadas solamente a conservar el recuerdo de las fiestas centenarias—y

se mire agrupados en ellas a los hombres más ilustres de nuestra vida republicana; cuando al través de cuatro generaciones se vean confundidos en este álbum sacerdotes y guerreros, estadistas y escritores que han dejado una huella luminosa en la historia social y política de Chile; habrá de reconocerse que el Instituto Nacional ha llenado su misión educadora, ha satisfecho los propósitos de los esclarecidos varones que lo fundaron y ha sido lo que Camilo Henríquez deseó que fuera al formular su primer programa de enseñanza: semillero de ciudadanos ilustres que hagan florecer a su patria con su ciencia y sus virtudes, y que la glorifiquen con sus actos de abnegación y de heroísmo.

Este álbum de las fiestas centenarias del Instituto Nacional, ha sido publicado por acuerdo de la Comisión de festejos y con fondos erogados por el público, y sale a luz con algún retardo, debido a la dificultad de reunir el gran número de retratos antiguos que en él aparecen.—LA COMISIÓN.



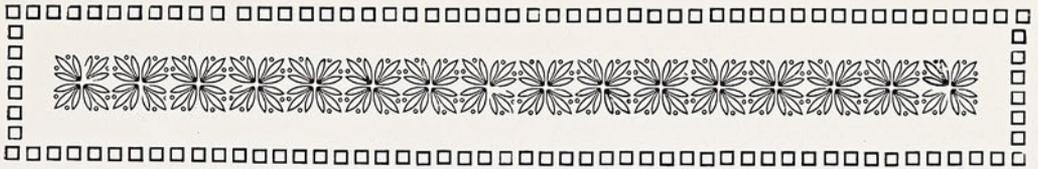
Índice de los Capítulos



	Págs.
Anteportada	I
Portada.....	III
Dos palabras.....	V
Índice	VII
Índice de Retratos	IX
Breve reseña de las fiestas centenarias.....	1
A adhesiones.....	7
Reseña de las fiestas.....	27
Discurso del señor Juan N. Espejo.....	30
Discurso de don Luis Barros Borgoño.....	33
Al Instituto Nacional (poesía) Por don Samuel A. Lillo.....	40
Reseña del banquete de los ex-alumnos.....	45
Discurso de don Luis Barceló Liza	47
Discurso de don Julio Segers.....	48
Discurso del señor Juan N. Espejo.....	49
Fundadores del Instituto Nacional.....	53
Rectores del Instituto Nacional.....	57
Ex-profesores y ex-empleados. 1813-1913.....	79
Profesores extranjeros del Instituto Nacional. (Artículo) Por don Domingo Amunátegui Solar.....	111

Ex-alumnos del Instituto Nacional anteriores a 1850, sobrevivientes a la fecha del Centenario.....	127
Ex-alumnos.....	135
El Instituto Nacional en 1913:	
Dirección, empleados administrativos y profesorado.....	185
Alumnos externos y medio-pupilos del Instituto Nacional en 1913. (Por cursos)..	207
Sección administrativa y económica.....	239





Índice de retratos.

	PÁG.		PÁG.
A			
Abalos Dávila, Guillermo.....	232	Amunátegui Reyes, Miguel Luis.....	83
Abascal Brunet, Alejandro.....	232	Amunátegui Solar, Domingo.....	83 y 198
Acuña Acuña, Benjamín.....	235	Anguita Anguita, Guillermo.....	219
Adduard Corvalán, Alfredo.....	225	Andonaegui, Alejandro.....	81
Adduard Corvalán, Luis.....	233	Andrade Marchant, Edgardo.....	217
Adriazola P., Fausto.....	183	Andrade Ramos, Ramón.....	217
Adrover, Justiniano.....	81	Antúnez G., Carlos.....	138
Aguilar Tirado, Armando.....	220	Apel Habermann, Rodolfo.....	223
Aguilera, Manuel E.....	193	Arancibia Laso, Guillermo.....	231
Aguinet, Alejandro.....	83	Aranda, Nicanor.....	166
Aguirre, Antonio.....	202	Araneda Herrera, Recaredo.....	216
Aguirre, José Joaquín.....	81 y 85	Aránguiz Saravia, René.....	225
Aguirre Cerda, Pedro.....	191	Araya Arias, José.....	230
Aguirre Vargas, Vicente.....	83 y 85	Araya Benett, Francisco.....	83
Alamos González, Benicio.....	130	Araya Valdés, Fernando.....	235
Alarcón Drago, Carlos.....	234	Araya Valdés, Gabriel.....	214
Alcaino Quijada, Antonio.....	237	Aréchaga del Canto, Oscar.....	212
Aldunate Bascuñán, Santiago.....	85	Arellano, Erasmo.....	83
Aldunate Carrera, Luis.....	137	Arellano, Francisco.....	83
Aldunate Phillips, Emilio.....	224	Arce B., Humberto.....	189
Aldunate Solar, Carlos.....	137	Arce Cabrera, Fenelón.....	214
Alessandri Rodríguez, Fernando.....	236	Arceu Ferrari, Eugenio.....	220
Alessandri Rodríguez, Hernán.....	225	Aris Ahrens, Luis.....	211
Alfonso Cavada, José.....	137	Armstrong, Diego.....	81
Alfonso Tirado, Federico.....	212	Arrau Alliende, Eduardo.....	219
Almarza Carvajal, Manuel.....	231	Arriagada Rojas, José.....	218
Altamirano A., Eulogio.....	137	Arteaga A., Domingo.....	138
Altamirano Zaldivar, Fernando.....	229	Arteaga A., Justo.....	139
Alvarez, Jorge.....	188	Artolózaga Unanue, Armando.....	219
Alvarez, Juan Nicolás.....	138	Artolózaga Unanue, Gavino.....	219
Alvarez, Justo.....	188	Aspillaga Yávar, Vicente.....	166
Alvarez San Martín, Enrique.....	227	Astorga, Salvador.....	81
Alvear Valdés, Eliecer.....	226	Atienza Pedraza, Carlos.....	232
Amengual N., Santiago.....	138	Auda Rolando, José.....	227
Amunátegui, Gregorio Victor.....	86	Avalos, Carlos Gregorio.....	86
Amunátegui, Manuel.....	76	Avendaño Sepúlveda, Samuel.....	231
Amunátegui, Miguel Luis.....	81, 82 y 85	B	
Amunátegui Johnson, Enrique.....	228	Baglieto Calamano, Orlando.....	213
Amunátegui Jordán, Gabriel.....	232	Bahamondes Soza, Raúl.....	213
Amunátegui Jordán, Gregorio.....	219	Baiges Vallverdú, Pascual.....	231

Balmaceda F., José María.....	140
Ballacey, Enrique.....	82 y 86
Bañados, Florencio.....	82
Bañados Espinosa, Julio.....	86
Barahona Muñoz, Luis.....	224
Barceló, José María.....	81 y 88
Barias Briceno, José.....	223
Barra, Eduardo de la.....	87
Barra Capmany, Hernán de la.....	229
Barrenechea, Enrique.....	187 y 189
Barrenechea, Manuel J.....	166
Barrenechea Díaz, Julio.....	212
Barrientos Quiroz, Francisco.....	237
Barriga Juan A.....	139
Barros, Joaquín.....	83 y 200
Barros Arana, Diego.....	69, 82 y 83
Barros Borgoño, Luis.....	82, 83 y 88
Barros Grez, Daniel.....	139
Barros Luco Ramón.....	129
Barros Merino, Víctor.....	166
Barros Morán, Miguel.....	139
Bascuñán Echeverría, Arturo.....	239
Bascuñán Frias, Armando.....	234
Bascur, Ernesto.....	204
Basterrica, Francisco.....	81
Basterrica, José.....	88
Bello, Andrés.....	89
Bello, Francisco.....	88
Bello, Juan.....	90
Belmar Poblete, Lorenzo.....	217
Beltrán Crooy, Elias.....	212
Beltrán Crooy, Emilio.....	212
Benavente Gorroño, Darío.....	213
Berger Kastner, Federico.....	212
Besoain, José Miguel.....	82
Bianchi A., Juan.....	81 y 90
Bianchi Gundian, Arturo.....	236
Bianchi Tupper, Juan.....	90
Bilbao, Francisco.....	140
Billard Femenía, Joaquín.....	217
Bisquert, José Tiburcio.....	81
Blanco Cuartín, Manuel.....	90
Blanlot H., Anselmo.....	140
Blanlot, Eduardo.....	188
Blest Gana, Alberto.....	140
Blest Gana, Guillermo.....	91
Blest Gana, Joaquín.....	141
Bolívar Olea, Carlos.....	222
Bonilla Rojas, Gustavo.....	225
Bonn, Román.....	197
Bonzi Lopehandia, Adolfo.....	214
Boza Bravo, Mario.....	213
Boza Bravo, Raúl.....	229
Bravo Bravo, Anselmo.....	221
Bravo Bravo, Juan.....	234
Bravo Contador, Eliodoro.....	234
Bravo O., Manuel Domingo.....	81
Bravo Rodriguez, Octavio.....	235
Bravo Urriola, Carlos.....	212
Bravo Walker, Carlos.....	212
Bravo Walker, Luis.....	218
Briceno, Ramón.....	81 y 91
Briceno Fox, Alberto.....	230
Brosseau, Jorge.....	283
Buch Herrera, Luis.....	233
Bulnes, Gonzalo.....	141
Bulnes Correa, Carlos.....	212
Bunster Montero, Martín.....	212
Burgos, Ricardo.....	188
Busquets Serra, Juan.....	214
Bustos, Rodolfo.....	188
Bustos Sepulveda, Rubén.....	223

Buzzoni Vilella, Carlos.....	234
Buzzoni Vilella, Roberto.....	234
G	
Cabello Alfaro, Tomás.....	226
Cabello Espinoza, Oscar.....	217
Cabezas, Joaquín.....	83
Cabezas Foster, Nestor.....	216
Cabrera Parizot, Fernando.....	213
Cádiz Vargas, Humberto.....	223
Calderón Disset, Santiago.....	223
Callejas Guzmán, José M.....	237
Campana, Alfredo.....	82, 83 y 107
Campillo, Cosme.....	91
Campo, Evaristo del.....	91
Campos Rivera, Carlos del.....	233
Campodónico Colombo, Carlos.....	227
Campo Moreno, Manuel.....	221
Camus Fuchslocher, Alejandro.....	215
Canales Correa, Augusto.....	231
Canales Ferreira, Edgardo.....	237
Canales Saavedra, Norberto.....	221
Canales Tapia, Emilio.....	231
Canales Tapia, Francisco.....	237
Canto, José V.....	202
Carrasco Morel, Eduardo.....	215
Carrera, Armando de la.....	183
Carrera Pinto, Ignacio.....	141
Carrera Pinto, Manuel.....	93
Casali Bandelli, Arquimedes.....	230
Casali Bandelli, Gustavo.....	237
Casanova, Mariano, Ilmo. y Revmo. Sr.....	92
Casanueva Casanueva, Víctor M.....	217
Castellblanco Agüero, Humberto.....	233
Castellón Carlos.....	93
Castellón, Juan.....	141
Castillo, Manuel.....	201
Castillo Auza, Luis.....	213
Castillo Castillo, Isaías.....	231
Castro, Federico.....	81
Castro Nordenflicht, Abel.....	83, 187 y 199
Castro Osorio, Oscar.....	188
Catalá Molina, José.....	218
Ceradelli Polanco, Arturo.....	236
Cerda Zegers, Fernando de la.....	225
Cerda Zegers, Jorge de la.....	219
Chacón del Campo, Alfonso.....	223
Chacón del C., Nazario.....	183 y 188
Chandre Tiffon, Germán.....	211
Charlín Lagos, Vicente.....	223
Chiorrini Alberti, Juan.....	230
Chirgwin Carcasson, Alfredo.....	221
Chiuminaro Romero, José.....	237
Cifuentes, Abdón.....	81, 82 y 130
Cienfuegos S., Máximo.....	142
Claro Salas, Gustavo.....	230
Claro Solar, Luis.....	93
Cobo, Camilo E.....	71
Concha Martínez, Eduardo.....	214
Concha y Toro, Melchor (1).....	142
Contesse Dietz, Luis.....	217
Cood, Enrique.....	93
Correa Larrain, Armando.....	213
Correa y Toro, Anibal.....	142
Correa y Toro, José Gregorio.....	130
Córdova, Guillermo.....	83
Córdoba Aquebeque, Enrique.....	227

(1) Por equivocación, aparece en el Album, en vez del retrato de don Melchor Concha y Toro, el de don Melchor de Santiago Concha.

Córdoba Aqueveque, Manuel.....	235
Córnish, Carlos A.....	83 y 195
Cortes Monroy Barrios, Guillermo.....	220
Corvalán Ugarte, Jorge.....	214
Corvalán Ugarte, Luis Humberto.....	237
Corvalán Zomoza, Emilio.....	82
Courcelle Seneuil, Juan Gustavo.....	94
Coustasse Valencia, Manuel.....	217
Coutts, Ernesto.....	83 y 195
Cresta Silva, Alejandro.....	234
Cristi González, Oscar.....	226
Cruchaga, Miguel.....	94
Cruz, Gonzalo.....	82
Cruz Rojas, Alvaro de la.....	229
Cruz Zamora, Hugo de la.....	223
Cuadra, Pedro Lucio.....	94
Cuadra Poisson, Jorge de la.....	217
Cuadra Valenzuela, Manuel.....	231
Cubillos Lucero, Eliseo.....	227
Cuervo, Daniel.....	166
Cuevas Valdivia, Carlos.....	220

D

Daneri Neumann, Eugenio.....	215
Daneri Neumann, Julio.....	234
Darrigrandi Penna, Humberto.....	234
Darrigrandi Penna, Osvaldo.....	214
Dávila B., Juan Miguel.....	142
Dávila L., Domingo.....	143
Dávila L., Luis.....	143
Dávila L., Vicente.....	143
Dávis Schmaiff, Arturo.....	237
Daza Godoy, Asterio.....	227
Del Piano Navarrete, Alfredo.....	215
De Luigi Manadi Rosi, Juan.....	217
De Putrón C., Enrique.....	143
Díaz Bravo, Jorge.....	224
Díaz C., Alberto.....	204
Díaz Martínez, Rodolfo.....	226
Díaz, Ossa Belisario.....	198
Díaz Ossa, Felipe.....	224
Diéz, Antonio.....	83, 193 y 238
Domeyko, Ignacio.....	94
Donoso, Diego.....	188
Donoso Gaete, Domingo.....	236
Donoso, Gaete, Hugo.....	236
Donoso Grille, Abraham.....	200
Doodds, Miguel.....	183
Drouhaut, Raimundo.....	83 y 194
Dubreuil Pinaud, Enrique.....	220
Ducoing, Arcadio.....	190 y 191

E

Echeverría, Manuel Ramón.....	166
Eckers, Jorge.....	83 y 197
Egaña, Juan.....	55
Ehlers Dublé, Federico.....	210
Elgueta Guerin, Manuel.....	212
Eloi, Guillermo.....	81
Ennis, Andrés E.....	81
Eraza Tapia, Rogelio.....	220
Errázuriz, Teodoro.....	81
Errázuriz Dávila, Manuel.....	219
Errázuriz Valdívieso, Maximiano.....	144
Errázuriz Valdívieso, Zócimo.....	144
Escala Coo, Luis.....	212
Escanilla, Venancio.....	81
Escanilla Céspedes, Carlos.....	214
Escauriaza Tontanelj, Alarico.....	230
Escobar Palma, Juan.....	82 y 96

Escobar Velozo, Carlos.....	215
Escobedo Ramírez, Rufino.....	223
Espejo, Juan N.....	78, 82, 83 y 187
Espejo, Varas, Luis.....	96
Espinoza, Rencoret, Jorge.....	231
Espiñeira O., Antonio.....	144
Estrada, Juan.....	188
Everding, Enrique.....	196
Eyzaguirre Rouse, Guillermo.....	95

F

Fabres Pinto, Alberto.....	224
Fagioli Rodríguez, Antonio.....	225
Feliú Muñoz, Carlos.....	226
Feliú Muñoz, Enrique.....	214
Fenner Marin, Eric.....	219
Fernandois, Luis.....	201
Fernández Albano, Elías.....	96
Fernández Concha, Domingo.....	144
Fernández Concha, Pedro.....	145
Fernández Díaz, Rafael.....	221
Fernández Fernández, José A.....	236
Fernández Gana, Juan de Dios.....	81
Fernández Godoy, Gustavo.....	200
Fernández Zegers, Mario.....	232
Fierro, Moisés del.....	81
Fierro Pérez, Ruperto.....	236
Figueroa Anguita, Hernán.....	236
Figueroa González, Rafael.....	225
Figueroa Parot, Mamerto.....	218
Flores, Eliodoro.....	191
Flores, Maximiano.....	196
Flores Bazán Ibarra, Oscar.....	217
Flores Videla, José María.....	166
Flores Vielma, Luis Raúl.....	214
Fonseca, Enrique.....	81
Foradori Ghezzi, Argentino.....	227
Fornés, Manuel.....	166
Frangini Duque, Juan.....	223
Fredes Pérez, Manuel.....	218
Fuente, J. Agustín 2.º de la.....	81
Fuentes, J. Tadeo.....	241
Fuentes, Santiago.....	83
Fuentes Rojas, Adolfo.....	227
Fuenzalida Grandón, Alejandro.....	83 y 199
Fuenzalida Wendt, Hernán.....	212
Fuenzalida Wendt, Hugo.....	219

G

Gabarró Canto, Jaime.....	214
Gacitúa, Humberto.....	188
Gaete, Benjamín.....	81 y 96
Gajardo, Florencio.....	83 y 191
Galindo Ibáñez, Humberto.....	222
Gallardo Font, Galvarino.....	145
Gallardo Nieto, Jorge.....	189
Galleguillos Villarreal, Hugo.....	230
Galliano Mendeburu, Ernesto.....	219
Gallo G., Custodio.....	145
Gallo G., Pedro León.....	145
Gana C., Domingo.....	146
Gana Shepherd, Joaquín.....	212
Gandarillas L., Francisco.....	146
Gandarillas L., José A.....	146
Gandarillas L., Juan.....	146
Garafulich Dubravcich, Domingo.....	222
Garay Vera, Marcelino.....	214
Garcés Herrera, Alvaro.....	213
García Ugarte, Miguel.....	236
García, Oscar.....	202

García de la Fuente, Carlos.....	215
García de la H., Manuel.....	147
García Huidobro, Santiago.....	83
García Huidobro Díaz, Angel C.....	227
García Latorre, Luis.....	217
García Latorre, Oscar.....	217
García Reyes, Antonio.....	97
García Robinson, Carlos.....	225
García Saavedra, Eugenio.....	231
García Almeida, Ramón.....	219
Garín Romero, Florencio.....	230
Garretón Garretón, Jorge.....	224
Garrido Matte, Domingo.....	233
Gérard Iver, René.....	233
Glena Beniscelli, Francisco.....	228
Godoy, Joaquín.....	97
Godoy C., Domingo.....	147
Godoy Muñoz, Alberto.....	222
Goitia Goitia, Medardo.....	233
Gómez, José Santos.....	82
Gómez Herrera, Eulogio.....	234
González, Alejandro.....	188
González, Pedro Antonio.....	97
González Candia, Querubín.....	230
González Fuentes, Alberto.....	212
Gonzales R., Héctor.....	183
González von Marees, Marcial.....	232
Gooling, Federico.....	183
Goibe, Andrés.....	97
Gorroño, Pedro José.....	81
Gosselin, Federico.....	83
Goyoaga Palacios, Tomás.....	221
Grez Valdovinos, Anibal.....	224
Grossi, Baldomero, Pdo.....	83
Guerrero, Francisco.....	188
Guerrero V., Adolfo.....	98
Guijón Hernández, Juan.....	230
Guillén Bustamante, Leopoldo.....	226
Guillou, Francisco.....	81
Guiraldes Masabó, Carlos.....	222
Gutiérrez Villagrán, Francisco.....	222
Guzmán de la Fuente, Hugo.....	218
Guzmán de la Fuente, Patricio.....	218
Guzmán Díaz, Arturo.....	234
Guzmán Encina, Guillermo.....	219
Guzmán San Martín, Antonio.....	237

H

Hansen, Federico.....	83
Heins Teipel, Hans.....	228
Henríquez, Camilo.....	55
Herrera, Francisco.....	81
Herrera, Ismael.....	166
Herrera Astorga, Francisco.....	82
Herrera Barros, Alfredo.....	212
Herrera Palacios, Javier.....	221
Herreros, Pedro Nolasco.....	166
Hess Riveros, Salvador.....	229
Hevia Riquelme, Anselmo.....	166
Hewston, Luis.....	205
Hidalgo Cortés, Eladio.....	213
Hormazábal Labarca, Oscar.....	234
Hug Parve, Oscar.....	215
Humeres del Solar, Carlos.....	236
Huneus Gana, Roberto.....	82
Huneus Z., Isidoro.....	130
Huneus Z., Jorge.....	98
Hurtado Lavín, Luis.....	224
Hurtado Lavín, Ricardo.....	213
Huth Torres, Luis.....	223

I

Ibáñez, Adolfo.....	147
Ibáñez, Maximiliano.....	98
Illanes Benítez, Oscar.....	218
Illanes Benítez, Osvaldo.....	218
Infante, José Miguel.....	55
Infante M., José M.....	147
Infante Reyes, Demetrio.....	211 y 218
Infante Reyes, Emilio.....	211
Infante Reyes, Juan.....	224
Inzunza Fernández, Abdón.....	229
Inzunza Fernández, Oscar.....	211
Irrarrázaval Barros, Leonidas.....	212
Izquierdo Phillips, Jorge.....	229

J

Jabalquinto Insunza, Andrés.....	222
Jara, Eugenio.....	201
Jara Barros, Arturo.....	211
Jara Barros, Ismael.....	211
Jara Zúñiga, Carlos de la.....	229
Jaraquemada, José Miguel.....	83
Jarpa Muñoz, Emilio.....	219
Jenkins Pearce, Alfredo.....	217
Jil Oyaneder, Roberto.....	227
Johnson Artigas, Jorge.....	226
Jorquera Rivera, Florencio.....	228

K

Kahler Fuentes, Carlos.....	221
Kiatinitz Radovitzky, Samuel.....	217
Knudsen, Augusto.....	183
König, Abraham.....	148
Krag Petitjohn, Mauricio.....	228
Krahn Schlack, Otto.....	225

L

Labatut Glena, Gustavo.....	233
Labbé Balharry, Raúl.....	229
Labbé Balharry, Renato.....	213
Lafourcade Mendoza, Julio.....	227
Lafourcade Salas, Carlos.....	233
Lafuente Vergara, Héctor.....	221
Lagarigue, Jorge.....	148
Lagarigue Cádiz, Julio.....	218
Larrain Gandarillas, Joaquín, Ilmo. Sr. Obispo.....	99
Larrain Z., José Joaquín.....	148
Larrázabal Wilson, Marcelino.....	82, 83 y 98
Lartundo Herrera, Ramón.....	222
Lasalle Valle, Pedro.....	235
Laso J., Julio.....	83 y 192
Lastarria, Aurelio.....	148
Lastarria, Demetrio.....	149
Lastarria, José Victorino.....	100
Lastarria, Washington.....	149
Latorre Jauregui, Santiago.....	231
Latorre Troncoso, Gustavo.....	230
Lavín, Galo.....	81
Lázarus Lemke, Adolfo.....	220
Leible Pastor, Teodoro.....	237
Leitao Moya, José.....	212
Leiton Carvajal, José A.....	236
Leiva Zúñiga, Arturo.....	217
Léniz Prieto, Mario.....	183
León, Manuel Jesús.....	81
Letelier, Sandalio.....	82 y 101
Letelier, Valentín.....	101

Letelier Osorio, Luis.....	217
Leyton Garavagno, Alfredo.....	224
Leyton Garavagno, César.....	211
Lillo, Samuel A.....	192
Lillo Quezada, Jorge.....	212
Lillo Robles, Eusebio.....	149
Lira, José Bernardo.....	81 y 101
Lobeck, Justo Froilán.....	81
López Garay, Guzmérindo.....	228
López Guerra, Augusto.....	215
López Guerra, Raul.....	234
Lorca Ortiz, Ernesto.....	212
Lorent Arroyo, Moisés.....	235
Loubert, Juan Bautista.....	81
Luco Montaner, Rubén.....	220

M

Macciavello Varas, Santiago.....	227
Mac-Queen Dubreuil, Roberto.....	212
Mac-Kae Smith, Hugo.....	216
Mach Parada, Manuel.....	218
Mach Parada, Oscar.....	214
Machicao Fuentes, Oscar.....	215
Magallanes San Román, Manuel.....	219
Magré Furet, Armando.....	213
Maier, Ernesto.....	198
Maira Castellón, Jorge.....	229
Malbrán Acosta, Pedro.....	231
Mandiola, Rómulo.....	149
Mandiola Ovalle, Guillermo.....	219
Mandiola Ovalle, Luis.....	219
Mandujano Tobar, Humberto.....	222
Manubens Santandreu, Joaquín.....	229
Margulis Repetur, Salomón.....	237
Mari, Enrique.....	83
Marín Diatuno, Alvaro.....	230
Marín Recabarren, Estanislao.....	102
Marín Recabarren, Ventura.....	101
Marín, Rodríguez, Carlos.....	212
Marín Ugalde, Osvaldo.....	236
Marinot Batcave, Eduardo.....	236
Marmantini F., Enzo.....	183 y 188
Marmantini Rivera, Alvise.....	227
Martínez Berrios, Carlos.....	227
Martínez C., Marcial.....	131
Martínez Gutiérrez, Eduardo.....	234
Martínez Gutiérrez, Juan.....	223
Martínez Tirapegui, Alberto.....	219
Masenlli Revaredo, Guillermo.....	213
Matta, Juan Gonzalo.....	151
Matta Figueroa, Eugenio.....	219
Matta G., Felipe Santiago.....	151
Matta G., Francisco de P.....	151
Matta G., Guillermo.....	151
Matta G., Manuel Antonio.....	150
Matta Martínez, Luis.....	231
Matta U., Tristán.....	131
Matte Hurtado, Fernando.....	225
Maza Denegri, Guillermo de la.....	225
Medina Z., José Toribio.....	153
Mena Saavedra, Carlos.....	226
Mena Saavedra, Luis.....	226
Mendelevsky Schiefelbein, Arnaldo.....	226
Mendelevsky Schiefelbein, Víctor.....	226
Méndez Arancibia, Joaquín.....	235
Mendoza, Atilio.....	192
Meneses, José Domingo.....	81
Meneses, Juan Francisco.....	61
Meza Campbell, Horacio.....	224
Meza Campbell, René.....	212
Mesa, Francisco Zenón.....	82

Meza Olva, Arturo.....	183
Meza Olva, Héctor.....	231
Millán Iriarte, Ricardo.....	227
Milnes, Osvaldo.....	188
Minvielle, Rafael.....	102
Miranda Larco, Humberto.....	224
Molina Lahitte, Germán.....	232
Molina Sugg, Galvarino.....	220
Moll, Gaspar.....	201
Montaner Moreno, Manuel.....	220
Montaubán, Juan Francisco.....	81
Montebruno López, Carlos.....	194
Montebruno López, Julio.....	83 y 199
Montes, Juan Antonio.....	81
Montesinos Asenjo, Guillermo.....	237
Montesinos Asenjo, Oscar.....	223
Montt, Luis.....	153
Montt, Manuel.....	63
Montt, Pedro.....	152
Montt L., Ambrosio.....	153
Montt Huidobro, Jorge.....	211
Morales Beltrami, Guillermo.....	228
Morandé P., Juan de D.....	131
Morandé Ramos, Ramón.....	166
Moreno Fontanes, Carlos.....	212
Moscattelli Núñez, Guillermo.....	221
Mouat Guillou, Alfredo.....	224
Moya Parada, Eduardo.....	221
Mujica, Clodomiro.....	166
Munita, Domingo.....	81
Muñoz Aliaga, Héctor.....	223
Muñoz Cano, Edmundo.....	218
Muñoz Cano, Fidel.....	224
Muñoz Cano, Leopoldo.....	211
Muñoz Maluschka, Luis Enrique.....	235
Muñoz Mateluna, Armando.....	228
Muñoz Ossa, Carlos.....	219
Muñoz Riquelme, Maximiliano.....	166
Murillo S., Adolfo.....	153
Murphy, Francisco Javier.....	81

N

Nagel Rasmussen, Francisco.....	233
Naranjo Chamoneau, Vicente.....	223
Navarrete Osorio, Alfredo.....	223
Neuhaus Ugarteche, Carlos.....	233
Neumann Garnett, Jorge.....	230
Nijamkin Feiman, Isaac.....	212
Noelke Pausemberger, Arnoldo.....	235
Núñez, Claudio.....	188
Núñez, José María.....	102
Núñez Berrios, Hernán.....	215

O

Obrecht, Herrera, Oscar.....	219
Oelckers Schwarzenberg, Germán.....	233
Oelckers Stoecker, Carlos.....	228
Oehrens Danckwardt, Erwin.....	234
Olavarrieta, Manuel.....	74
Olavarrieta Vidal, Carlos.....	82 y 83
Olguín Córdova, Moisés.....	237
Oñat, José Mercedes.....	82
Opazo Maturana, Gustavo.....	213
Oportunus, Enrique.....	166
Ormazábal, José María.....	194
Ormazábal González, Luis.....	222
Orrego, Manuel.....	66
Orrego Luco, Augusto.....	154
O'Ryan G., Enrique.....	189
O'Scanlan, Lawrence W.....	196

Osses Bravo, Eulogio.....	234
Ovalle Rodríguez, Eduardo.....	212
Oxman Serebrinski, Germán.....	215
Oxman Serebrinski, Gregorio.....	221
Oyaneder Aravena, Julio.....	218
Oyaneder Aravena, Marcos.....	218
Oyarzún, Antonio.....	188
Oyarzún Palomino, Hernán.....	214
Oyarzún Palomino, Manuel.....	214

P

Paci Quayat, Domingo.....	233
Palacios Hurtado, Luis.....	237
Palazuelos, David.....	82
Palazuelos, J. Agustín.....	154
Palma G., José Gabriel.....	131
Palma Palma, Jorge.....	221
Palma Rouret, Manuel.....	228
Palma Silva, Maximiliano.....	82
Panatt Wolf, Luis A.....	234
Parada del Río, Eliecer.....	212
Parada Henríquez, Waldo.....	213
Parga Ríos, José.....	233
Parodi Penjean, Humberto.....	211
Parot Valenzuela, Osvaldo.....	236
Parraguez, Enrique.....	203
Parraguez, Ismael.....	203
Patiño, Clodomiro.....	160
Payá López, Eduardo.....	223
Pedevila, Medoro.....	82
Pedraza Candía, Humberto.....	215
Peni Disset, Rafael.....	231
Peña, Federico.....	188
Peña Vicuña, Nicolás.....	154
Pérez Besoain, Gustavo.....	227
Pérez Cordero, Marcial.....	231
Pérez de Valenzuela, M. Osvaldo.....	223
Pérez García, Enrique.....	235
Pérez Molina, Amaro.....	218
Pérez Molina, Rafael.....	211
Pérez Montes, Humberto.....	235
Perón González, Luis.....	230
Person Renesson, Marcelo.....	213
Philippi, Federico.....	82 y 103
Philippi, Julio.....	83
Philippi, Rodulfo A.....	103
Picasso Vallebona, Luis.....	222
Picó Cañas, Agustín.....	219
Pieper Ansonge, Germán.....	219
Pimentel Felu, Guillermo.....	230
Pinaud Cheyre, Andrés.....	212
Pinaud Cheyre, Enrique.....	232
Pineda Sasso, Gustavo.....	220
Pineda Sasso, Jorge.....	213
Pinto Aguilera, Juno.....	237
Pinto Botarro, Roberto.....	82
Pinto Concha, Hernán.....	166
Pinto Gómez, L., Ernesto.....	235
Pinto Izarra, Federico.....	154
Pistelli Benvenuto, Julio.....	233
Pizarro, Baldomero.....	81, 82 y 103
Pizarro Herrera, Abelardo.....	224
Pizarro Muñoz, Juan Gustavo.....	231
Plaza Monreal, Ramón.....	234
Plonka Scheider, Alvin.....	234
Poenisch, Ricardo.....	83
Popelaire, Leopoldo.....	82 y 83
Portales Cruz, Miguel.....	231
Pra Balmaceda, Ivan.....	213
Prado, Santiago.....	68 y 81
Prado, Uldaricio.....	72

Prajoux Cerda, Héctor.....	229
Prajoux Cerda, Kruger.....	224
Prat, Arturo.....	155
Prats Pérez, Belisario.....	156
Péñedez, Pedro N.....	156
Presa García, Miguel de la.....	229
Prieto, Carlos Manuel.....	82
Prieto Adler, Jorge.....	211
Prieto Basadre, Alberto.....	233
Prieto Lemm, Enrique.....	233
Prieto Gómez, Ernesto.....	224
Prieto Nieto, Alex.....	228
Prieto Nieto, Ivan.....	224
Prieto Nieto, Sergio.....	236
Pröschle, Francisco W.....	192
Puga, Luis A.....	199
Puga Borne, Federico.....	156
Puga Borne, Julio.....	82
Puigmarti Horms, José.....	211
Puigmarti Horms, Santiago.....	224
Pulido Aroca, Luis.....	214

Q

Quezada, Alberto.....	188
Quijada B., Bernardino.....	83 y 198
Quiroga González, Bernardo.....	226
Quiroga Mardones, Enrique.....	220

R

Rahausen Jiménez, Gonzalo.....	222
Ramírez, Antonio.....	67
Ramírez Salinas, Carlos.....	187
Rebolledo, Pedro P.....	205
Rebolledo Mariani, Carlos.....	225
Recabarren, Manuel.....	103
Recabarren Mellado, Carlos.....	212
Recart Besoain, Eduardo.....	212
Recart Besoain, Horacio.....	228
Rencoret Bezanilla, Guillermo.....	220
René-Moreno, Gabriel.....	102
Rengifo, Ismael.....	82 y 104
Rengifo, Osvaldo.....	82 y 104
Requena Santiago, Alberto.....	214
Reszczynsky Ahumada, Victor.....	215
Retamal Farinol, Ernesto.....	220
Rey, Alberto.....	194
Reyes, Blas.....	62
Reyes, Temistocles.....	166
Reyes Langlois, Ernesto.....	229
Reyes Olañeta, Adolfo.....	224
Reyes P., Vicente.....	132
Riesco, Germán.....	157
Río A., Castor del.....	158
Río Aldunate, Tobías del.....	218
Río Castillo, Alfonso del.....	228
Río Montt, Juan del.....	288
Río P., Gaspar del.....	132
Río Soto Aguilar, Gustavo del.....	218
Río Soto Aguilar, Roberto del.....	236
Ríos Errázuriz, Gregorio.....	212
Rioseco Bezanilla, José.....	220
Rioseco Salvatierra, Guillermo.....	231
Riquelme V., Daniel.....	156
Riquelme V., Ernesto.....	158
Riquelme Pérez, Victor.....	217
Risopatrón, Carlos.....	104
Risopatrón Barredo, Oscar.....	211
Rivera, Enrique.....	187
Rivera Cruzat, Marcial.....	211
Rivera Rouret, Luis.....	225

Rivera Rouret, Rafael.....	229
Róbinson, Eduardo.....	195
Robles Rivera, Armando.....	233
Rodríguez, Luis Martiniano.....	82
Rodríguez Carvajal, Raúl.....	218
Rodríguez Fernández, Mario.....	222
Rodríguez Morandé, Santiago.....	211
Rodríguez Ojeda, Leoncio.....	82
Rodríguez Rivera, Adolfo.....	236
Rodríguez Sepúlveda, Manuel.....	232
Roehner, José.....	82 y 104
Rogaler Slutzky, Alejandro.....	226
Rogaler Sluzky, Jorge.....	226
Rogers Caveró, Miguel.....	213
Rogers M., Carlos.....	132
Rojas, Juan.....	183
Rojas Alvarez, Ernesto.....	213
Rojas González, Carlos.....	221
Rojas González, David.....	188
Rojas González, Germán.....	221
Rojas Lopehandía, Humberto.....	222
Rozas Pinto, Juan.....	160
Rosell, Rudecindo.....	100
Roseblüt Ripsman, Isaac.....	218
Rossel Salas, Luis.....	211
Ruiz Bahamonde, Nicanor.....	237
Ruiz Concha, Enrique.....	211
Runge Baeza, Rodolfo.....	216

S

Saavedra Agüero, Jorge.....	224
Saaavedra Guichard, Ricardo.....	235
Saitúa Pérez, Pedro.....	214
Salamanca. David.....	81
Salamanca, Samuel.....	81
Salas, José Hipólito, Ilmo. Sr. Obispo.....	105
Salas, Manuel de.....	55
Salas Ibáñez, Jorge.....	219
Salas Rodríguez, Víctor.....	232
Salcedo Oyarzún, Eduardo.....	229
Salgado, Benito.....	83
Salinas Donoso, Ramón.....	224
Salinas Montero, Alfonso.....	215
Salinas Montero, Fernando.....	215
Sánchez F., Evaristo.....	158
Sánchez Ovalle, Vicente.....	218
Sanfuentes A., Enrique Salvador.....	158
Sanfuentes T., Vicente.....	159
Sanhuesa Donoso, Gabriel.....	212
Sanhuesa Donoso, Jorge.....	228
Sanhuesa Escobar, Julio.....	227
Sanhuesa Martín, Eduardo.....	233
Santa Ana Peña, Manuel.....	231
Santa Cruz Errázuriz, José M.....	234
Santa Cruz V., Joaquín.....	159
Santa Cruz V., Vicente.....	159
Santa María, Domingo.....	160
Santa María, Domingo V.....	159
Santa María Sánchez, Domingo.....	232
Santandreu Herrera, Sebastián.....	236
Santoni Pérez, Juan.....	213
Sazié, Lorenzo.....	105
Sazié Herrera, Lorenzo.....	233
Schlack Schäter, Pablo.....	233
Schmidhammer von Moltke, Rodolfo.....	217
Schnake Vergara, Carlos.....	234
Schnake Vergara, Enrique.....	215
Schnake Vergara, Oscar.....	223
Segura Soto, Amador.....	222
Sepúlveda D., Manuel.....	188
Serrano Montaner, Ramón.....	82

Serrano Polloni, René.....	224
Siegel Gerkens, Alberto.....	211
Sierralta M., Rafael.....	183
Sierralta Morel, Raúl.....	237
Silva, Guillermo.....	185
Silva, Raimundo.....	108
Silva, Waldo.....	105
Silva Arriagada, L. Ignacio.....	189
Silva Cruz, Carlos.....	83
Silva Cruz, Raimundo.....	161
Silva L., Rafael.....	205
Silva Lefevre, Arturo.....	213
Silva Renard, Roberto.....	136
Silva Rojas, José.....	234
Silva U., Ignacio.....	132
Silva Valenzuela, Rafael.....	212
Simonetti Costa, Jorge.....	213
Slates Burgos, Raúl.....	225
Smart Fabres, Santiago.....	213
Smith Muller, Cornelio.....	219
Smith Muller, Edison.....	229
Smith Mouat, Jorge.....	213
Smith Pinochet, Lincoln.....	219
Soffia, José Antonio.....	161
Sol, Juan del.....	162
Sommers Aldunate, Luis.....	220
Soto Lizana, Armando.....	227
Soto Marin, Roger.....	212
Sotomayor, Rodolfo.....	106
Sotomayor B., Emilio.....	162
Sotomayor B., Rafael.....	162
Sotomayor G., Rafael.....	162
Sotomayor Valdes, Ramón.....	106
Soza Herrera, Manuel.....	213
Soza Werth, Ernesto.....	229
Steffen, Hans.....	100
Stringe, Germán.....	193
Suárez Mujica, Eduardo.....	103

T

Tafelmacher, Augusto.....	106
Tagle, Domingo.....	81
Tagle Larrain, Carlos.....	133
Tagle Montt, Agustín.....	160
Tannenbaum Bermann, Simón.....	217
Tapia, Adolfo.....	82
Tapia Ramírez, Carlos.....	220
Tapia Ramírez, Luis G.....	226
Tasso Oro, Luis.....	227
Termimi Keszczynsky, Humberto.....	224
Thumm, Federico.....	83 y 202
Toro, Gaspar.....	82 y 106
Torrvalva Ponsa, Domingo.....	220
Torrvalva Ponsa, Emilio.....	220
Torrvalva Ponsa, Luis.....	212
Torres, Diego Antonio.....	82, 83 y 107
Torres, Rogerio.....	83 y 197
Torres Valenzuela, Carlos.....	213
Tricot Sudy, Ernesto.....	235
Trincado del Campo, Enrique.....	233
Trucco, Manuel.....	83
Turrens Cuadra, Fiballer.....	231

U

Ugarte Buhler, Arturo.....	221
Ugarte Gutiérrez, Isaac.....	82 y 83
Uribe Mandujano, Carlos.....	233
Uribe Mandujano, Luis.....	229
Urrutia Gómez, Humberto.....	214

Osses Bravo, Eulogio.....	234
Ovalle Rodríguez, Eduardo.....	212
Oxman Serebrinski, Germán.....	215
Oxman Serebrinski, Gregorio.....	221
Oyaneder Aravena, Julio.....	218
Oyaneder Aravena, Marcos.....	218
Oyarzún, Antonio.....	188
Oyarzún Palomino, Manuel.....	214
Oyarzún Palomino, Manuel.....	214

P

Paci Quayat, Domingo.....	233
Palacios Hurtado, Luis.....	237
Palazuelos, David.....	82
Palazuelos, J. Agustín.....	154
Palma G., José Gabriel.....	131
Palma Palma, Jorge.....	221
Palma Rouret, Manuel.....	228
Palma Silva, Maximiliano.....	82
Panatt Wolf, Luis A.....	234
Parada del Río, Eliecer.....	212
Parada Henríquez, Waldo.....	213
Parga Ríos, José.....	233
Parodi Penjean, Humberto.....	211
Parot Valenzuela, Osvaldo.....	236
Parraguez, Enrique.....	203
Parraguez, Ismael.....	203
Patiño, Clodomiro.....	160
Payá López, Eduardo.....	223
Pedevila, Medoro.....	82
Pedraza Candia, Humberto.....	215
Peni Disset, Rafael.....	231
Peña, Federico.....	188
Peña Vicuña, Nicolás.....	154
Pérez Besoain, Gustavo.....	227
Pérez Cordero, Marcial.....	231
Pérez de Valenzuela, M. Osvaldo.....	223
Pérez García, Enrique.....	235
Pérez Molina, Amaro.....	218
Pérez Molina, Rafael.....	211
Pérez Montes, Humberto.....	235
Perón González, Luis.....	230
Person Renesson, Marcelo.....	213
Philippi, Federico.....	82 y 103
Philippi, Julio.....	83
Philippi, Rodulfo A.....	103
Picasso Vallebóna, Luis.....	222
Picó Cañas, Agustín.....	219
Pieper Ansoerge, Germán.....	219
Pimentel Felhu, Guillermo.....	230
Pinaud Cheyre, Andrés.....	212
Pinaud Cheyre, Enrique.....	232
Pineda Sasso, Gustavo.....	220
Pineda Sasso, Jorge.....	213
Pinto Aguilera, Julio.....	237
Pinto Botarro, Roberto.....	82
Pinto Concha, Hernán.....	166
Pinto Gómez, L., Ernesto.....	235
Pinto Izarra, Federico.....	154
Pistelli Benvenuto, Julio.....	233
Pizarro, Baldomero.....	81, 82 y 103
Pizarro Herrera, Abelardo.....	224
Pizarro Muñoz, Juan Gustavo.....	231
Plaza Monreal, Ramón.....	234
Plonka Scheider, Alvin.....	234
Poenisch, Ricardo.....	83
Popelaire, Leopoldo.....	82 y 83
Portales Cruz, Miguel.....	231
Pra Balmaceda, Ivan.....	213
Prado, Santiago.....	68 y 81
Prado, Uldaricio.....	72

Prajoux Cerda, Héctor.....	229
Prajoux Cerda, Kruger.....	224
Prat, Arturo.....	155
Prats Pérez, Belisario.....	156
Péndez, Pedro N.....	156
Presa García, Miguel de la.....	229
Prieto, Carlos Manuel.....	82
Prieto Adler, Jorge.....	211
Prieto Basadre, Alberto.....	233
Prieto Lemm, Enrique.....	233
Prieto Gómez, Ernesto.....	224
Prieto Nieto, Alex.....	228
Prieto Nieto, Ivan.....	224
Prieto Nieto, Sergio.....	236
Pröschle, Francisco W.....	192
Puga, Luis A.....	199
Puga Borne, Federico.....	156
Puga Borne, Julio.....	82
Puigmarti Horms, José.....	211
Puigmarti Horms, Santiago.....	224
Pulido Aroca, Luis.....	214

Q

Quezada, Alberto.....	188
Quijada B., Bernardino.....	83 y 198
Quiroga González, Bernardo.....	226
Quiroga Mardones, Enrique.....	220

R

Rahausen Jiménez, Gonzalo.....	222
Ramírez, Antonio.....	67
Ramírez Salinas, Carlos.....	187
Rebolledo, Pedro P.....	205
Rebolledo Mariani, Carlos.....	225
Recabarren, Manuel.....	103
Recabarren Mellado, Carlos.....	212
Recart Besoain, Eduardo.....	212
Recart Besoain, Horacio.....	228
Rencoret Bezanilla, Guillermo.....	220
René-Moreno, Gabriel.....	102
Rengifo, Ismael.....	82 y 104
Rengifo, Osvaldo.....	82 y 104
Requena Santiago, Alberto.....	214
Reszczynsky Ahumada, Víctor.....	215
Retamal Farinol, Ernesto.....	220
Rey, Alberto.....	194
Reyes, Blas.....	62
Reyes, Temistocles.....	166
Reyes Langlois, Ernesto.....	229
Reyes Olañeta, Adolfo.....	224
Reyes P., Vicente.....	132
Riesco, Germán.....	157
Río A., Castor del.....	158
Río Aldunate, Tobías del.....	218
Río Castillo, Alfonso del.....	228
Río Montt, Juan del.....	288
Río P., Gaspar del.....	132
Río Soto Aguilar, Gustavo del.....	218
Río Soto Aguilar, Roberto del.....	236
Ríos Errázuriz, Gregorio.....	212
Rioseco Bezanilla, José.....	220
Rioseco Salvatierra, Guillermo.....	231
Riquelme V., Daniel.....	156
Riquelme V., Ernesto.....	158
Riquelme Pérez, Víctor.....	217
Risopatrón, Carlos.....	104
Risopatrón Barredo, Oscar.....	211
Rivera, Enrique.....	187
Rivera Cruzat, Marcial.....	211
Rivera Rouret, Luis.....	225

Rivera Rouret, Rafael.....	229
Róbinson, Eduardo.....	195
Robles Rivera, Armando.....	233
Rodríguez, Luis Martiniano.....	82
Rodríguez Carvajal, Raúl.....	218
Rodríguez Fernández, Mario.....	222
Rodríguez Morandé, Santiago.....	211
Rodríguez Ojeda, Leoncio.....	82
Rodríguez Rivera, Adolfo.....	236
Rodríguez Sepúlveda, Manuel.....	232
Roehner, José.....	82 y 104
Rogaler Slutzky, Alejandro.....	226
Rogaler Sluzky, Jorge.....	226
Rogers Cavero, Miguel.....	213
Rogers M., Carlos.....	132
Rojas, Juan.....	183
Rojas Alvarez, Ernesto.....	213
Rojas González, Carlos.....	221
Rojas González, David.....	188
Rojas González, Germán.....	221
Rojas Lopehandía, Humberto.....	222
Rozas Pinto, Juan.....	160
Rosell, Rudecindo.....	100
Rosemblüt Ripsman, Isaac.....	218
Rossel Salas, Luis.....	211
Ruiz Bahamondé, Nicanor.....	237
Ruiz Concha, Enrique.....	211
Runge Baeza, Rodolfo.....	216

S

Saavedra Agüero, Jorge.....	224
Saaavedra Guichard, Ricardo.....	235
Saitúa Pérez, Pedro.....	214
Salamanca, David.....	81
Salamanca, Samuel.....	81
Salas, José Hipólito, Ilmo. Sr. Obispo.....	105
Salas, Manuel de.....	55
Salas Ibáñez, Jorge.....	219
Salas Rodríguez, Víctor.....	232
Salcedo Oyarzún, Eduardo.....	229
Salgado, Benito.....	83
Salinas Donoso, Ramón.....	224
Salinas Montero, Alfonso.....	215
Salinas Montero, Fernando.....	215
Sánchez F., Evaristo.....	158
Sánchez Ovalle, Vicente.....	218
Sanfuentes A., Enrique Salvador.....	158
Sanfuentes T., Vicente.....	159
Sanhueza Donoso, Gabriel.....	212
Sanhueza Donoso, Jorge.....	228
Sanhueza Escobar, Julio.....	227
Sanhueza Martín, Eduardo.....	233
Santa Ana Peña, Manuel.....	231
Santa Cruz Errázuriz, José M.....	234
Santa Cruz V., Joaquín.....	159
Santa Cruz V., Vicente.....	159
Santa María, Domingo.....	160
Santa María, Domingo V.....	159
Santa María Sánchez, Domingo.....	232
Santandreu Herrera, Sebastián.....	230
Santoni Pérez, Juan.....	213
Sazié, Lorenzo.....	105
Sazié Herrera, Lorenzo.....	233
Schlack Schäfer, Pablo.....	233
Schmidthammer von Moltke, Rodolfo.....	217
Schnake Vergara, Carlos.....	234
Schnake Vergara, Enrique.....	215
Schnake Vergara, Oscar.....	223
Segura Soto, Amador.....	222
Sepúlveda D., Manuel.....	188
Serrano Montaner, Ramón.....	82

Serrano Polloni, René.....	224
Siegel Gerkens, Alberto.....	211
Sierralta M., Rafael.....	183
Sierralta Morel, Raúl.....	237
Silva, Guillermo.....	185
Silva, Raimundo.....	108
Silva, Waldo.....	105
Silva Arriagada, L. Ignacio.....	189
Silva Cruz, Carlos.....	83
Silva Cruz, Raimundo.....	161
Silva L., Rafael.....	205
Silva Lefevre, Arturo.....	213
Silva Renard, Roberto.....	130
Silva Rojas, José.....	234
Silva U., Ignacio.....	132
Silva Valenzuela, Rafael.....	212
Simonetti Costa, Jorge.....	213
Slates Burgos, Raúl.....	225
Smart Fabres, Santiago.....	213
Smith Muller, Cornelio.....	219
Smith Muller, Edison.....	229
Smith Mouat, Jorge.....	213
Smith Pinochet, Lincoln.....	219
Soffia, José Antonio.....	161
Sol, Juan del.....	162
Sommers Aldunate, Luis.....	220
Soto Lizana, Armando.....	227
Soto Marin, Roger.....	212
Sotomayor, Rodolfo.....	106
Sotomayor B., Emilio.....	162
Sotomayor B., Rafael.....	162
Sotomayor G., Rafael.....	162
Sotomayor Valdes, Ramón.....	106
Soza Herrera, Manuel.....	213
Soza Werth, Ernesto.....	229
Steffen, Hans.....	100
Stringe, Germán.....	193
Suárez Mujica, Eduardo.....	103

T

Tafelmacher, Augusto.....	106
Tagle, Domingo.....	81
Tagle Larrain, Carlos.....	133
Tagle Montt, Agustín.....	100
Tannenbaum Bermann, Simón.....	217
Tapia, Adolfo.....	82
Tapia Ramírez, Carlos.....	220
Tapia Ramírez, Luis G.....	226
Tasso Oro, Luis.....	227
Termini Reszczynsky, Humberto.....	224
Thumm, Federico.....	83 y 202
Toro, Gaspar.....	82 y 106
Torrvalva Ponsa, Domingo.....	220
Torrvalva Ponsa, Emilio.....	220
Torrvalva Ponsa, Luis.....	212
Torres, Diego Antonio.....	82, 83 y 107
Torres, Rogerio.....	83 y 197
Torres Valenzuela, Carlos.....	213
Tricot Sudy, Ernesto.....	235
Trincado del Campo, Enrique.....	233
Trucco, Manuel.....	83
Turrens Cuadra, Fiballer.....	231

U

Ugarte Buhler, Arturo.....	221
Ugarte Gutiérrez, Isaac.....	82 y 83
Uribe Mandujano, Carlos.....	233
Uribe Mandujano, Luis.....	229
Urrutia Gómez, Humberto.....	214

	PÁG.
Urrutia Valdés, Lisandro.....	211
Urzúa Ojeda, Marcos.....	213
V	
Vaccarezza Kihement, Enrique.....	225
Vaíse, Emilio.....	196
Valderrama, Adolfo.....	107
Valdés Astorga, Domingo.....	230
Valdés Basterrica, Julio.....	233
Valdés Basterrica, René.....	214
Valdés Cuevas, Antonio.....	163
Valdés Freire, Raimundo.....	218
Valdés Mac-Kellar, Emilio.....	224
Valdés Vergara, Francisco.....	163
Valdés Vergara, Ismael.....	163
Valdivia U., Nicolás.....	203
Valdivieso, Rafael Valentín, Ilmo. y Revd. Señor.....	164
Valdivieso Cornejo, Manuel.....	237
Valdivieso Guzmán, Carlos.....	223
Valdovinos, Carlos.....	188
Valenzuela L., Enrique.....	188
Valenzuela Silva, Genaro.....	166
Varas, Antonio.....	65
Varas, Emilio Crisólogo.....	81
Varas, Manuel Antonio.....	82 y 166
Varas H., Miguel A.....	75
Varas Marín, Pio.....	107
Vargas, Moises.....	83
Vargas Clark, Carlos.....	166
Vargas Fontecilla, Francisco.....	107
Vargas Otárola, Alberto.....	233
Vargas R., Arturo.....	205
Vargas Salinas, Carlos.....	210
Varela Romo, Renato.....	216
Vega Santander, José M.....	220
Velasco Moreno, Rafael.....	211
Velasco Pérez, Fanor.....	165
Velasco Sanfuentes, Carlos.....	219
Velasco Sanfuentes, Juan.....	219
Vélez Valverde, Domingo.....	211
Vendel-Heil, Emilio Antonio.....	108
Venegas Ruiz, Luis.....	216
Vera, J. Miguel.....	83 y 204
Vera, Luis Alfonso.....	204
Vera Carrasco, Alberto.....	216
Vera Cienfuegos, Santiago.....	82
Vera Fuentes, Héctor.....	231
Vera Mandujano, Carlos.....	237
Vera Pérez, Julio.....	225
Vergara, José Eugenio.....	108
Vergara, José Francisco.....	108
Vergara, Luis Antonio.....	108
Vergara, Ulises.....	200
Vergara Echeverría, Benjamín.....	166
Vergara Vicuña, Federico.....	235
Vial Guzmán, Alejandro.....	133
Vial Guzmán, Blas.....	165
Vial Recabarren, José Santiago.....	161

	PÁG.
Vicuña F., Carlos.....	195
Vicuña Herboso, Ramón.....	236
Vicuña Rivas, Manuel.....	233
Vicuña Valledor, Manuel.....	211
Vicuña Velasco, Rafael.....	211
Vicuña Viel, Gonzalo.....	225
Vidal de la Fuente, Eugenio.....	212
Vidal de la Fuente, Gustavo.....	229
Vidal Gallardo, Luis.....	225
Vidal Gallardo, José María.....	215
Vidal Vargas, Guillermo.....	226
Vidal Vargas, Humberto.....	235
Videla, Pedro Regalado.....	109
Videla Jaraquemada, Humberto.....	234
Videla Lira, Luis.....	211
Vigorena Rivera, Luis.....	227
Villalobos, Domingo.....	83
Villarino, Joaquín.....	77
Villarreal Celis, Alberto.....	222
Villouta Ruiz, Ismael.....	222
Viollier Waugh, Agustín.....	225
Vivanco, Arturo.....	188
Vivanco, Vicente.....	188

W

Warnken Benavente, Alberto.....	235
Webb Davis, Santiago.....	224
Wehrhahm Reimhardt, Alejandro.....	233
Wehrhahm Reimhardt, Germán.....	220
Weinstein Rudoy, Mauricio.....	237
Wieghardt, Germán.....	232

Y

Yáñez Portaluppi, Manuel.....	232
Yávar Harvin, Marco Aurelio.....	229
Yoacham Briceño, Daniel.....	233
Yohow, Federico.....	83
Yunje Ducaud, Ricardo.....	228

Z

Zamora Ponce, Guillermo.....	226
Zamora Ponce, Humberto.....	226
Zañartu Bernales, José.....	219
Zañartu Bernales, Juan.....	233
Zañartu Campino, Alberto.....	233
Zañartu Irigoyen, Anselmo.....	218
Zapata Lillo, Francisco.....	194
Zegers, Luis, L.....	82
Zegers R., José.....	81
Zegers S., Julio.....	133
Zenteno, Ignacio.....	73
Zenteno, Tomás.....	109
Zenteno U., Nicanor.....	133
Zubicueta, Manuel J.....	82
Zuloaga Villalón, Antonio.....	218
Zúñiga, Luis E.....	83
Zúñiga Arancibia, Armando.....	228
Zúñiga Cabello, Alamiro.....	220

**:: :: Breve Reseña de las :: ::
Fiestas Centenarias del Instituto Nacional**

Alcibíades Roldán

Breve reseña de las fiestas centenarias

DEL

INSTITUTO NACIONAL

1813 = 1913

Era ya próxima la fecha en que había de celebrarse el Centenario del Instituto Nacional, cuando el Gobierno se declaró en 'a imposibilidad de mantener las fiestas a que, sin duda, ese acontecimiento llamaría a una parte considerable de nuestro mundo social. Esa proximidad y la justificada abstención del Gobierno eran, sin embargo, un implícito llamado a la iniciativa individual; y así lo entendió acertadamente el señor Rector al provocar una reunión de ex-alumnos a que concurrieron personalidades eminentes en las más diversas manifestaciones de la actividad nacional.

Al efecto, en la tarde del 8 de Julio se reunieron en el Salón de sesiones del Consejo de Instrucción Pública, los señores Domingo Amunátegui Solar, doctor Gregorio Amunátegui, Miguel Luis Amunátegui R., Carlos Gregorio Avalos, Luis Barceló Lira, Alvaro Besa, Eduardo Castillo, Luis Dávila Larraín, Moisés del Fierro, Juan N. Espejo, Alejandro Fierro, Galvarino Gallardo, Luis Izquierdo, Salvador Izquierdo, Abraham König, Octavio Maira, Marcial Martínez, Claudio Matte, Gabriel Palma, Armando Quezada Acharán, Vicente Reyes, Ricardo Reyes, Alcibíades Roldán, Lucas Sierra,

Gaspar Toro, Manuel Trucco, Ismael Valdés Vergara, Miguel Luis Valdés, Carlos Varas, Miguel A. Varas y Julio Zegers.

El señor Rector del Instituto Nacional expuso que, acercándose la fecha del centenario del establecimiento de su cargo y habiendo manifestado el Supremo Gobierno que no le sería posible conceder fondos para celebrarlo a causa de la crisis económica porque atravesaba el país, hacía un llamado a la cooperación de los ex-alumnos allí reunidos, para llevar a cabo dignamente las fiestas proyectadas en celebración de ese centenario. Acogida con todo entusiasmo esta idea, y después de una breve discusión, se llegó a los siguientes acuerdos:

1.º Realizar una solemne velada en el Teatro Municipal, a la cual serían invitados S. E. el Presidente de la República y los señores Ministros de Estado;

2.º Desfile por el frente de los monumentos de los Padres de la Patria;

3.º Acuñación de una medalla conmemorativa; y

4.º Almuerzo íntimo a los ex-alumnos anteriores al año 1850 y a sus rectores y vice-rectores sobrevivientes.

En esa misma reunión se autorizó al señor Rector para dirigir la siguiente circular a los ex-profesores y ex-alumnos del establecimiento:

«Los abajo firmados, antiguos alumnos del Instituto Nacional, deseosos de contribuir a las fiestas con que va a celebrar su primer centenario, han resuelto iniciar con tal objeto una suscripción entre los que han sido sus profesores o alumnos, y se dirigen a usted a fin de que, si lo tiene a bien, se asocie a esta manifestación.

Somos de ustedes atentos y Ss. Ss.—(Firmados).—*Vicente Reyes.*—*Marcial Martínez.*—*Julio Zegers.*—*Abraham König.*—*Alejandro Fierro.*—*Luis Dávila Larrain.*—*Claudio Matte.*—*Carlos Gregorio Avalos.*—*Miguel Luis Amunátegui R.*—*Augusto Villanueva*».

Se acordó, asimismo, nombrar una comisión compuesta de los señores Juan N. Espejo, Luis Barceló Lira, José M. Besoain, Luis Dávila L., Octavio Maira y Presidente de la Federación de Estudiantes, para realizar estos acuerdos.

Al levantarse la sesión, el señor Julio Zegers expresó en sentidas palabras la emoción que experimentaba al verse entre sus antiguos condiscípulos,

cuya compañía evocaba en su memoria recuerdos de una época inolvidable de su vida.

En una reunión posterior se acordó nombrar dos sub-comisiones organizadoras de festejos: una en Valparaíso, presidida por el prestigioso director de *El Mercurio*, señor Guillermo Pérez de Arce, y otra en Concepción presidida por el Rector del Liceo de esa ciudad, señor Pedro N. Cruz Silva.

Durante la gestación de estas fiestas conmemorativas, el señor Rector del Instituto Nacional y la Comisión Organizadora recibieron adhesiones desde todos los puntos de la República y no sólo de los antiguos alumnos del Establecimiento, sino también de las escuelas primarias y normales, de los liceos de niñas y de hombres, de los Institutos Comerciales, de las sociedades de educación, de los centros políticos, etc.

En todas esas comunicaciones, tanto en las más íntimas y concisas cuanto en las más amplias notas oficiales, palpitaba un sentimiento alto y generoso: el amor por el histórico Instituto, y los votos que por él se hacían para que continuara siendo el primer establecimiento educacional de la República.

Como esas comunicaciones son numerosas, e insertarlas todas nos es materialmente imposible, damos a continuación sólo algunas:



ADHESIONES

Santiago, 6 de Agosto de 1913.

Con motivo del jubileo del Instituto que usted tan dignamente dirige, el cuerpo de profesores de este establecimiento se ha sentido vivamente impresionado, porque la celebración de este centenario no sólo es la fiesta de la enseñanza secundaria sino que es el acontecimiento más trascendental en los anales del progreso de la República: el Instituto Nacional ha sido el plantel de educación más importante y el que ha tenido el honor de formar el alma de las generaciones más cultas del país.

Por esta razón, el cuerpo de profesores y todos los educandos del establecimiento de mi cargo envían a usted, por intermedio del infrascrito, su más cordial adhesión y hacen votos porque el Instituto Nacional siga siendo el primer establecimiento de enseñanza secundaria y continúe prestando al país los incalculables servicios que hasta ahora le ha prestado.

Tengo también el gusto de comunicarle que los alumnos que forman el Centro de Estudiantes de Pedagogía de este Instituto han organizado una velada en honor del establecimiento de su cargo para el sábado próximo.

Dios guarde a usted.

(Firmado). — FEDERICO HANSEN.

Coquimbo, Agosto 5 de 1913.

Señor Rector:

Próximo ya el día en que el Instituto Nacional celebrará el primer centenario de su fundación, los establecimientos educacionales del país se preparan para contribuir, en diversas formas, a la solemnización de una fecha que todos los chilenos miramos como una de las más faustas de nuestra vida de República independiente.

El eminente ciudadano que, con clara visión de los futuros destinos de la patria, se apresuró a fundar ese Instituto, echando así las bases de nuestra cultura en medio de todas las dificultades inherentes a una nacionalidad apenas en formación, supo unir a su indiscutible gloria de guerrero la de haber encauzado dentro de las más generosas directivas las energías de las generaciones que después se han venido sucediendo.

El Instituto, para corresponder en todo a tan alto patrocinio, no se ha limitado únicamente a seguir una marcha paralela al desarrollo del país, sino que, merced a la acción de tantas intelectualidades superiores como ha albergado en su seno, ha conseguido que siempre se le haya considerado como el formador directo o indirecto de toda nuestra intelectualidad, y como uno de los más eficaces propulsores de nuestro progreso.

A los establecimientos de enseñanza comercial por la índole misma de sus programas, y por la diferencia de las necesidades que están llamados a satisfacer, no puede corresponderles una participación directa en los festejos del 10 del presente; pero tampoco les está vedado hacer los más efusivos votos por la prosperidad del primero de nuestros establecimientos de instrucción secundaria.

Yo espero, señor Rector, que usted acogerá benévolamente los que aquí formulo en nombre de los profesores del Instituto Comercial de Coquimbo y en el mío propio, y querrá unirlos a los que de todos los puntos del país y con igual objeto habrá de recibir en estos días.

Dios guarde a usted.

(Firmado). — BERNARDO OSSANDON,
Director del Instituto Comercial de Coquimbo

Santiago, 13 de Agosto de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Presente.

Muy señor nuestro:

Acercándose ya el centenario tan brillante de ese plantel de educación, y habiéndole cabido a usted el honor de celebrarlo dignamente, nosotros los antiguos ex-alumnos de ese gran palenque de estudio, recordando hoy día cariñosamente el tiempo que nos instruimos en él, nos adherimos con júbilo a la celebración del centenario de esa gran institución que tiene durante largo tiempo a su cargo, y de cuyo seno han salido los más grandes hombres de nuestra patria heroica.

Saluda a usted atentamente.

MARIO LÉNIZ PRIETO.

Constitución, Agosto 5 de 1913.

Señor Rector:

Los que fuimos alumnos del Instituto Nacional, los que creemos haber pasado en esa vieja casa las mejores horas de la vida y haber recibido en ella todo lo que somos en ciencia y en cultura, no podemos menos de adherirnos en forma entusiasta a la celebración del centenario del Instituto Nacional, primer establecimiento de instrucción de Chile.

Es el homenaje respetuoso y efusivo de los que fuimos alumnos de ese grande y querido Instituto.

Sírvase aceptar, señor Rector, este saludo íntimo de un grupo de institutanos residentes en Constitución, que mantienen un verdadero culto por el Instituto que usted dirige con tanto talento, tino y cariño desde hace un cuarto de siglo.

Nos permitimos adjuntarle letra N.º 5,311, a su orden, por la suma de

ciento diez pesos (\$ 110), con que contribuimos modestamente a la celebración de las fiestas centenarias.

De usted atentos y SS. SS. y ex-discípulos.

LEONCIO RODRÍGUEZ S. y otros.

Santiago, 10 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

El centenario del Instituto Nacional es un fausto acontecimiento que, entusiasmando a todo el pueblo de Chile, ha conmovido más intensamente los corazones de la juventud que hoy educa la República, y de todos los que profesan el apostolado de la enseñanza.

La Escuela Normal N.º 3, que mantiene siempre vivo el fuego sagrado del culto de los héroes, y que enseña cariñosamente todas las inspiraciones y los actos de los grandes servidores de la educación pública, rinde en el glorioso centenario del Instituto Nacional, un afectuoso homenaje a sus ilustres fundadores, a los que en el curso de cien años han enseñado en él la ciencia y la virtud, y a la brillante pléyade que, educada en sus aulas, ha prestado a la Nación eminentes servicios que registran las páginas de su Historia.

Recibid, señor Rector, del profesorado y de las alumnas de la Escuela Normal N.º 3, la expresión de sus sinceras congratulaciones y de sus votos fervientes por el progreso del gran plantel de educación que dirigís.

(Firmada). — ADRIANA VALDIVIA,
Directora

Santiago, 14 de Agosto de 1913.

Señor Rector del Instituto Nacional,

Santiago.

Respetado señor:

Tengo el agrado de invitar a usted y por su intermedio a todos los alumnos del Instituto Nacional, a la celebración de la Fiesta del Arbol, modesto

número con que los estudiantes de Agronomía quieren contribuir a la celebración del centenario del importante plantel de educación que usted dirige con tanto acierto.

Lugar de reunión será el Instituto Agrícola (Quinta Normal).

La fiesta tendrá lugar el 15 del presente a las 2½ P. M. En caso de lluvia será aplazada para el domingo 17 a la misma hora.

Saluda a usted respetuosamente S. S.

(Firmado). — JULIO IBARRA,
Presidente del Centro de Agronomía.

Santiago, 5 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

La dirección del Internado Barros Arana y su cuerpo de profesores, en reunión celebrada con motivo de la celebración del centenario de la creación del Instituto Nacional, acordaron manifestar su adhesión entusiasta a dicha conmemoración, por ser esta la fecha memorable a contar de la cual el país tuvo una institución dedicada a la preparación de sus hijos para la vida nacional, esto es, a ponerlos en situación de atender a sus necesidades morales y materiales y de gobernarse por sí mismos, preparándolos para la vida independiente que poco antes habían decidido vivir.

El Internado no se había apresurado a significar antes su adhesión porque estaba seguro de que ella no podría ponerse en duda. ¿Cómo habría podido pensarse otra cosa si el Internado Barros Arana es una rama separada en 1902 del tronco secular del Instituto Nacional? Hasta esa fecha formó parte integrante de él, fué su sección de internos, la cual, por el crecimiento normal del país y por la confianza siempre creciente que había sabido inspirar a los padres de familia, ya no cabía dentro del recinto que hasta esa fecha lo cobijaba. El Internado Barros Arana no puede mirar con indiferencia una fecha ligada tan estrechamente a su propia historia. Hemos

dejado, pues, que acudieran presurosas las adhesiones de los demás establecimientos de instrucción de la República en la seguridad de que se sabría que se contaba con la del Internado Barros Arana.

Ahora la presentamos sincera y entusiasta, y tomaremos la participación que se nos indique en las fiestas que se preparan.

Saluda a usted muy atentamente su S. S.

EDUARDO LAMAS.

Al Rector del Instituto Nacional

N.º 159.

Santiago, 4 de Agosto de 1913.

Señor Rector del Instituto Nacional:

El hecho de acercarse el día en que el Instituto Nacional, dignamente dirigido por usted, va a cumplir cien años de vida, me mueve a expresar a usted a nombre de los profesores, empleados y alumnos del Liceo de Aplicación, la entusiasta adhesión con que deseáramos vincularnos a tan significativa fiesta.

Sobrado motivo hay para que todos los Liceos de la República celebren el centenario del Instituto Nacional como un hecho íntimamente relacionado con sus propias aspiraciones, puesto que le ha correspondido a este plantel echar las bases de la instrucción científica que el Estado proporciona a la juventud y abrir así el camino en el cual hoy desarrollan su labor los demás establecimientos de educación secundaria.

Admirando la obra de cultura realizada por el Instituto Nacional y su perfecta organización que hoy todavía sirve de modelo al país entero, el Liceo de Aplicación considerará un honor participar en las fiestas del centenario. Acudirá a formar en el desfile patriótico, organizará en su propio local un acto literario el próximo sábado y aprovechará cualquiera otra

ocasión que se le presente para manifestar al Instituto su adhesión y sus felicitaciones.

Con sentimientos de distinguida consideración, saluda atentamente a usted.

GUILLERMO MANN.

Santiago, 8 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

El Liceo José Victorino Lastarria, se asocia con el mayor agrado a las fiestas del centenario del Instituto Nacional.

En consecuencia, queda a sus órdenes y espera se digne disponer de él si su presencia es necesaria en algunos de los actos con que se honrará la fundación del histórico establecimiento que tan dignamente usted regenta.

Saluda atentamente a usted.

TOMÁS GUEVARA.

N.º 123.

Valparaíso, 9 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

Es particularmente grato para el Liceo de Valparaíso con motivo de la celebración del centenario del Instituto Nacional, expresar su sincera y franca adhesión a esta noble institución cuya obra enseñadora ha influido tan poderosamente en el desarrollo de la intelectualidad chilena y en el progreso del país.

El Instituto, primer y genuino representante de la enseñanza nacional, puede echar complacido una mirada retrospectiva a su ardua y fecunda labor

de cien años, y contemplar las numerosas generaciones que ha formado, de entre las cuales han salido los más esclarecidos ciudadanos de la República.

Hay, pues, sobrado motivo para regocijarse en esta fecha gloriosa en que el Estado docente da un hermoso ejemplo de haber sabido cumplir su misión educadora, ampliando el horizonte de la mentalidad nacional con criterio progresista y científico.

En esta fausta ocasión me es muy honroso expresar al establecimiento que usted tan dignamente dirige la salutación del Liceo de mi cargo, y, especialmente a usted, señor Rector, la expresión calurosa de las felicitaciones de su obsecuente servidor y amigo.

(Firmado). — CARLOS RUDOLPH.

Quillota, 12 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

El Liceo de Quillota se ha asociado con vivo júbilo a las manifestaciones organizadas en Santiago en conmemoración del centenario del Instituto Nacional; y al efecto, ha celebrado el sábado último, un acto literario musical, en el cual profesores y alumnos han pronunciado discursos haciendo animada reseña y justa alabanza de la gran labor educativa realizada durante un siglo, por el importante plantel de enseñanza que usted dirige.

El infrascrito, ex-alumno de este floreciente Instituto que tantas glorias ha dado a la patria, tomó con entusiasmo y cariño la iniciativa de la organización de la fiesta escolar verificada.

Dios guarde a usted.

SANTIAGO ESCUTI ORREGO.

Rancagua, 9 de Agosto de 1913.

Señor Rector del Instituto Nacional,

Santiago.

Muy señor nuestro:

El Rector y los profesores de este Liceo acompañan a usted y al personal de ese establecimiento en el jubileo con que se celebrará el primer centenario de este último.

Con triple motivo enviamos nuestra adhesión:

En primer lugar, como chilenos, porque este establecimiento ha sido el árbol secular que ha servido de guía a los demás de la República, y porque desde el año 1842 hasta 1867 el Liceo de Rancagua fué un hijo de ese Instituto.

En segundo lugar, porque los alumnos del Liceo, dirigidos por sus profesores, iban anualmente a rendir sus exámenes á ese histórico colegio, especialmente bajo la dirección de don José Toribio Sotomayor y de don José Miguel Valenzuela, director el primero del colegio particular que funcionó desde 1842 hasta 1846, y Rector el segundo desde 1861 hasta 1867.

En tercer lugar, porque el Liceo de Rancagua debe la idea de su creación al señor Sotomayor y a sus hermanos Ramón, Rafael, Manuel Antonio y Emilio Sotomayor, todos alumnos del Instituto Nacional. Además, su estabilidad interna la debe a otro de sus alumnos, el señor Valenzuela, quien después de un rudo batallar logró colocarlo en brillante pie.

Por todas esas circunstancias, comisionamos con sumo agrado al distinguido educacionista y brillante Rector de este Liceo don Bernardino Quijada para que nos represente en las festividades de este centenario en unión de don Aureliano Quijada, ex-alumno del Liceo de Rancagua y del Instituto Nacional, y de don Patricio Venegas, ex-alumno del Instituto y actual profesor de este Liceo.

Sírvase, señor Rector, hacer llegar nuestras calurosas felicitaciones al cuerpo docente y administrativo y a los alumnos del establecimiento que usted tan dignamente dirige.

(Firmado). — JOSÉ IGNACIO VERGARA.

Curicó, 8 de Agosto de 1913.

Señor Rector:

El Liceo de Curicó se asocia con gusto a la celebración del centenario del Instituto Nacional, dignamente dirigido por usted, y, con este motivo, llevará a efecto el lunes próximo un acto, en que un profesor desarrollará una conferencia sobre ese importante establecimiento de educación.

El cuerpo de profesores y empleados se ha reunido extraordinariamente para celebrar estos acuerdos, que hacen llegar a conocimiento de usted por mi conducto, lo que cumpla con tanto más agrado cuanto que he tenido también el honor de contarme entre los profesores del Instituto durante su rectorado.

Quiera usted, señor Rector, sus distinguidos colaboradores y sus alumnos, aceptar nuestra sincera adhesión y particularmente la de su afectísimo servidor.

(Firmado). — J. MELO BURGOS.

Concepción, Agosto 13 de 1913.

Señor Rector:

El Liceo de Concepción celebró el centenario del Instituto Nacional, que es el centenario de la instrucción secundaria de Chile, con un acto literario-musical que se verificó el domingo 10 del presente con todo brillo en el teatro principal de esta ciudad, con un banquete en el Club Concepción dado por los profesores del Liceo a los ex-alumnos del Instituto residentes en este pueblo, y con la publicación del primer número de «Ideales», revista literaria y científica, sostenida por el Ateneo «Guillermo Matta» que es formado por alumnos de leyes y de los cursos superiores de humanidades.

Los trabajos leídos en el acto del domingo 10 del presente, serán publicados en un folleto por la Asociación Provincial de Estudiantes, y tendré el gusto de enviarle algunos ejemplares tan pronto como salga a luz.

Aprovecho esta oportunidad, señor Rector, para felicitarlo por el brillo con que se han realizado en Santiago las fiestas centenarias del Instituto, establecimiento de fama americana adquirida principalmente por la sabia dirección de sus rectores y por la preparación científica y pedagógica de su profesorado.

Con sentimientos de alta consideración me suscribo de usted, señor Rector.

(Firmado). — PEDRO N. CRUZ SILVA

Temuco, 9 de Agosto de 1913.

Señor Juan N. Espejo,
Santiago.

Muy estimado señor:

Ya que por las condiciones materiales de nuestro Liceo y por la premura del tiempo no nos ha sido posible celebrar en este pueblo con una fiesta escolar el centenario del Instituto Nacional, el Consejo de profesores de este establecimiento ha comisionado a varios de sus miembros, ex-alumnos del Instituto, para que lo representen en las fiestas correspondientes. Entre ellos se encuentra el señor Rodolfo Poblete Navarro su ex-discípulo, y a quien tengo el gusto de presentarle, para que le dé las facilidades del caso a fin de que pueda concurrir a todas las festividades del centenario.

Probablemente irá desde aquí también el doctor Juan B. Faúndez con análogo carácter al señor Poblete.

Tiene el gusto de saludarlo atentamente su afectísimo S. S.

(Firmado). — MARCO AURELIO LETELIER

Santiago, ... de Agosto de 1913.

Señor don Juan N. Espejo.

Presente.

Distinguido señor:

La Sociedad Nacional de Profesores se asocia con el más sincero afecto a la celebración del centenario del Instituto Nacional, nuestro primer establecimiento de educación, tan dignamente representado por usted.

El recuerdo que hoy se hace de los eminentes ciudadanos que como profesores o alumnos han actuado en ese establecimiento, es la demostración más evidente del alcance social que ha tenido su labor educativa.

El día de júbilo que celebrará el Instituto será también de especial regocijo para el profesorado nacional. Por acuerdo de este Directorio, que interpreta a no dudarlo el sentir de todos los maestros del país, presento a usted la adhesión de la Sociedad Nacional de Profesores y me permito expresarle mi particular estimación y hacerle presente que queda a sus órdenes la comisión nombrada por el Directorio para su representación, compuesta del vice-presidente, señor Darío E. Salas; del secretario señor Pedro Aguirre Cerda y del presidente que suscribe.

Saluda a Ud. atentamente con los sentimientos de su más alta consideración su afectísimo S. S.

(Firmado). — G. SUBERCASEAUX.

Valparaíso, Julio 25 de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Santiago.

Mi distinguido amigo:

Me permito incluirle una letra a su orden por la suma de cien pesos, modesta contribución de un antiguo alumno del Instituto Nacional, para la celebración del centenario de este establecimiento.

Intencionalmente me he dirigido a usted con este objeto y no a la comi-

sión que aquí en Valparaíso corre con las erogaciones, para darme el gusto de escribirle saludándolo muy especialmente como Rector del gran colegio a cuya prosperidad ha consagrado casi su vida entera.

Créame siempre afectísimo amigo y S. S.

(Firmado). — DANIEL CARREÑO GÓMEZ.

Santiago, Julio 7 de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Presente.

Señor de toda mi estimación:

Estando enfermo en cama he recibido la invitación de usted para asistir a la sala del despacho del Rector de la Universidad con el objeto de preparar la fiesta del centenario del Instituto Nacional. Muy satisfactorio habría sido para mí poder tomar parte en la preparación de esta fiesta tanto más cuanto que mi padre fué uno de los primeros profesores de este establecimiento.

Sírvase, pues, aceptar mi excusa que me priva de esta honra y disponga usted de su atento y S. S.

(Firmado). — J. GABRIEL PALMA GUZMÁN.

Valparaíso, Julio 10 de 1913.

Señor don Juan N. Espejo, Rector del Instituto Nacional,

Santiago.

Mi muy apreciado señor:

Con íntima complacencia acabo de leer que los antiguos alumnos del Instituto Nacional se han reunido en Santiago para acordar la forma en que se conmemorará el centenario de la fundación del establecimiento.

Guardo entre mis recuerdos más queridos los años pasados en el Instituto, establecimiento al cual debo mi educación y, por ella, lo que he conseguido hacer en la vida. Mi gratitud hacia él es grande y es sincera; siempre la siento, y lo recuerdo espontáneamente.

No puedo, pues, ser un indiferente ante el aniversario que se trata de conmemorar.

Y por esto me atrevo a dirigirme a usted ofreciéndole mi incondicional concurso para tal objeto, añadiéndole que si hubiera que prestar alguna cooperación pecuniaria yo le agradecería me lo dijera, pues me sería muy agradable demostrar mi adhesión también en esa forma.

No sé si piense usted algo respecto a los ex-alumnos que residan en provincia. Si aquí en Valparaíso (donde habrá quizás un centenar) se quisiera apelar a ellos, yo ofrezco mi acción personal y el local de *El Mercurio* para reunirlos y las columnas del diario para lo que fuere necesario publicar.

Cualesquiera que sean sus instrucciones a este respecto, desde luego se las agradezco como una verdadera deferencia.

Sírvase usted aceptar, junto con mi consideración, el más atento saludo de su obsecuente servidor y amigo.

(Firmado). — GUILLERMO PÉREZ DE ARCE.

Santiago, 26 de Julio de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Santiago.

Mi estimado Rector:

Por la prensa me he impuesto de que se está elaborando el programa de festividades con el objeto de celebrar dignamente el primer centenario de nuestro querido Instituto Nacional.

Así mismo me he impuesto de que se están reuniendo fondos entre los profesores y ex-alumnos para ayudar a los gastos que demanden dichas fiestas.

Como ex-alumno y ex-empleado del Instituto tengo motivos poderosos para elogiar los propósitos de la Comisión organizadora de estas fiestas y de aplaudir al mismo tiempo al digno Rector que continúa dirigiendo el primer plantel de educación de la República y que con tanto entusiasmo está cooperando a la realización de los festejos del centenario del establecimiento.

Tengo orgullo en recordar que fuí alumno e inspector del Instituto Nacional, y no tengo por qué negar que los años más felices de mi vida de estudiante fueron los que pasé cuando estuve en el Instituto estudiando los tres últimos años de Humanidades.

Permítame, pues, mi querido Rector, que de todo corazón me asocie a las fiestas que se van a celebrar en Agosto próximo y cuénteme desde luego como erogante con la suma de \$ 100, que le remito a su orden en un cheque contra el Banco de Chile, N.º 35,250.

Termino haciendo fervientes votos por la prosperidad del Instituto Nacional y porque usted siga dirigiéndolo con el acierto con que lo ha hecho hasta hoy, durante veinticinco años.

Con sentimientos de distinguida consideración y respeto, quedo de usted su atento y S. S.

(Firmado). — LUIS E. PIZARRO.

Rancagua, Agosto 7 de 1913.

Señor Juan N. Espejo,

Santiago.

Mi estimado señor y amigo:

Agobiado en el último tiempo por el trabajo y las enfermedades, no me había sido aun permitido manifestar mi adhesión franca, sincera y agradecida a la fiesta que habrá de celebrarse en honor de la fundación del Instituto el 13 del presente.

La parte muy notable que ha tenido dicho establecimiento en la forma-

ción de maestros, hombres públicos culminantes y en la cultura general del país, serían títulos suficientes para la gratitud de los chilenos.

Pero tenemos una deuda especial los que desprovistos de fortuna hemos recibido allí nuestra educación y con ella lo que somos y valemos.

Mi óbolo es muy modesto, pero es el «óbolo de la viuda»: sírvase suscribirme con diez pesos para contribuir a los gastos que hubieren de hacerse.

De mi curso quedan algunos todavía. Recuerdo entre ellos a don Manuel Salas Lavaqui, a don Enrique Fóster Recabárren, a los señores Francisco e Ismael Valdés Vergara y al doctor Villaseca.

¡Qué grato sería para mí tener la fortuna de reunirme con ellos en este día, y formular juntos los votos más sinceros por la prosperidad de ese hermoso plantel a que tanto debemos, y por la del digno caballero que hoy lo dirige!

Dígnese Ud. excusar mi molestia y creer en la sinceridad de mi aprecio.
De usted atento y S. S.

(Firmado). — MANUEL MONTERO.

Valparaíso, 8 de Agosto de 1913.

Señor Rector del Instituto Nacional,

Santiago.

Señor Rector:

Confirmando mi carta a usted de fecha 4 del actual, me es grato incluir a la presente una letra a cargo del Banco de la República, N.º 5,711 y a la orden de usted por la suma de un mil ochocientos quince pesos (\$ 1,815).

Esa cantidad representa las erogaciones que pudieron recogerse en Valparaíso entre los ex-alumnos del Instituto Nacional aquí residentes con el objeto de cooperar a la celebración del centenario del colegio.

En pliego separado acompaño a usted el detalle de las cuotas con que se han suscripto cada uno de los erogantes.

Con sentimientos de distinguida consideración me repito de usted atento
y S. S.

(Firmado). — GUILLERMO PÉREZ DE ARCE.

San Felipe, Junio 24 de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Santiago.

Amigo de todo mi aprecio:

Remito a usted una letra a su orden y a cargo del Banco Nacional,
N.º 7,130, por cien pesos.

Esta modestísima cuota es mi erogación para la celebración del centenario del Instituto Nacional, cuya casa fué mi habitación, primero como alumno interno y después como inspector general y bibliotecario, desde Marzo de 1852 hasta Marzo de 1863, durante los días más alegres de mi vida.

Hágame el servicio de hacer llegar mi erogación a la comisión respectiva y disculpar la molestia que le doy.

Saluda a usted con el cariño de siempre, su amigo y servidor.

(Firmado). — MOISÉS DEL FIERRO.

Curicó, Agosto 8 de 1913.

Señor don Juan N. Espejo,

Santiago.

Apreciado señor Espejo:

La circunstancia de haber cursado los seis años de Humanidades en el Instituto Nacional (desde 1883 a 1888), hace que tenga por dicho estable-

cimiento el mayor cariño, por cuyo motivo he adherido con todo entusiasmo a las fiestas con que se celebrará su centenario. En este sentido contesté al Comité organizador mandando la cuota respectiva.

En este momento recibo otra invitación para el almuerzo del 15 a los ex-alumnos anteriores al año 1850 y a las personas que sean o hayan sido rectores o vice-rectores y, como digno complemento de mi adhesión, me asocio también con gusto a este almuerzo, por lo que ruego a usted me cuente como parte en él.

Aprovecho, señor Espejo, esta oportunidad para felicitarlo muy sinceramente por encontrarse todavía usted al frente de nuestro querido Instituto, en estos momentos solemnes en que con mucha justicia celebrará el país el centenario del establecimiento a que debe su mayor cultura y progreso.

Será una gran satisfacción para nosotros encontrarnos nuevamente cerca del señor Rector Espejo, y de los profesores y condiscípulos, lo que nos hará recordar los felices tiempos de las aulas.

Y séame permitido dejar constancia en la presente de que el brillante pié en que hasta ahora se mantiene el Instituto se debe en mucha parte al talentoso Rector que con su sabio espíritu de organización ha conseguido darle el brillo y respetabilidad que todos le conocen.

Usted disculpará, señor Espejo, que me exprese en estos términos de su rectorado, pues me he querido dar esta satisfacción porque realmente así lo siento y porque ha llegado el momento de decirlo como un justo homenaje a quien verdaderamente lo merece.

Hago votos porque las fiestas sean dignas del establecimiento cuyo centenario vamos a celebrar y porque usted, señor Espejo, continúe por muchos años prestando sus importantes servicios al país, al frente del Instituto que tan gratos recuerdos nos evoca.

Quiera usted, señor Espejo, excusar la molestia que le he impuesto y contar con el cariño y estimación con que lo distingue su afectísimo y S. S.

(Firmado). — NOLASCO MARDONES.

(Notario)

Además de las cartas y notas ya reproducidas, la dirección del Instituto recibió cariñosos telegramas del Rector y cuerpo de profesores de los Liceos de Rengo, Tacna, Copiapó, Taltal, Iquique, Cauquenes, Chillán, Concepción, Angol, Ancud, Puerto Montt y Punta Arenas; de las directoras y personal docente de los Liceos de señoritas de Ancud y Valparaíso; del Instituto Comercial de Iquique; del preceptorado de Putaendo; de las Sociedades de Instrucción Popular, Barros Arana, etc.; y muchísimos otros de numerosos grupos de ex-alumnos y de admiradores del establecimiento.



RESEÑA DE LAS FIESTAS

La celebración del centenario empezó con escenas realmente emocionantes.

En las primeras horas de la mañana del día 10 de Agosto, un numeroso grupo de alumnos del Instituto se acercó a saludar al señor Rector en nombre de todos sus condiscípulos; y momentos más tarde, el de los antiguos alumnos que, asimismo, llegaba al salón de la Rectoría en una muy sentida presentación de parabienes. Con igual objeto envió el profesorado del Liceo Miguel Luis Amunátegui una delegación que, como muestra de cariñosa simpatía y adhesión, puso en manos del señor Rector, a nombre de todos sus colegas, un artístico cuadro en colores signado por todos ellos.

Momentos después, los señores Presidentes de las Cámaras del Honorable Congreso Nacional saludaban también, en la persona del señor Rector, a esa misma gloria de cien años que toda la República ha comprendido y visto acrecerse en los últimos tiempos con una fama americana no discutida.

A la 1½ P. M. el cuerpo de profesores y los alumnos del establecimiento abandonaban el Instituto y se dirigían al Teatro Municipal, recibiendo durante todo el trayecto la adhesión y los aplausos populares.

Hé aquí cómo se expresa *El Mercurio* del 11 de Agosto acerca de la fiesta del Municipal.

«La capital de Chile ha sido teatro de uno de los acontecimientos públicos más hermosos que hayamos podido presenciar en el curso de nuestra vida

republicana: los festejos organizados en conmemoración del primer centenario del Instituto Nacional, festejos cuyo programa ha tenido hasta el día de ayer la más feliz realización.

«Ha sido realmente consolador el espectáculo ofrecido por gran parte de nuestra sociedad al celebrar el cumpleaños del viejo y respetable establecimiento de enseñanza de cuyas aulas han salido tantos ilustres representantes del pensamiento nacional.

«Puede decirse sin exageración que la ciudad entera participó de la fiesta preparada en honor del Instituto por el mundo docente y escolar. Y no podía ser de otra manera, ya que son pocos los que no guardan, entre sus más caros recuerdos, los de ese segundo hogar que es el aula educadora.

«Hasta la naturaleza misma, regalándonos con un día magnífico, pareció cooperar al mayor brillo del espectáculo que pasamos a relatar.»

La Mañana del mismo día describe así el desarrollo de la velada:

«Grandiosa sobre toda ponderación podemos decir que estuvo la velada con que en el Teatro Municipal se celebraba el primer centenario del Instituto Nacional.

«Desde bien temprano se encontraban ya repletas de una numerosa cuanto distinguida concurrencia de señoras y caballeros, todas las aposentaduras de nuestro primer coliseo engalanado como para las más grandes festividades nacionales.

«Minutos antes de las dos de la tarde, hora señalada para dar comienzo al brillante acto, tomaron colocación en la sala, en torno de las butacas, los colegios, los alumnos universitarios y las brigadas de boy-scouts de los distintos establecimientos educacionales.

Bien pronto se presentó en la sala S. E. el Presidente de la República acompañado de todos los miembros del Gobierno. Tomó colocación en el proscenio el Rector de la Universidad, acompañado a su derecha por el decano de la Facultad de Humanidades, don Luis Barros Borgoño, y por don Juan N. Espejo, Rector del Instituto Nacional; y a su izquierda, por don Gaspar Toro, ocupando los demás sitios de honor las viejas figuras del Instituto Nacional, como don Vicente Reyes, don Marcial Martínez, don Julio Zegers, don Alejandro Fierro y los miembros de la Junta de Alcaldes, del Consejo de Instrucción Pública, del profesorado universitario, los alumnos del Ins-

tituto Nacional y, como guardia de honor en torno de ellos, los estandartes de todos los establecimientos públicos de enseñanza.

«Al aparecer S. E. y los Ministros en la sala, el Orfeón de Policía ejecutó la Canción Nacional, oída de pie por todos los concurrentes con respetuoso silencio.

«Segundos después se dió comienzo al desarrollo del programa con el Himno Chileno cantado por los coros del Instituto Nacional acompañados por la orquesta dirigida por el eminente maestro Nino Marcelli.

«Al apagarse las últimas estrofas de nuestro vibrante himno, cuando aún resonaban los aplausos de los concurrentes, se levantó el señor Rector de la Universidad, don Domingo Amunátegui Solar, quien declaró abierta la velada y, en períodos de una elocuencia arrebatadora, rememoró la fundación y las glorias, los méritos e importancia que para la historia de la cultura de la República tiene el Instituto Nacional, cuyo centenario se glorificaba con la muy merecida apoteosis que de él se hacía. En el desarrollo de su discurso y a su terminación, el señor Rector vió varias veces acalladas sus palabras por las estruendosas ovaciones del público.

«Le siguió en el uso de la palabra el Rector del Instituto Nacional, don Juan Nepomuceno Espejo, cuyo discurso, escuchado con religioso silencio e interrumpido a cada paso por las aclamaciones de la concurrencia, mereció al final una magnífica ovación.

«Los alumnos del Instituto Nacional, bajo la dirección del profesor de canto, señor Ismael Parraguez, ejecutaron el Himno del Instituto.

«A continuación se levantó el señor decano de la Facultad de Humanidades, don Luis Barros Borgoño, quien bosquejó la historia del Instituto en una hermosa alocución y fué, al terminar, entusiastamente aplaudido.

«Luego, la orquesta dejó oír los acordes del intermezzo de Massenet, *Les Espinnyes*.

«Finalmente, concedida la palabra al conocido poeta señor Samuel A. Lillo, leyó éste un inspirado canto al Instituto Nacional lleno de vibraciones armoniosas que arrancaron de la concurrencia vítores y aplausos prolongados que obligaron al poeta a interrumpir a cada instante la declamación de sus versos.»

Hé aquí como se expresó el

Señor Espejo

«No hace, señores, todavía tres años celebraba Chile entero, entre jubilosas y patrióticas manifestaciones, el centenario de nuestra independencia; hoy, en una forma más modesta y limitada, celebramos en este recinto el centenario de nuestra cultura. Los valerosos guerreros que consolidaron nuestra libertad, con el sacrificio de su fortuna y de su sangre, eran acreedores a aquella justiciera apoteosis; pero merecen también el homenaje de nuestra gratitud los que levantaron, con mano previsora, el ancho templo consagrado a nuestra enseñanza pública, a donde, sin las distinciones mezquinas del orgullo humano, debían ir todos los chilenos a hacerse dignos de la libertad conquistada y aptos para poder ejercitarla.

«El 10 de Agosto de 1813, con una solemnidad inusitada en aquella época y entre el ruido de las salvas y el delirante entusiasmo del pueblo, abrió por primera vez sus puertas el Instituto Nacional que, según las propias expresiones de uno de sus más ilustres fundadores, debía ser «semillero de ciudadanos que defiendan y dirijan a su patria, que la hagan florecer y que la honren».

«Inaugurado este establecimiento sobre el terreno todavía movedizo de nuestras primeras victorias, fué clausurado durante la Reconquista, como una sospechosa institución republicana. Sin embargo, el 20 de Junio de 1819, bajo el Gobierno del Supremo Director don Bernardo O'Higgins, y consolidada ya de una manera definitiva nuestra emancipación política, surge de nuevo de entre las ruinas de nuestros pasados desastres para ser en lo venidero fuente de cultura inagotable y la verdadera escuela de nuestra educación democrática.

«Hacinamiento confuso en los primeros años de su vida, de variadas y complejas enseñanzas, formaba indistintamente en su seno al ingeniero y al médico, al jurisconsulto y al sacerdote. Esta defectuosa organización del Instituto Nacional era impuesta por las necesidades más apremiantes del momento. Dentro de una sociabilidad incipiente, hubo de olvidarse un poco de su misión educadora para satisfacer exigencias de un orden completamente distinto.

«Fué entonces más una Universidad destinada a formar profesionales

que un establecimiento consagrado a preparar al hombre para la lucha por la vida y a adiestrar al ciudadano para el libre ejercicio de sus derechos cívicos.

«Los intereses individuales, honda y frecuentemente amenazados por los vacíos de nuestra organización judicial y administrativa, dieron a la profesión de abogado un lugar preferente. Nuestra educación cultural quedó sólo circunscrita a un aprendizaje imperfecto de la lengua latina y al estudio de una filosofía estéril que encarcelaba el espíritu en los estrechos moldes de una artificiosa dialéctica.

«Sin embargo, en medio de este campo no labrado todavía de nuestra incipiente cultura, ya empiezan a florecer las primeras semillas arrojadas a sus surcos. Lozier modifica los regímenes escolares y hace obligatorio el aprendizaje de las matemáticas y de la física. Bello y Mora, con tendencias aparentemente distintas, levantan dos colegios memorables desde donde imprimen rumbos nuevos a la enseñanza pública, sobre una base más positiva y científica. Domeyko, encarnación viviente del saber y el patriotismo, que consagró a Chile su larga y laboriosa vida, sólo reservando para sí el triste privilegio de reclinar sus sienes fatigadas en un puñado de tierra polonesa; Domeyko, digo, este noble misionero de la ciencia, echa las bases de nuestra organización universitaria, demarca los límites de las diversas enseñanzas, y reclama libertad y autonomía para nuestras instituciones docentes. Montt y Varas, juntamente con las luces de sus esclarecidos talentos, llevan a las disciplinas del colegio la seriedad inquebrantable de sus grandes caracteres. Barros Arana, con el rico y variado bagaje de sus conocimientos, con un espíritu sagaz y perseverante, templado en una larga y ardiente lucha de resistencia en contra de un Gobierno sabio pero tenazmente represivo, cambia la adusta fisonomía del Instituto; y fomentando la lectura de los grandes pensadores, redactando textos y modificando métodos, dilata el pensamiento de la juventud chilena, fortifica su carácter, le hace entrever el luminoso horizonte de sus futuros destinos, y la empuja convencida y bulliciosa a las grandes conquistas del progreso social y político de la República. Gloria a su nombre tan hondamente vinculado a este histórico colegio; gloria a su obra que perdura todavía, no ya circunscrita al recinto de sus salas, sino sólida y legalmente desparramada en colegios similares en toda

la extensión de nuestro territorio. No de otra manera el raudal que nace de la montaña y acrecienta sus ondas en su curso accidentado, baja a la llanura; y ora se desliza por su cauce, ora se desborde sobre las riberas que lo aprisionan, va dejando, en cuanto abarca su corriente, el germen fertilizante de sus aguas.

«Tal es la historia del Instituto Nacional en las fases más culminantes de su vida. Sometido a las influencias del medio en que ha ejercido su acción fecunda y bienhechora, ha solido resentirse en su marcha progresiva, de las oscilaciones y recelos de ese medio. Sin embargo, sobre los intereses estrechos y las encontradas aspiraciones que agitan y apasionan nuestra vida democrática, discreta y silenciosamente realiza su obra social y pedagógica: modela el alma nacional en el ambiente sereno de sus aulas, y la hace luz que ilumina y fuerza que dirige, encarnándola en la voluntad y en la mente de nuestros más ilustres estadistas. Y ha sido esta labor tan intensa, tan pródiga en sus frutos, tan notoria y tan brillante en sus efectos, que ya la miremos proyectada en el futuro o a través del pasado, se presenta a nuestros ojos como una tradición gloriosa que enaltece a nuestra raza o como una promesa consoladora que la estimula y vivifica.

«No ceguemos nunca, señores, esta fuente prodigiosa de nuestra primera cultura, no desviemos su curso, no envenenemos sus aguas: yo he velado en torno de ella durante veintiséis años de mi vida, y, si no he enriquecido el caudal de su corriente, cábeme al menos el legítimo orgullo de poder afirmar en este instante que he querido conservarla en su pureza primitiva. Limpio está su fondo, tranquila su superficie: no lo enturbian las pasiones sectarias, ni la agitan los intereses políticos.

«Venga a ella la juventud chilena a buscar, en una verdad que estreche sus corazones y uniforme su criterio, los medios para emprender con éxito su generosa jornada hacia la felicidad colectiva, noble y último fin que debe perseguir la enseñanza pública de un pueblo sinceramente democrático.»

Don Luis Barros Borgoño

Excmo. señor, señoras, señores:

Pareceríamos conmemorar hoy una de aquellas acciones heroicas que por su brillante irradiación y por su mágica influencia sobre las almas, se imponen a las multitudes, fascinan y se adueñan del corazón de un pueblo.

Creeríamos habernos congregado aquí en especial homenaje a la memoria de alguno de aquellos varones eminentes, que por su excelsa virtud parecen encarnar las glorias y la grandeza de la patria y saben atraer en oleaje de opinión el cariño, el respeto y la veneración de sus conciudadanos.

No, señores: ni es el recuerdo de proezas militares el que en estos momentos ha hecho despertar el entusiasmo popular, ni es el poder fascinador de algún gran servidor público el que nos ha llamado a tributar a su memoria el precioso galardón de una posteridad reconocida. Y, sin embargo, sentimos, aquí, en este ambiente, todos los efluvios de una intensa emoción, como aquellos que emanan del alma sacudida por el recuerdo de los actos legendarios de la abnegación y del sacrificio heroico; sentimos removidas todas las fibras de nuestro organismo como si nos encontráramos en presencia de aquellos sucesos extraordinarios que resuelven y determinan la salud, el porvenir y la salvación de la patria; nos sentimos subyugados al ver cómo emergen, de allá, entre las brumas del pasado; se yerguen de sus sitios, toman forma y se elevan a nuestra vista figuras colosales de luz, de verdad y de profética visión; y no es uno, son dos, son ciento, numerosos aquellos genios tutelares que así se levantan y nos recuerdan que velaron por el nacimiento de la República, le prestaron solícito afán en su primera edad, y, como pléyade luminosa, ciernen hoy espíritu protector sobre los grandes destinos de la nación.

En realidad, nos hemos congregado para celebrar uno de los acontecimientos que mejor caracterizan la índole y la superioridad intelectual de los fundadores de nuestra independencia y que, por su futuro desarrollo y su estrecha vinculación a todos los actos de nuestra vida de nación, ha ejercido la más señalada influencia en el desenvolvimiento de la República.

Las circunstancias que rodearon la fundación de nuestro gran plantel de educación, el concepto y los fines que le atribuyeron sus promotores, las

contingencias y vicisitudes por que hubo de atravesar, su lento desarrollo y su futura evolución, van marcando a cada paso las diversas etapas que en su marcha ruda y en sus penosas jornadas de aprendizaje político va haciendo, a la vez, el propio Gobierno de la nación.

Porque en aquella fragua se forjaban los aceros que en seguida habían de servir para defensa de las instituciones nacionales; porque en aquel semillero se cultivaban las especies que más tarde habían de descollar en medio de los grandes arbolados; porque allí, habían aprendido a aquilatarse los caracteres en la obediencia, la disciplina, el cumplimiento del deber y el ejercicio de los derechos; porque allí se había enseñado el espíritu de la juventud y, a la vez, se la había preparado para la vida libre y democrática, con el concepto de la igualdad social, que a todos eleva, y de la superioridad del mérito, que a nadie deprime.

Por esto, y porque el país entero ha visto siempre vinculado al progreso y al desarrollo de su primer plantel el progreso y el desarrollo de la instrucción pública entera y porque en ello ve cifrada con justa y legítima satisfacción su prosperidad y futura grandeza, tiene esta ceremonia la significación, la importancia y la repercusión de una verdadera fiesta nacional.

Si, por un momento, nos apartamos de esta sala, y trasladamos nuestra imaginación hacia aquellas horas de prueba y de sacrificio y en que todo se creaba por la fuerza del brazo y por el vigor de una indomable voluntad, apenas si nos será dado imaginar las condiciones, verdaderamente extraordinarias, en que aparece fundado nuestro querido colegio.

Comenzaba entonces el primer episodio de la epopeya grandiosa realizada por los ilustres próceres de la emancipación americana.

En Chile, como en las demás secciones de los dominios coloniales de la España, el soplo de libertad sacude los espíritus y un aliento de vida nueva parece surgir del fondo de estas sociedades somnolientas, apáticas y doblemente reclusas, de una parte, por el cerco que las separa de todo comercio extranjero y de la otra, por la impenetrable valla que detiene todo contacto con el movimiento intelectual de los demás países.

A las primeras expansiones del patriotismo, hubieron de suceder los aprestos militares que requería el afianzamiento por las armas de los derechos proclamados.

Cortadas las ligaduras, entraban de lleno los nuevos países en el aprendizaje de las prácticas de la vida libre.

La obra de los guerreros debía ser coronada por la labor de los estadistas y a la preparación de la defensa nacional debía seguir la creación de los recursos y la fundación de los cimientos en que debía descansar el edificio de la nueva sociabilidad.

El Congreso de 1811, señala en Chile el primer paso de esas asambleas deliberantes que han de ejercer más tarde tan benéfica influencia en nuestra vida de pueblo libre y democrático.

En los hermosos anhelos de libertad y de progreso, surgen a un tiempo en la mente de aquellos congresales dos ideas luminosas, que han bastado para que la patria les guarde eterna gratitud y para que sus nombres hayan pasado a la historia como bienhechores de la humanidad.

Con una mano levantaban las cadenas de una raza oprimida y lanzaban los primeros en América, el dogma de la libertad de los esclavos; y con la otra, señalaban a sus conciudadanos el sendero que los había de llevar, por el estudio y el saber, a la conquista de la nueva era.

La libertad de los esclavos, como hecho más simple, quedaba consagrada desde el primer momento; la emancipación de los espíritus, requería la acción creadora de aquellos fundadores de nación y la futura labor de los que habrían de recibir la misión de realizar esa obra de educación nacional, a la cual quedaba vinculado el desenvolvimiento de la cultura general del país.

A la iniciativa de don Juan Egaña, espíritu culminante, hombre docto, filósofo, literato y político, redactor de constituciones y consultor de todos los Gobiernos, se debía la primera idea.

En su memorable plan de gobierno de 1810, expresión de las aspiraciones de los hombres más adelantados de la época, formulaba el doctor Egaña el problema de la educación nacional como uno de los principios primordiales de la revolución de Chile.

El fomento de la instrucción científica e industrial formaba la parte más notable del plan de gobierno del doctor Egaña.

«La obra de Chile, dice en su memorial, debe ser un gran colegio de artes y ciencias, y sobre todo, de una educación civil y moral capaz de darnos

costumbres y carácter. Allí debe haber talleres y maestros de todas las artes principales, incluso la agricultura; catedráticos, máquinas y libros de todas las ciencias y facultades, desde las primeras letras; magistrados y superiores que dirijan las costumbres. A más de los pupilos de artes y ciencias, sostenidos por el colegio, habrá enseñanza pública para todos los ciudadanos que concurran, dando de comer a medio día a los menestrales. Todas las villas y ciudades deben tener derecho a cierto número de pupilos».

Un establecimiento de ese género, era irrealizable en aquella época; pero la idea generosa y civilizadora de Egaña quedaba desde entonces incorporada al programa de todos los gobiernos de la República.

El vasto plan de Egaña había de ser ardientemente impulsado por el espíritu filantrópico y resuelto de don Manuel de Salas, el autor de la ley de 1811 sobre la libertad de los esclavos y el esforzado promotor de la Academia de San Luis.

Y, por fin, había de corresponder al fraile de la Buena Muerte, Camilo Henríquez, dar al establecimiento su nombre de bautismo.

El proyecto por él elaborado, manifestación de su espíritu luminoso y atrevido, marca la tendencia nueva y la misión reformadora señalada al nuevo plantel.

Causa verdadera admiración encontrar en un hombre, educado en aquella época y bajo el régimen de la colonia, una amplitud de miras y un caudal de conocimientos y de ideas, como el que desarrolla en su proyecto.

«El primer cuidado de los legisladores, decía allí, citando un pensamiento de Aristóteles, ha de ser la educación de la juventud, sin la cual no florecen los estados».

Propone para realizar su plan la fundación en Santiago de un gran establecimiento de educación que llevaría el nombre de Instituto Nacional y cristaliza, en seguida, su pensamiento en frases imperecederas y que como enseñanza deberían grabarse en la mente de todos los educandos.

«El gran fin del Instituto, decía, es dar a la patria ciudadanos que la defiendan, la dirijan, la hagan florecer y le den honor».

Las Ordenanzas de 1813, que fijaron la organización y el programa definitivo del nuevo colegio, reflejan las ideas rudimentarias que entonces

Osorio de Teaga

se tenían sobre planes de estudios, métodos de enseñanza y especiales objetivos de un establecimiento de humanidades.

Mezcla de colegio de primera enseñanza con escuela de médicos y doctores en derecho, aquel plantel adolecía de los defectos propios al estado de incipiente cultura y de atraso general en que se hallaba la colonia.

Si, dadas esas condiciones, el Instituto no podía corresponder inmediatamente a los esfuerzos e ilusiones de sus fundadores, tenía que ser en breve el germen del despertar a la vida intelectual, para constituir, en seguida, mediante la preparación de planes adecuados de estudios y la adopción de métodos verdaderamente pedagógicos, el centro más eficiente de difusión de la cultura general.

La concepción más elevada que había surgido de la mente creadora de Camilo Henríquez y el espíritu nuevo que el Gobierno había querido imprimir al establecimiento, habrían, no obstante, de surgir sobre los doctores de las antiguas universidades y sobre las preocupaciones tradicionales de una sociedad que atribuía poca importancia a los estudios y que, apenas, se iniciaba en su lenta evolución.

Las modificaciones que había de experimentar la mentalidad de la nación por el ensanche de las ideas y la amplitud del medio que el nuevo régimen traía consigo, crearían entre la juventud verdaderas inclinaciones al estudio y prepararían el desenvolvimiento científico y literario del país.

Entre tanto, tenía que debatirse aquel plantel entre los grandes sacudimientos de una época revolucionaria.

La juventud de esos días era, además, reclamada a cada instante por la patria en peligro y con el bautismo de fuego recibía, a su vez, de sus heroicos jefes el ejemplo de la abnegación y del sacrificio.

No se necesitaba acudir a la antigüedad en busca de lecciones de heroísmo con que excitar el valor de esas huestes improvisadas.

A cada momento surgían entre aquellos adolescentes los ejemplos vivos del valor cívico y de las virtudes republicanas.

Nuestros anales registran episodios de esos días que caracterizan, por sí solos, el temple del alma de aquellos gobernantes y el espíritu de sublime sacrificio que se había apoderado de todas las voluntades.

Un gallardo joven sucumbe gloriosamente en una brillante acción de guerra.

La Junta de Gobierno hace saber al padre que «debe considerar una gloria el que un hijo suyo hubiera contribuído con la vida a la felicidad del país».

Un hermoso mancebo, el teniente Cruz, cae en la batalla de San Carlos, «cubierto de honor y de gloria», según lo atestigua el boletín oficial.

La Junta de Gobierno determina premiar en la familia el mérito de aquel joven.

¿Sabéis en qué consistió el premio? exclama nuestro grande historiador don Miguel Luis Amunátegui, al relatar este episodio.

La Junta de Gobierno pidió a don Anselmo de la Cruz, padre de aquel militar, que presentara a otro de sus hijos para ocupar el puesto que el hermano había dejado vacante en las filas de los defensores del país.

«Don Anselmo de la Cruz ofreció inmediatamente a su hijo José Miguel, de edad de diez y seis años, el cual en efecto, fué enviado a reemplazar en el ejército a su finado hermano».

Tal era el temple moral de aquellos hombres, tal era el criterio a que estaban subordinados todos los actos de aquella edad gloriosa y tal era la tradición que la Patria vieja habría de dejar a sus hijos.

- Y, por eso, cuando aquellos gobernantes, en medio de los grandes desvelos por la suerte de la patria, echaban los cimientos del primer establecimiento de educación nacional, señalaban como programa para los educandos «el conocimiento de sus eternos derechos, grandeza de alma, ideas liberales y el heroico sentimiento de su dignidad».

Fué, por ello, un día de júbilo el 10 de Agosto de 1813, señalado por el Gobierno como fecha para la solemne inauguración de aquel soñado establecimiento.~

Para poder apreciar aquella intensa alegría, es menester leer en sus propias expresiones el relato oficial de la ceremonia de inauguración.

El Monitor Araucano da cuenta de la fiesta de apertura, y agrega:

«La capital no había visto función más digna, ni sentido un placer tan delicado.

«La posteridad admirará que hubiésemos podido concebir un designio

semejante, en medio del estruendo de las armas, y que hubiésemos llegado a plantear y concluir una obra tan grandiosa».

4 El secretario de Estado don Mariano Egaña, en una alocución, llena de hermosos conceptos, precisando la índole del nuevo colegio, dice con notable sencillez:

«El Estado os ofrece una educación pública gratuita, abierta a todos los ciudadanos».

Pero, aquella obra, como todas las de su época, había de verse repentinamente tronchada por la ráfaga de la reconquista española.

El 17 de Diciembre de 1814, el general victorioso expedía en Santiago el siguiente decreto lapidario:

«Suprímese el Instituto Nacional, inventado por el Gobierno intruso.—*Osorio*».

Era necesario esperar nuevos días y que la aureola de libertad volviera a aparecer en el cielo americano, para que pudiesen renacer aquellos acariados proyectos.

La restauración nacional de 1818 trae envueltos entre sus pliegues todos los alientos de aquellos primeros luchadores, y el 18 de Julio de 1819 presenciaba de nuevo la capital la fiesta solemne de la reapertura del Instituto Nacional, a la cual asistían el Director Supremo O'Higgins, los miembros del Senado Conservador y los Ministros de Estado.

La ciudad de Santiago se había engalanado como en sus días de grandes festividades y los gobernantes, que acababan de asentar sobre base inmovible la libertad de la patria, entregaban ya definitivamente el Instituto Nacional a la custodia y a la dirección de sus representantes naturales, rectores y profesores, que, en todo momento, han sabido consagrar al adelanto del colegio todas sus energías y todos sus conocimientos.

Y hoy, en el solemne y hermoso día de su centenario, nos sentimos complacidos al poder evocar las sombras de aquellos varones eminentes que allí se educaron, allí recibieron sus primeras enseñanzas, allí alimentaron su mente con los elementos de la ciencia y del saber y de allí salieron, llevando sano y vigoroso el espíritu, fuerte el criterio y recto el corazón y allí dejaron ese sentimiento tradicional, que anima sus bóvedas, da calor a sus paredes,

vida a sus losas, palabra y expresión a sus árboles, armonía y belleza hasta a la propia vetustez de sus edificios.

Al terminar, Excmo. señor, séanos lícito formular el más ardiente voto porque la obra de la educación nacional, a la que los padres de la patria se consagraron con tan solícito afán, continúe formando parte primordial, como hasta aquí, del programa de todos los gobiernos de la Nación.

Si en todo país la instrucción es el fundamento más seguro de la felicidad pública, en los pueblos democráticos, donde la acción de los gobiernos debe ser el reflejo de las ideas de la Nación, la instrucción es la base indispensable de su bienestar.

Y sepamos afirmar, como en la gran República del Norte, que un hombre que no tenga como objetivo la instrucción general en todas las esferas de la sociedad, no puede merecer el calificativo de hombre de Estado, ni es capaz de dirigir los negocios públicos».

Terminada la fiesta del Municipal, la concurrencia desfiló por la calle de la Compañía, deteniéndose frente a las estatuas de Bello y de Montt y Varas. Siguió por frente al Palacio del Gobierno, desde cuyos balcones S. E. el Presidente de la República y los señores Ministros de Estado saludaron a la concurrencia. Dobló por la calle Teatinos en dirección a la Alameda de las Delicias, y se detuvo ante las estatuas de O'Higgins, de Carrera y de los hermanos Amunátegui, desde cuyos pedestales hicieron uso de la palabra el señor Samuel Lillo, el señor Rector del Instituto y don Víctor Domingo Silva respectivamente.

AL INSTITUTO NACIONAL

A don Juan N. Espejo.

Naciste sobre un volcán;
fuiste un rayo luminoso
que brotó del victorioso
penacho de un capitán,

que, dando tregua al afán
que agiganta hoy su memoria,
contigo escribió en la historia
de nuestra raza indomada
la más hermosa jornada
de su carrera de gloria.

Era el pueblo, dura tierra
sin labriegos, sin arados,
con sus suelos quebrados
por los carros de la guerra,
cuando del valle a la sierra,
entre el sonar del cañón,
se alzó la voz del campeón
que sobre la tierra yerta
mandó que abriera su puerta
tu templo de redención.

Y de uno al otro confín
de esta patria dilatada,
escuchóse su llamada
que, cual vibrante clarín,
convocó al pueblo por fin
para que en este plantel
conquistara otro laurel
en las lides de la idea,
como lo hizo en la pelea
con la espada y el broquel.

Y Chile crecer te vió
como un pellín de la sierra;

en vano el viento de guerra
tus ramajes sacudió:
firme el gigante quedó,
pues, mientras su frente al cielo
erguía con noble anhelo,
afirmaba la maraña
de su raíz en la entraña
más honda de nuestro suelo.

Tu santuario de progreso
fué en la patria desde entonces
firme baluarte de bronce
que se opuso al retroceso:
cada vez que, en un acceso
de locura vino él
en su salvaje corcel
contra tí, desde la hondura,
al chocar con tu armadura
se deshizo en el dintel.

Y cuán orgulloso abrías,
tras del triunfo, tu ancha puerta
y echabas como un alerta
sobre el suelo que querías,
tus bizarras compañías,
para que, en luchas de honor,
marcharan con el ardor
de tus maestros preclaros,
a ser en la sombra faros
y arietes contra el error.

Marchó lleno de vigor,
con su poderosa mente

y sus ojos de vidente,
Lastarria, el batallador;
el que luchó sin temor
en contra la teocracia,
y, enfrente a la aristocracia,
preparó con su talento
el brillante advenimiento
de nuestra gran democracia.

Modestos entre las filas,
los Amunáteguis fueron
dos corrientes que reunieron
sus claras linfas tranquilas;
y con sus mansas pupilas
llenas de paz y de amor,
fueron en su honda labor,
desbordantes de cariños,
dos grandes maestros niños,
dos Catones del honor.

Lleno de ardiente coraje
con su cuerpo tembloroso,
alto, sensible y nervioso,
vibrante como un cordaje,
combatiendo sin ambaje
toda simiente mezquina,
con su verba hiriente y fina,
Barros Arana genial,
surgió sobre el pedestal
de su fecunda doctrina.

Y ante vosotros, de pié,
descubierta la cabeza,

vengo a evocar la grandeza
de este hombre insigne que fué
el primer valiente que,
en plena edad colonial,
batió, resuelto y triunfal,
sobre este firme baluarte,
su nunca arriado estandarte
de enseñanza liberal.

Mirad a Vicente Reyes,
cuyo nombre limpio y noble
resuena como un redoble,
sobre estas jóvenes greyes.
En el campo de las leyes,
donde hubo que batallar,
o ideales que levantar,
se alzó esta egregia figura
como la cumbre más pura
que un pueblo puede ostentar.

¡Oh! Instituto, en tí se entraña
todo un pasado de gloria,
de reformas que la historia
conserva como una hazaña.
Y si hay aquí un alma extraña,
juventud, álzate y dile
que, en formidable desfile,
por sus aulas ha pasado,
como un batallón sagrado,
la vieja guardia de Chile.

A tí cumple, ¡oh! juventud,
seguir la doctrina sana

que de sus ondas emana
esta fuente de virtud,
cuya energía y salud
desde Tacna al mar austral,
del Andes al litoral,
hoy devuelve Chile entero
en el arranque sincero
de esta apoteosis triunfal.

Amemos este plantel,
que dió vida a las simientes
de tantos héroes valientes
que hoy ya corona el laurel;
formemos en torno de él
un fuerte lazo de unión;
seamos frente al bastión,
donde hace un siglo que ondea
libre el pendón de la idea,
un solo y gran corazón.

SAMUEL A. LILLO.

El día 15 de Agosto se llevó a cabo el banquete ofrecido a los ex-alumnos del Instituto, anteriores al año 1850. Hé aquí cómo describe este acontecimiento *El Mercurio* del día siguiente:

«El programa de festejos con que el país ha celebrado el centenario de su primer establecimiento de instrucción, ha tenido ayer el número, sin duda alguna, más interesante de todo su desarrollo: el banquete que ofrecía un numeroso grupo de ex-alumnos a los ex-alumnos anteriores al año 1850.

«Eran los festejados los señores don Ramón Barros Luco, don Vicente Reyes, don Marcial Martínez, don Julio Zegers, don Benicio Alamos González, don Alejandro Andonaegui, don Abdón Cifuentes, don Domingo Concha

y Toro, don Alejandro Fierro, don Manuel Salustio Fernández, don Sotero Gundián, don Isidoro Huneus, don Tristán Matta Ugarte, don Juan de Dios Morandé, don José Gabriel Palma Guzmán, don Gaspar del Río Peña, don Carlos Rogers Manterola, don Ignacio Silva Ureta, don Carlos Tagle Larraín, don Carlos Tagle Lecaros, don Emilio Valdés, don Alejandro Vial Guzmán, don Nicanor Zenteno, don Juan N. Espejo y don Francisco Noguera.

«A medio día, los patios del Instituto Nacional se vieron invadidos por una numerosa concurrencia de ex-alumnos de todas las épocas y clases sociales que recorría ávidamente sus dependencias comentando las diversas modificaciones que el histórico edificio ha experimentado.

Los visitantes firmaban, al entrar, hojas de pergamino que quedaron archivadas en el establecimiento.

Se advertía la presencia de cuanto hay de caracterizado en la política, la administración, el foro, las ciencias, la enseñanza, el ejército, y en cada uno de los demás ramos de la actividad nacional.

A las 12 y minutos, el tradicional tañido de la campana de clases llamó a los concurrentes a la mesa. Y, al respecto, es preciso recordar cómo ese són amigo que, a través de largos años, volvía de nuevo a hacerse oír de los ya ancianos, hizo que aquella enorme concurrencia se sintiera penetrada de un mismo sentimiento y confundidos sus espíritus en un mismo recuerdo de adolescencia ya vivida para siempre jamás...

El comedor había sido arreglado en el vasto local del Gimnasio del Establecimiento. Una triple hilera de mesas formaba el armónico conjunto presidido por la mesa de honor. Guirnaldas, banderas y trofeos adornaban las paredes. Bajo un dosel, al fondo del recinto, se alzaba el estandarte del Instituto.

La animación del acto, constantemente amenizado por bandas militares, no se presta con facilidad a ser descrita.

Al terminar el banquete, lo ofreció el señor Luis Barceló Lira, y contestó el señor Julio Zegers en conceptuosa y sentida improvisación.

En seguida hicieron uso de la palabra el alumno del Instituto, don Fernando Alessandri Rodríguez, en representación de sus compañeros; don Arcadio Ducoing, en nombre de los profesores; don Eduardo Balmaceda, en el de los Centros Liberales; don José Léniz, en el del Centro de ex-alumnos

del Instituto; don Galvarino Gallardo Nieto, en el de los ex-alumnos del 91, y el señor Rector del establecimiento, don Juan Nepomuceno Espejo, que cerró la manifestación.

Excusó su asistencia el señor Ramón Barros Luco.

En la imposibilidad de reproducir todos los discursos pronunciados, damos solamente los de los señores Luis Barceló Lira y Julio Zegers.

Don Luis Barceló Lira

(a nombre del Comité Organizador)

Señores:

Cumplo el encargo honroso que me han confiado los ex-alumnos del Instituto Nacional, de ofrecer, en el centenario de este establecimiento, esta manifestación de cariño y respeto a los hombres que aquí recibieron su instrucción en la primera mitad del siglo XIX.

El Instituto Nacional, que tiene la edad de la República, ha contribuído, tal vez más que ninguna otra de las instituciones nacidas en los tiempos de nuestra independencia, a confirmar la libertad y hacer la grandeza de la patria. Creada la Nación, los fundadores de ella necesitaron proveer a la formación de los ciudadanos. Porque así como el individuo no alcanza la verdadera libertad personal por el solo hecho de llegar a la mayor edad sino cuando el cultivo de su inteligencia le ha permitido desprenderse de los errores y preocupaciones que la ignorancia engendra, así la independencia de nuestra patria no podía consistir en sólo separarse de la heroica España, sino en hacer también que los chilenos fueran hombres dignos de gozar de los beneficios de la libertad, ciudadanos conscientes de los derechos que el nuevo régimen los llamaba a ejercer, y conscientes también de los deberes que les iba a imponer la vida republicana.

Con ese fin fué creado el Instituto, y hay satisfacción nacional en declarar después de un siglo, que ha cumplido y sigue cumpliendo su misión. El ha sido y continúa siendo la mejor y más fructífera escuela doméstica; porque

en sus aulas, donde no existen distinciones de nombres ni de fortunas, es donde se ha enseñado prácticamente el triunfo del verdadero mérito personal. Del Instituto Nacional han salido los más hermosos ejemplos que Chile puede exhibir de ciudadanos que merced únicamente a su talento, su ciencia y sus virtudes, han alcanzado los más altos puestos del Estado y merecido bien de la República.

Esta asamblea de viejos y jóvenes alumnos del colegio hace hoy justicia al reconocer que esos resultados benéficos para el país que el Instituto ha producido, han sido debidos no sólo a los esfuerzos de sus directores y maestros, muchos de ellos ilustres e inmortales, sino también a la obra de los brillantes alumnos salidos de sus aulas, los cuales han esparcido por todo el territorio nacional las doctrinas en él aprendidas y, con su palabra, y más que todo con el ejemplo de su acción cívica, han enseñado el amor a la patria y el respeto a las instituciones.

Si hay obligación de venerar a los que han formado este colegio debemos también rendir homenaje a los que han reproducido sus frutos. Haciéndolo así, cumplimos con el deber, que aquí hemos aprendido, de honrar a los ciudadanos meritorios.

Por esto, señores, os pido que bebamos a la memoria de los que fundaron este Instituto Nacional, y a la salud de los respetables ancianos, aquí presentes, que han contribuido a hacerlo grande y prestigioso.

Señores: A la salud de nuestros festejados!

Don Julio Zegers

Debo, señores, a la bondad del digno Rector de nuestra Universidad y a la benevolencia del querido Rector del Instituto Nacional, la intensa satisfacción de dirigir una palabra a los alumnos actuales de esta casa, en nombre de los viejos alumnos de mediados del siglo pasado.

Esta palabra es de profundo agradecimiento por haber asociado nuestras modestas personas al grandioso y merecido homenaje que la nación entera

rinde a los ilustres próceres que fundaron la patria, la libertad y la instrucción pública en Chile.

Nosotros, los viejos alumnos, nos congratulamos de unirnos con toda el alma a tan altísimo homenaje.

Debemos, jóvenes compañeros, todos nosotros, gratitud filial a esta casa en que todos los credos políticos han contribuído a generalizar la instrucción, a acercar las condiciones sociales y a mantener vigoroso el sentimiento de los deberes cívicos.

Aquí los ciudadanos han aprendido a olvidar los sentimientos de condición, de ideas y de creencias ante los sagrados intereses de la patria.

En esta medalla que acabamos de recibir, leo los nombres de los ilustres fundadores del Instituto Nacional. Mi más ardiente anhelo es que grabemos en nuestros corazones los sentimientos de patriotismo, de progreso y de tolerancia que ellos consagraron al engrandecimiento de Chile.

Como se dijo al empezar la reseña de este banquete, cerró la manifestación el señor Juan Nepomuceno Espejo. Lo hizo en las siguientes palabras:

Señores:

«Es buena sólo una escuela, ha dicho Pestalozzi: aquella que imita y se parece a una madre».

Yo siento en este instante, y de una manera intensa, la verdad de este concepto. Algo de ese santo afecto maternal debe respirarse en el ambiente de este colegio centenario, ya que logra congregarnos en torno de una misma mesa a hombres de tan diversas edades y acaso de las tendencias más diversas.

Tengo la certidumbre, señores, de que los sentimientos y propósitos que en este instante agitan y hacen vibrar mi alma, son idénticos a los que hacen vibrar y agitan la vuestra.

Hemos venido a reunirnos en esta que podemos llamar la casa solariega de los chilenos, para rendirle el justo homenaje debido a su hospitalidad generosa y bienhechora; y a confundir en una sola explosión de

júbilo nuestra gratitud y nuestros recuerdos, nuestros anhelos y nuestras esperanzas.

Agradezco vuestra presencia, señores ex-alumnos del Instituto Nacional, en nombre de la comisión organizadora de esta fiesta: habéis escrito con vuestras virtudes cívicas, páginas muy brillantes de nuestra historia nacional, y quedarán esculpidos vuestros nombres como enseñanza y como ejemplo en todas las aulas de este colegio.

Terminado el almuerzo íntimo de que acabamos de dar cuenta, los asistentes se trasladaron al patio principal del establecimiento, y se procedió a la entrega y colocación de una artística placa de bronce con que los Centros Liberales manifestaban su adhesión al establecimiento que ha sido la cuna de los hombres más eminentes de nuestro mundo político y social.

Cupo al señor Marco A. de la Cuadra P. ofrecer esta manifestación en nombre de los Centros Liberales.

La hermosa placa quedó enclavada en la pared sur del patio principal de la sección de externos del colegio.

Además de las fiestas indicadas en el programa oficial, se llevaron a cabo en la capital varias otras de índole diversa.

El día 11 tuvo lugar en el Instituto la presentación de la brigada de scouts del establecimiento, acto que constituyó una verdadera novedad para muchos de los asistentes que ignoraban el grado de desarrollo alcanzado por esa Institución en la vida interna del colegio.

Este sencillo acto fué realizado con la presencia del señor Ministro de Instrucción Pública, de algunos miembros del Congreso Nacional, de algunos alto jefes del ejército y de otras distinguidas personalidades.

El día 12, el Centro Instituto Nacional y la Federación de Estudiantes verificaron una gran romería a las tumbas de Lastarria y Barros Arana, de la cual participaron alumnos de numerosas escuelas públicas y de los establecimientos de enseñanza secundaria, superior y especial, los centros liberales y estudiantiles y diversas sociedades obreras de la capital.

Esta romería alcanzó los caracteres de una grande e imponente ceremonia.

Además de las fiestas conmemorativas efectuadas en Santiago hubo en numerosos establecimientos de educación, desde Tacna a Punta Arenas veladas especiales en honor del Instituto Nacional de las cuales dieron cuenta detallada la prensa de la capital y la de las provincias.

Finalmente, y como una magnífica coronación de las fiestas centenarias del Instituto Nacional, el sábado 16 tuvo lugar el almuerzo íntimo que los profesores y empleados administrativos del establecimiento ofrecieron en la Quinta Normal a su jefe señor Juan N. Espejo.

Presidió la manifestación el decano de los profesores del colegio don Rogerio Torres.

Al destaparse el champagne, el señor Torres ofreció la manifestación en frases sobrias y sentidas; y contestó el festejado expresando, más o menos, que aquel acto de compañerismo era para él el más conmovedor de las fiestas centenarias del Instituto, por cuanto le tocaba tan de cerca que lo sentía en su propio corazón con la delicadeza de un perfume.

Usaron también de la palabra los profesores don Arcadio Ducoing, Pbro. señor Eugenio Jara y don Carlos Montebruno, y los inspectores, don David Rojas y don Enrique Valenzuela.

Antes de terminar esta breve reseña, es para nosotros un grato deber el de dar nuestros más sentidos agradecimientos a la prensa de la capital y a la de las provincias. Fueron ellas las que juzgando la obra del colegio en el desenvolvimiento de nuestra sociabilidad e informando a toda la nación acerca del desarrollo de las fiestas más arriba anotadas, dieron mayor nitidez y realce a la gloria secular del Instituto.

Fundadores
del
Instituto Nacional
1813



JUAN EGAÑA



CAMILO HENRÍQUEZ



JOSÉ MIGUEL INFANTE



MANUEL DE SALAS

Rectores
del
Instituto Nacional
1813-1913

RECTORES

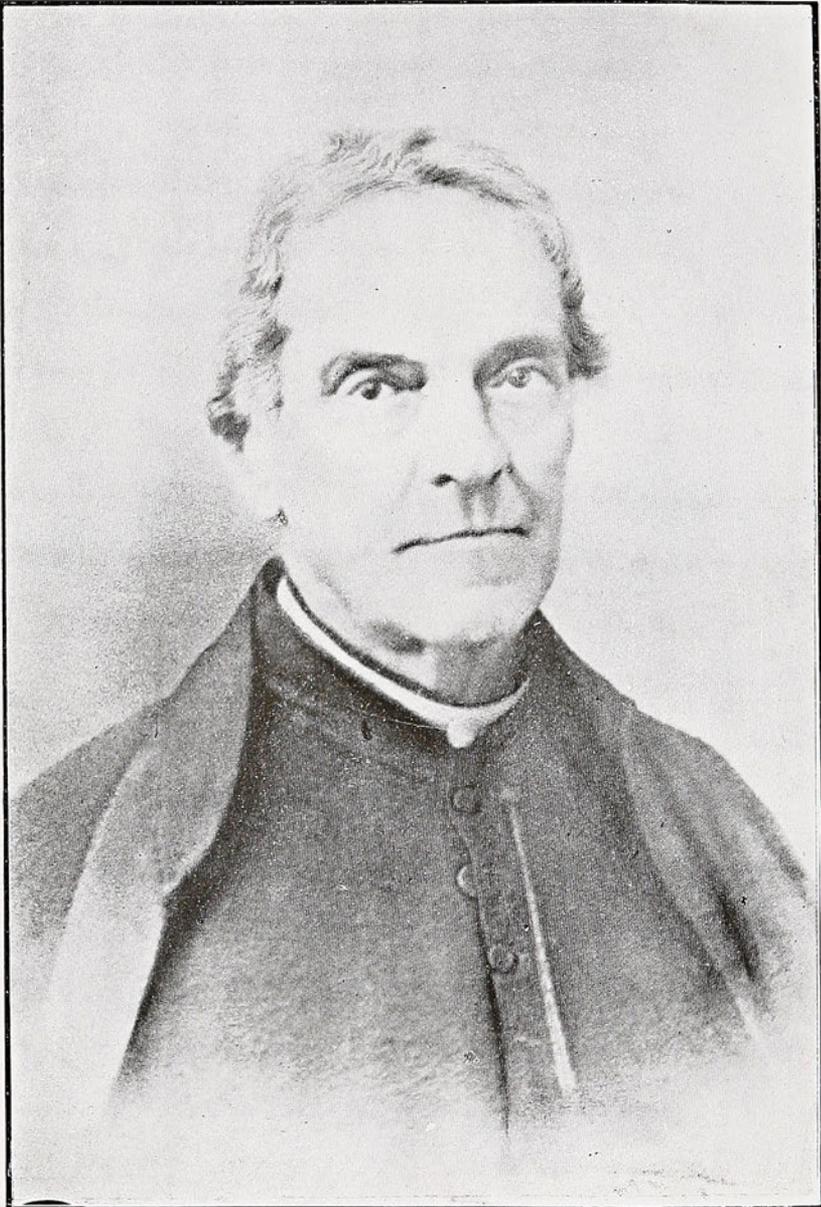
1813-1913

- Presbitero José Francisco Echaurren (*)
» José Manuel Verdugo (*)
» Manuel Frutos Rodríguez (*)
Don Carlos Ambrosio Lozier (*)
Presb. Juan Francisco Meneses
» Blas Reyes
Don Manuel Montt
Presb. Francisco Siente (*)
Don Antonio Varas
» Francisco de B. Solaz (*)
Illmo. Señor Obispo Manuel Orrego
Don Antonio Ramírez
» Santiago Brado
» Diego Barros Arana
» Camilo E. Cobo
» Aldaricio Brado
» Ignacio Senteno
» Manuel Olavarrieta
» Miguel A. Varas H.
» Manuel Amunátegui
» Joaquín Villarino
» Juan N. Espejo

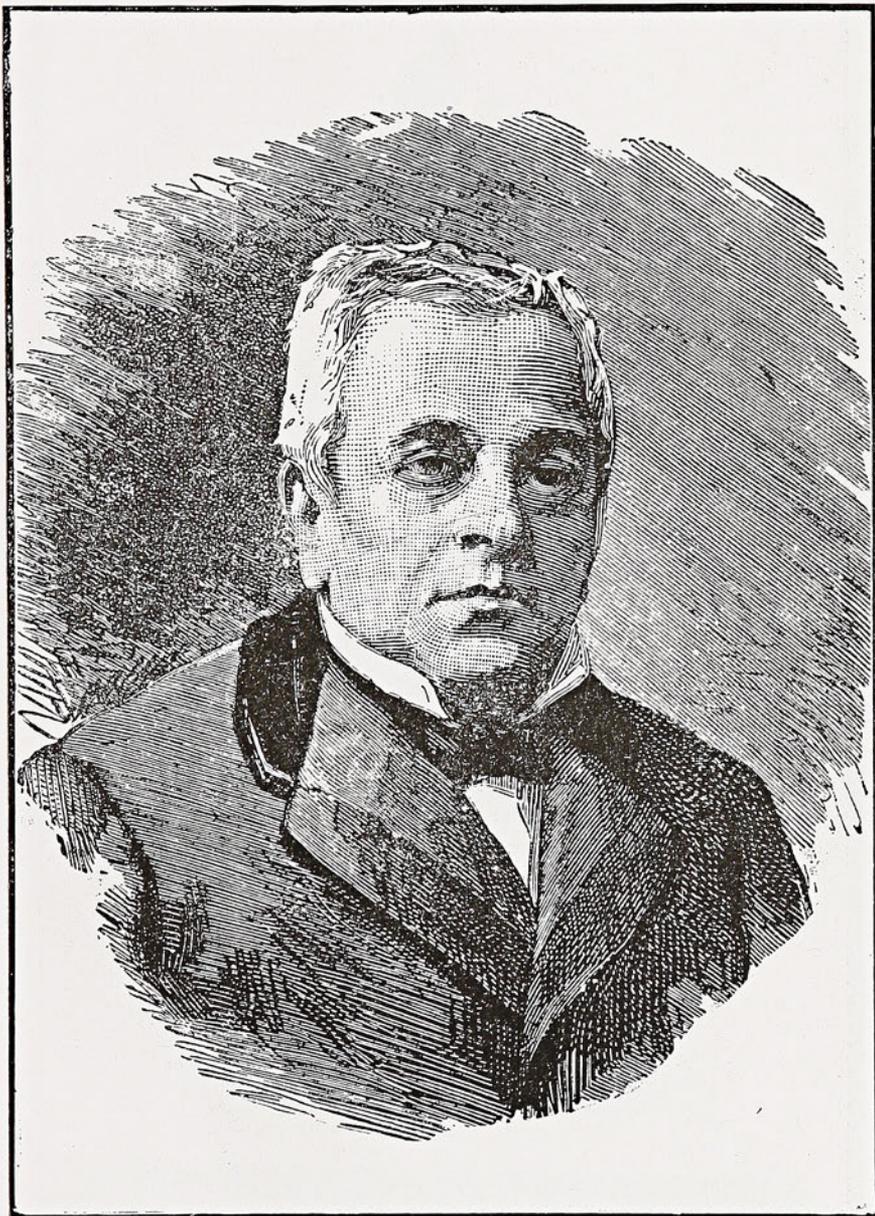
Ha sido materialmente imposible encontrar los retratos de las personas cuyos nombres van marcados con asteriscos. (*)



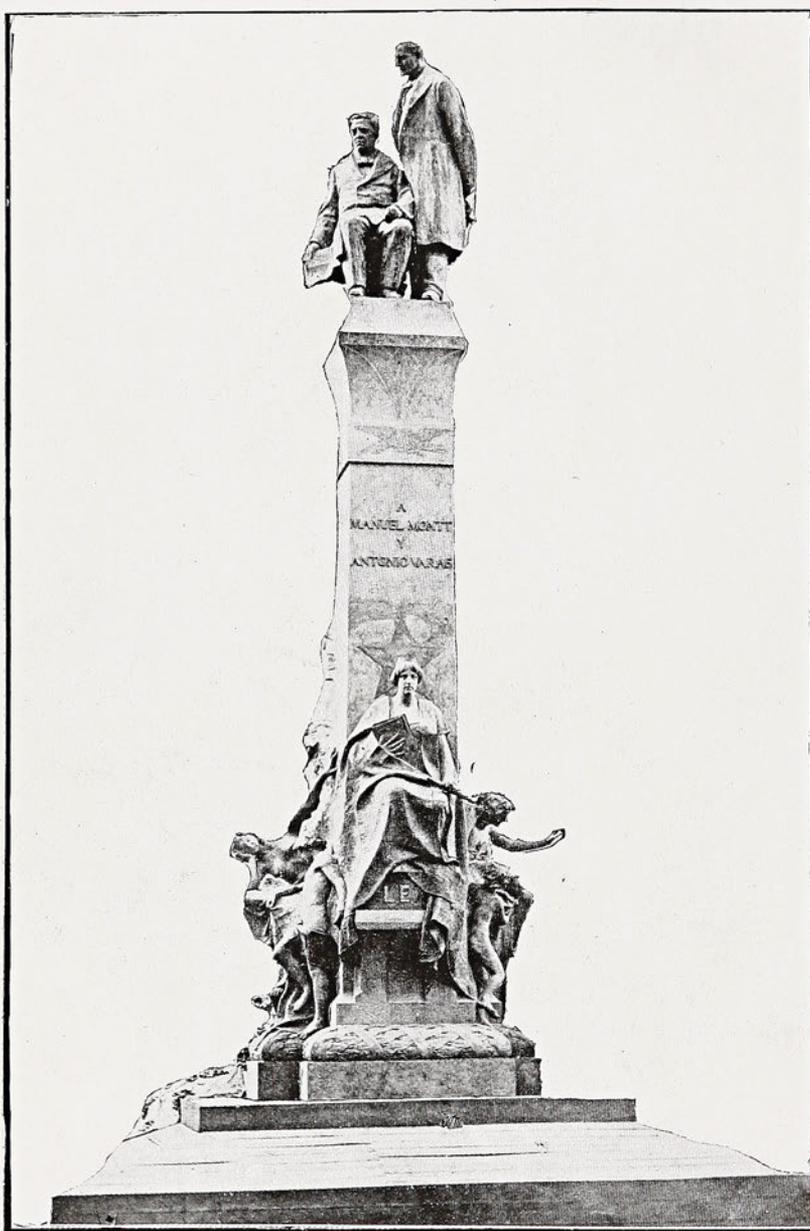
PRESBITERO SEÑOR DON JUAN FRANCISCO MENESES



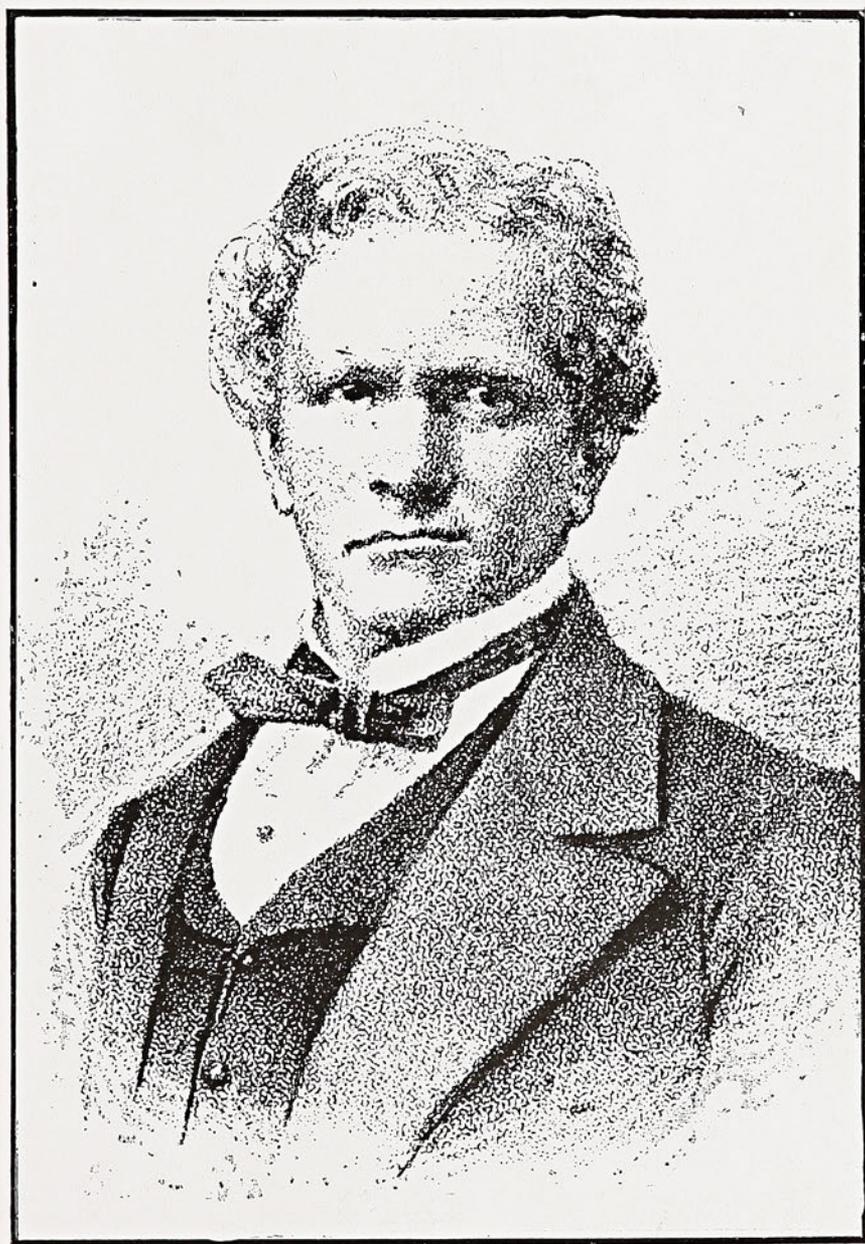
PRESBITERO SEÑOR DON BLAS REYES



SEÑOR DON MANUEL MONTT



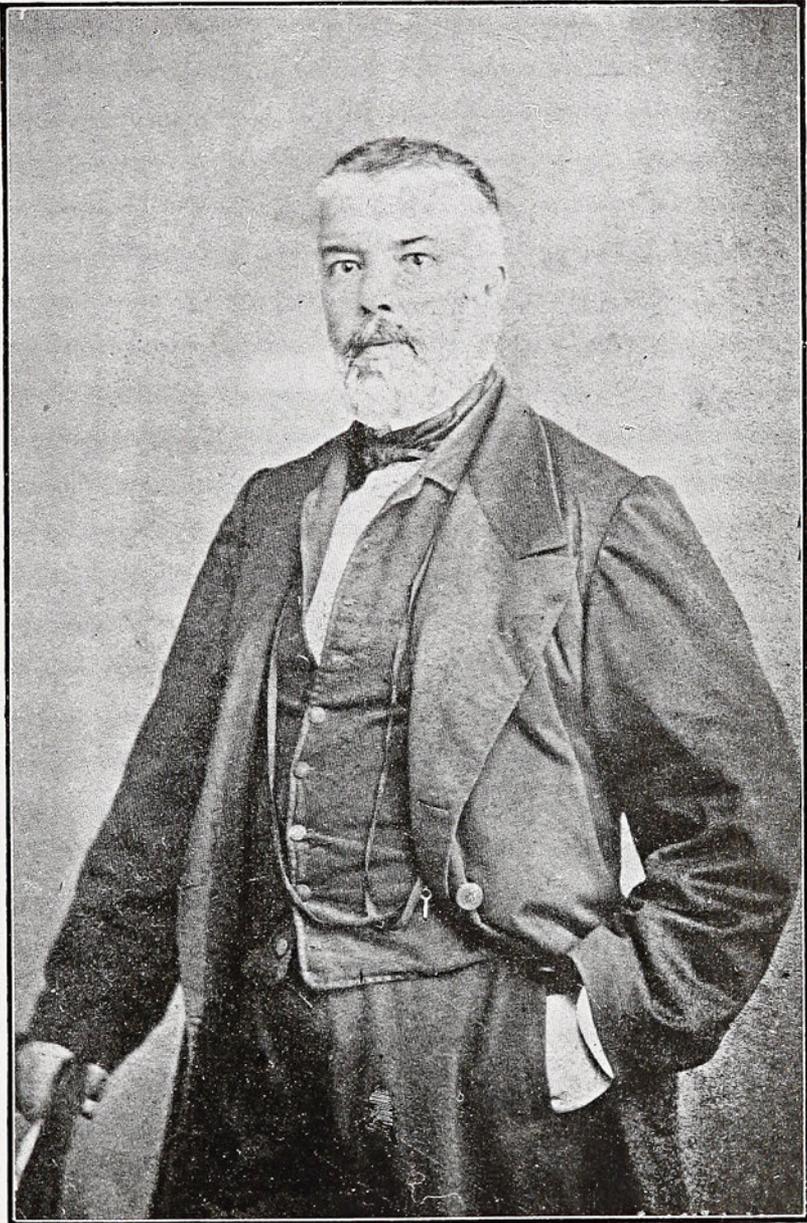
Estatua de los señores MANUEL MONTT y ANTONIO VARAS, erigida en Santiago



DON ANTONIO VARAS



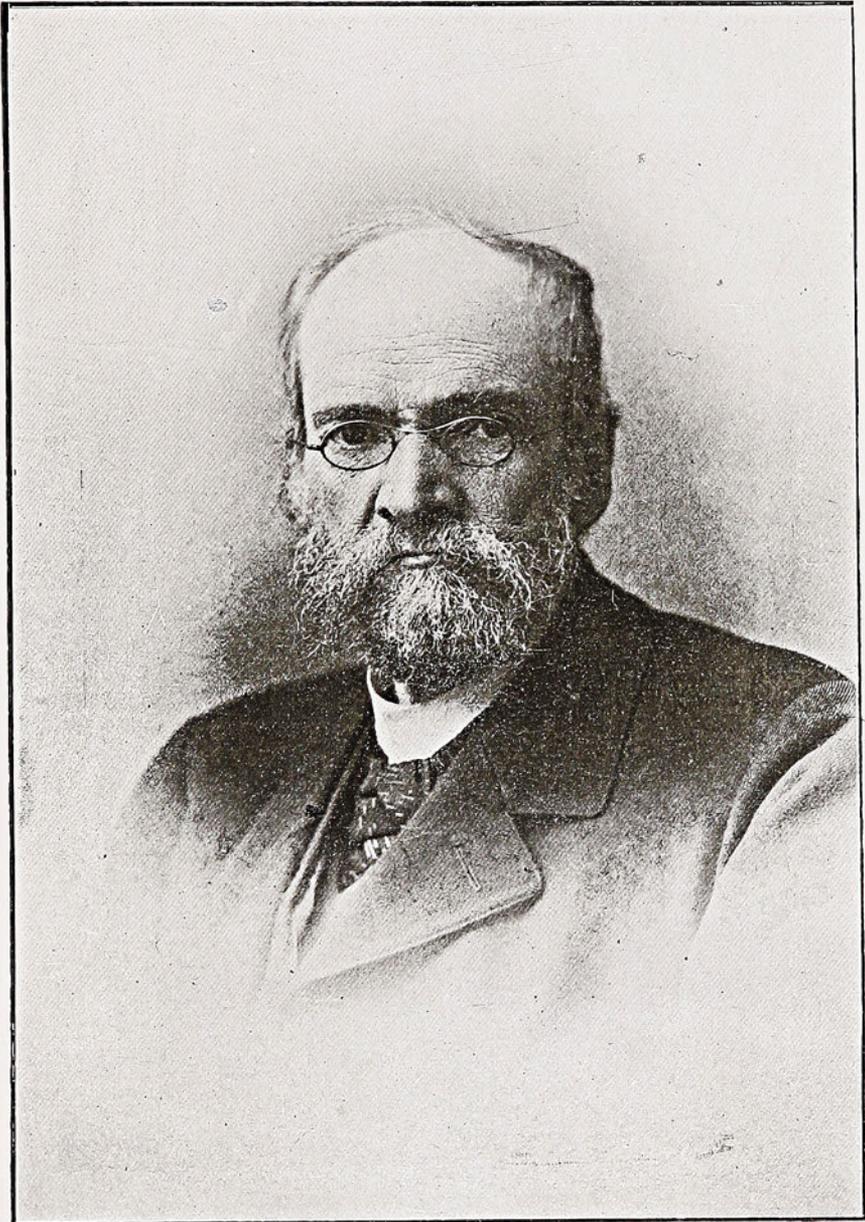
ILTMO. SEÑOR OBISPO MANUEL ORREGO



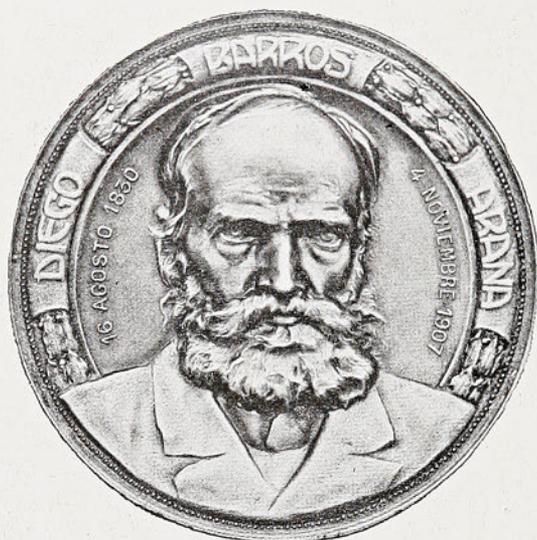
DON ANTONIO RAMÍREZ



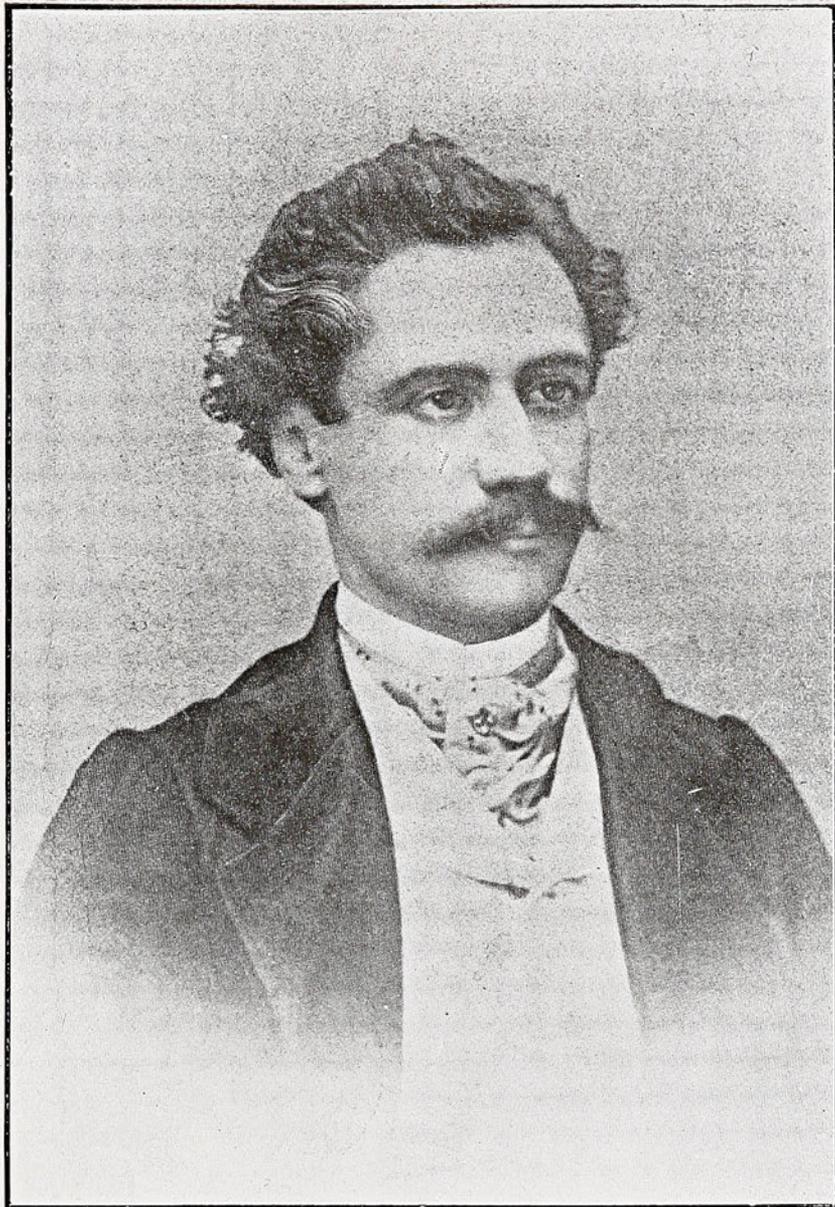
DON SANTIAGO PRADO



DON DIEGO BARROS ARANA



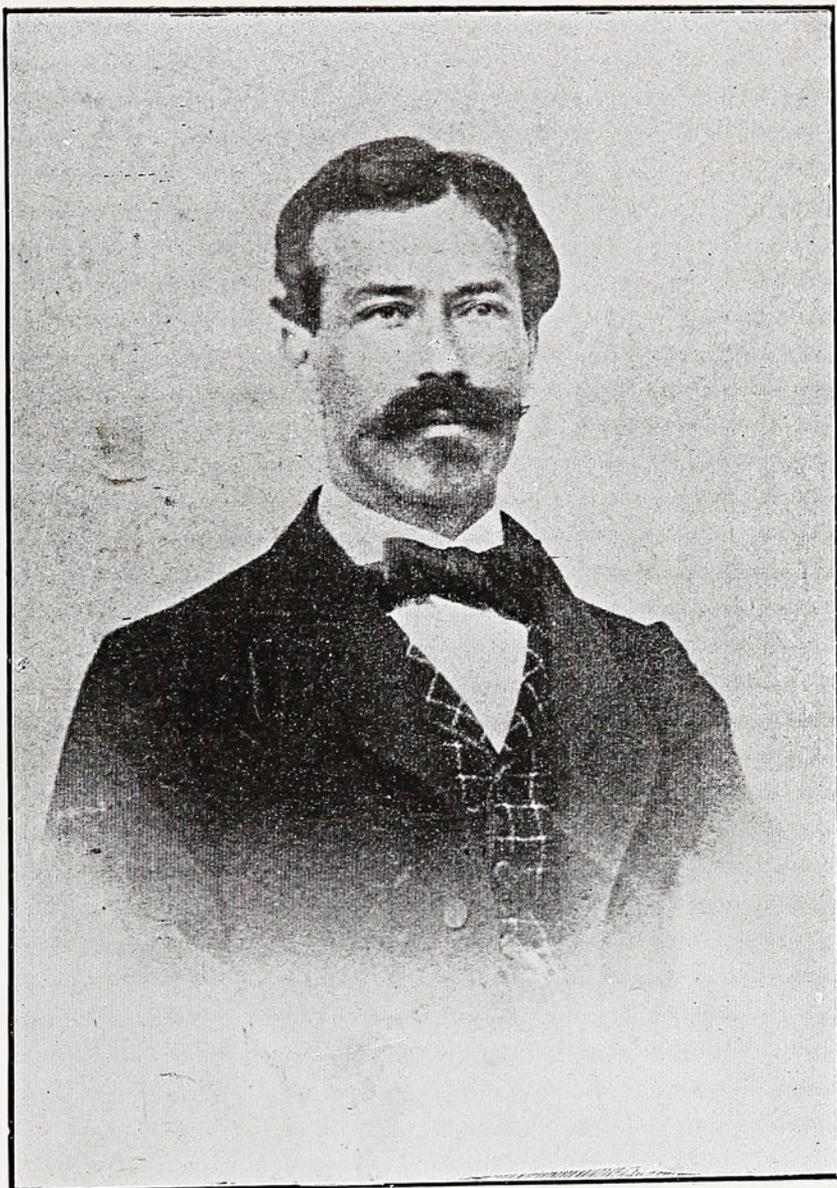
Medalla acuñada en Buenos Aires con motivo del fallecimiento de Don DIEGO BARROS ARANA



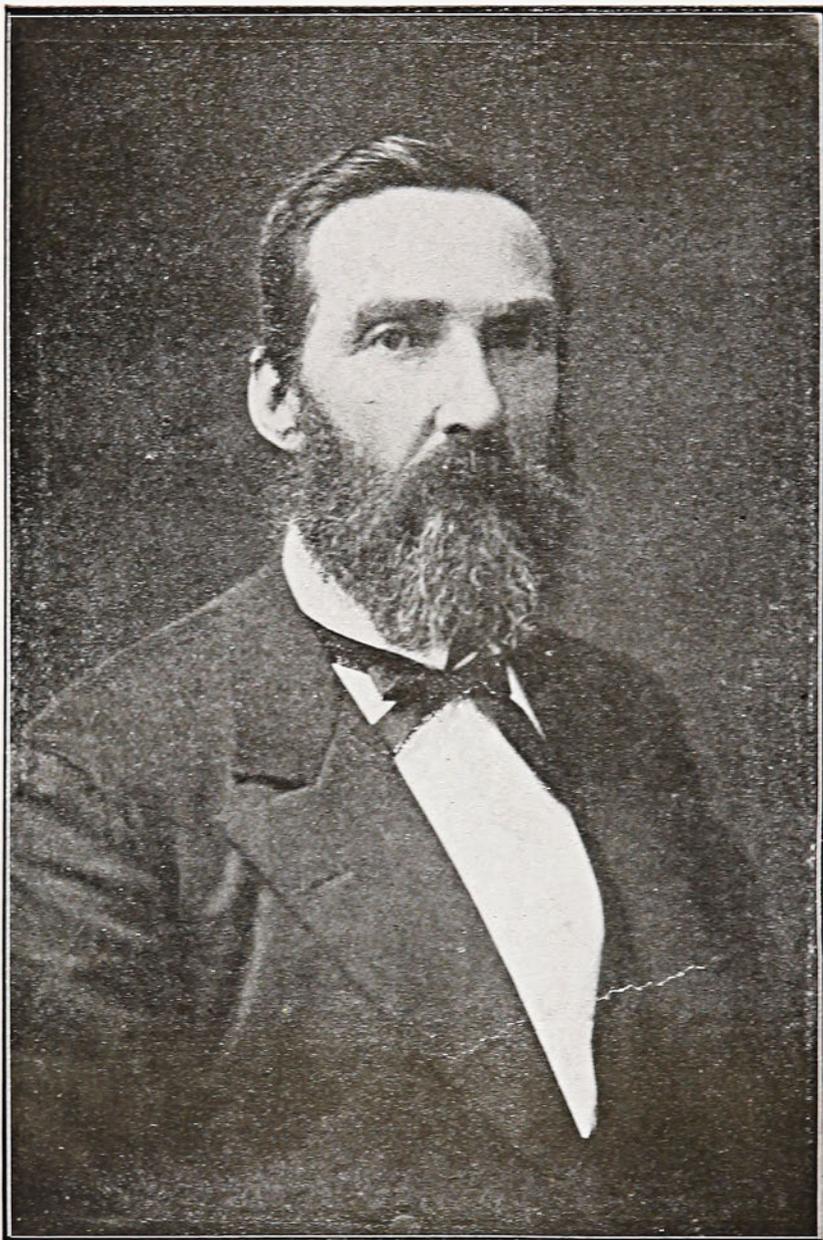
DON CAMILO E. COBO



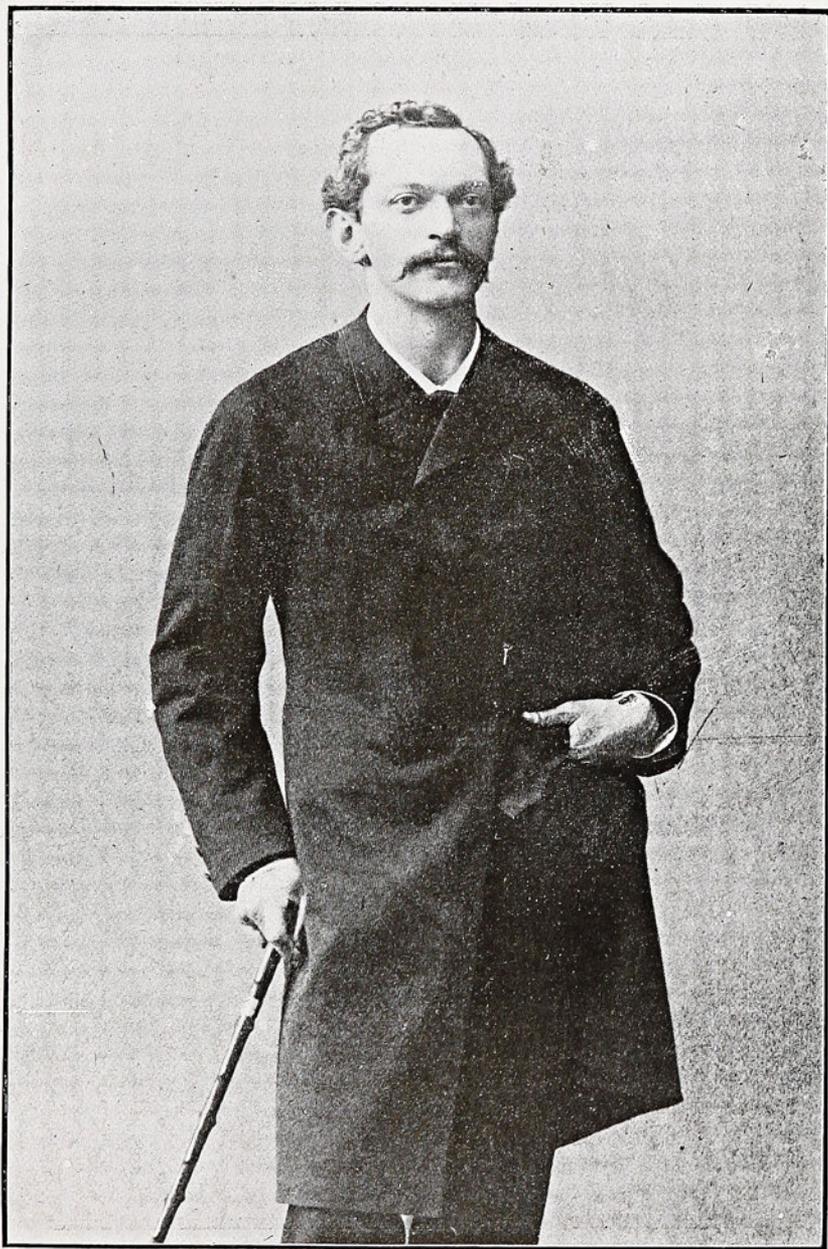
DON ULDARICIO PRADO



DON IGNACIO ZENTENO



DON MANUEL OLAVARRIETA



DON MIGUEL A. VARAS H.



DON MANUEL AMUNÁTEGUI



DON JOAQUÍN VILLARINO



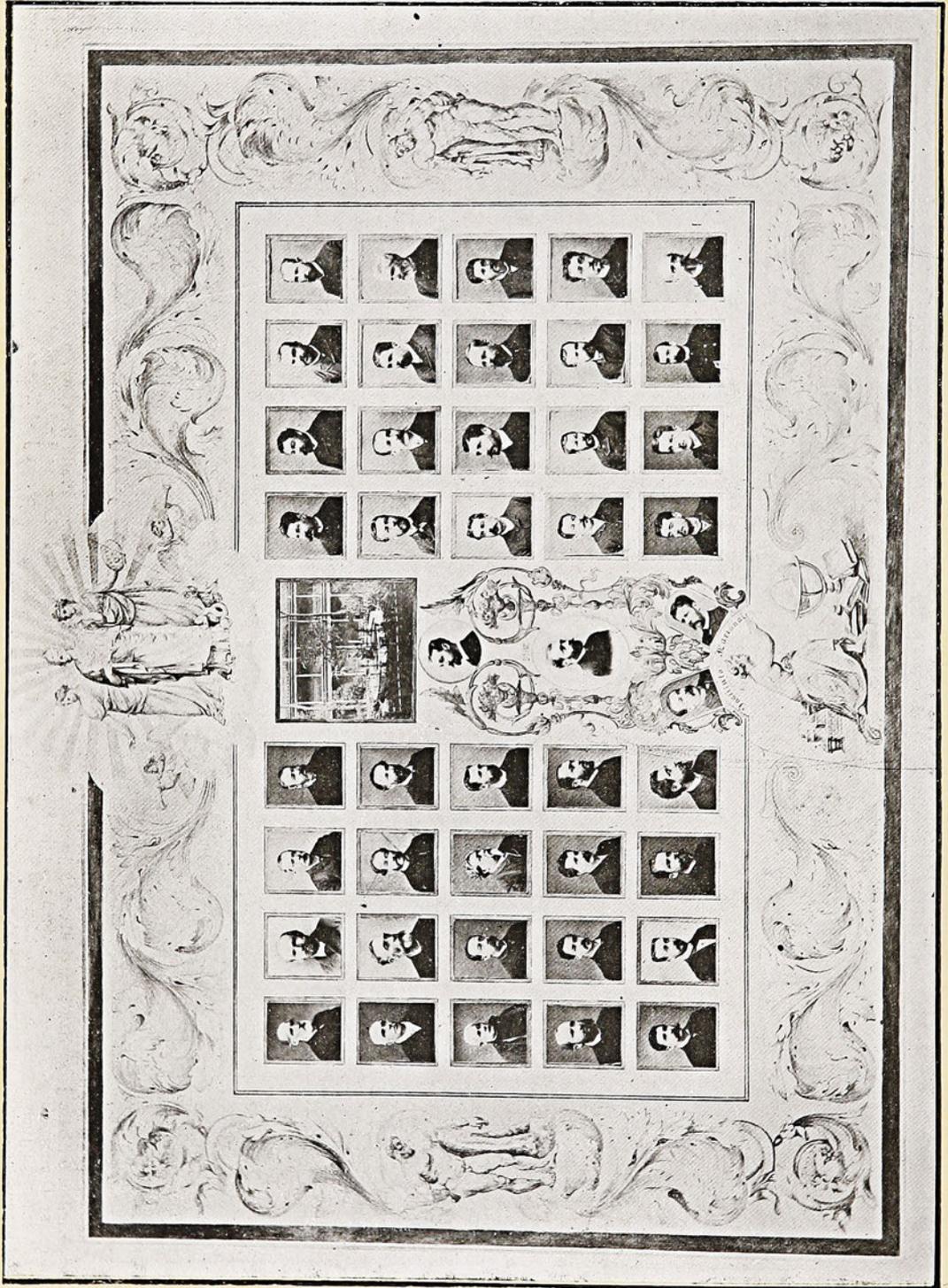
DON JUAN N. ESPEJO

Ex-profesores y ex-empleados

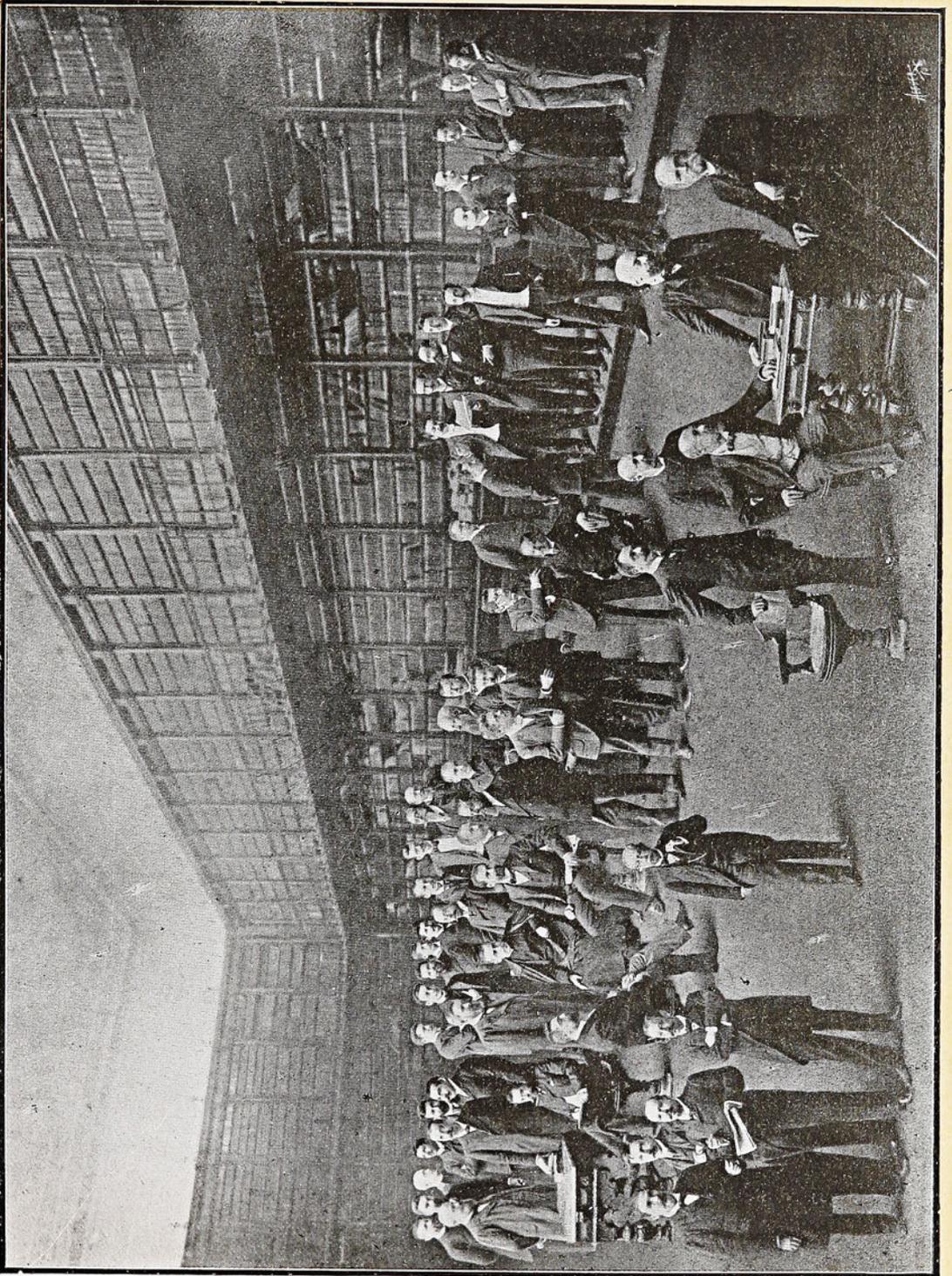
1813=1913



1862.—RECTOR Y CUERPO DE PROFESORES.—**1.ª fila:** 1 José María Barceló, 2 Francisco Guillou, 3 Francisco Herrera, 4 Justo Florián Lobeck, 5 Domingo Munifa, 6 Abate Juan Bautista Loubert, 7 Juan de Dios Fernández Gana, 8 Santiago Prado (Rector), 9 Manuel Domingo Bravo O., 10 José Joaquín Aguirre, 11 Domingo Tagle, 12 Ramón Briceno, 13 José Domingo Meneses, 14 Bernardo Lira, 15 José Antonio Lira, 16 Moisés del Fierro.—**2.ª fila:** 17 Abdón Cifuentes, 18 Juan Francisco Montañán, 19 Venancio Escanilla, 20 Justiniano Adrover, 21 José Zegers R., 22 Guillermo Eloi, 23 Federico Castro, 24 Francisco Basterica, 25 Juan Bianchi A., 26 Miguel Luis Amunátegui, 27 Teodoro Errázuriz, 28 Andrés E. Ennis, 29 Benjamín Gaete, 30 Baldomero Pizarro, 31 J. Agustín 2.º de la Fuente, 32 Salvador Astorga, 33 Alejandro Andonaegui, 34 Samuel Salamanca, 35 José Tiburcio Bisquert.—**3.ª fila:** Pedro José Gorriño, 37 Juan Antonio Montes, 38 David Salamanca, 39 Emilio Crisólogo Varas, 40 Diego Armstrong, 41 Enrique Fonseca, 42 Galo Lavín, 43 Francisco Javier Murphi, 44 Manuel Jesús León, 45



1888.—RECTOR Y CUERPO DE PROFESORES.



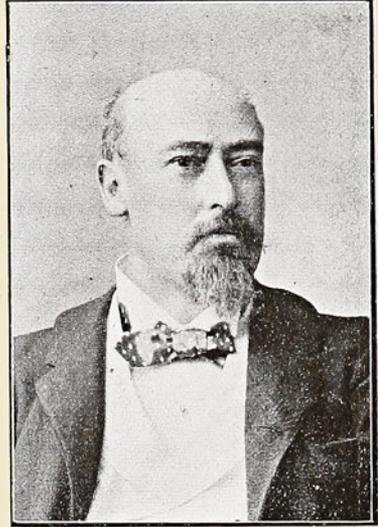
1900.—RECTOR Y CUERPO DE PROFESORES.



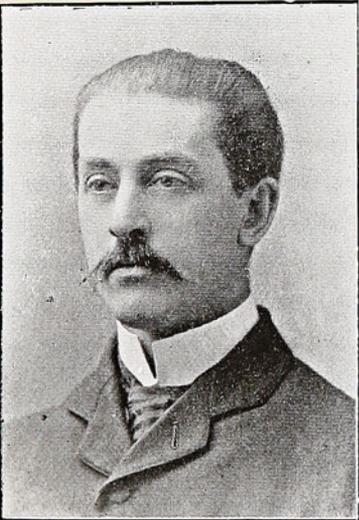
ESTATUA DE DON MIGUEL LUIS Y GREGORIO VÍCTOR AMUNÁTEGUI, ERIGIDA EN SANTIAGO
COSTEADA POR SUSCRIPCIÓN POPULAR



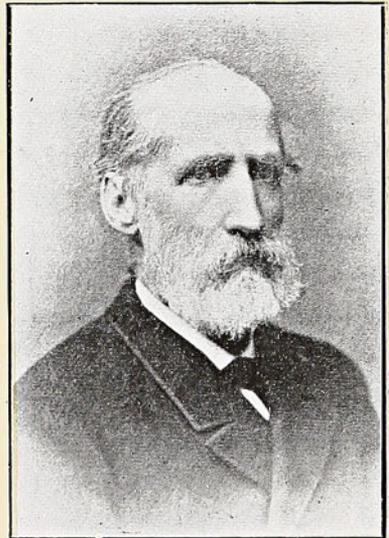
JOSÉ JOAQUÍN AGUIRRE



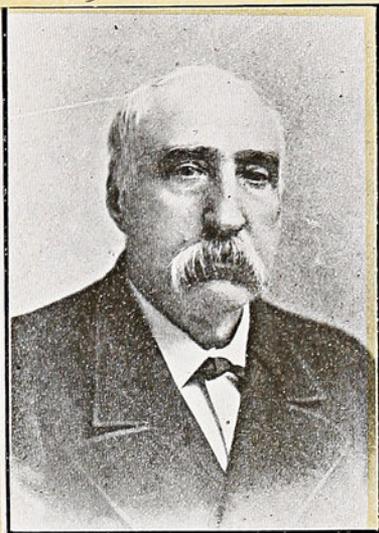
VICENTE AGUIRRE VARGAS



SANTIAGO ALDUNATE BASCUÑÁN



MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI



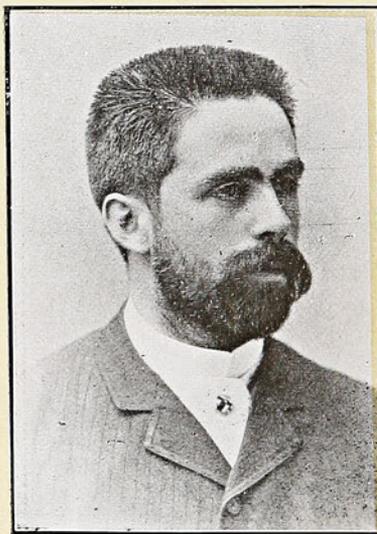
GREGORIO VÍCTOR AMUNÁTEGUI



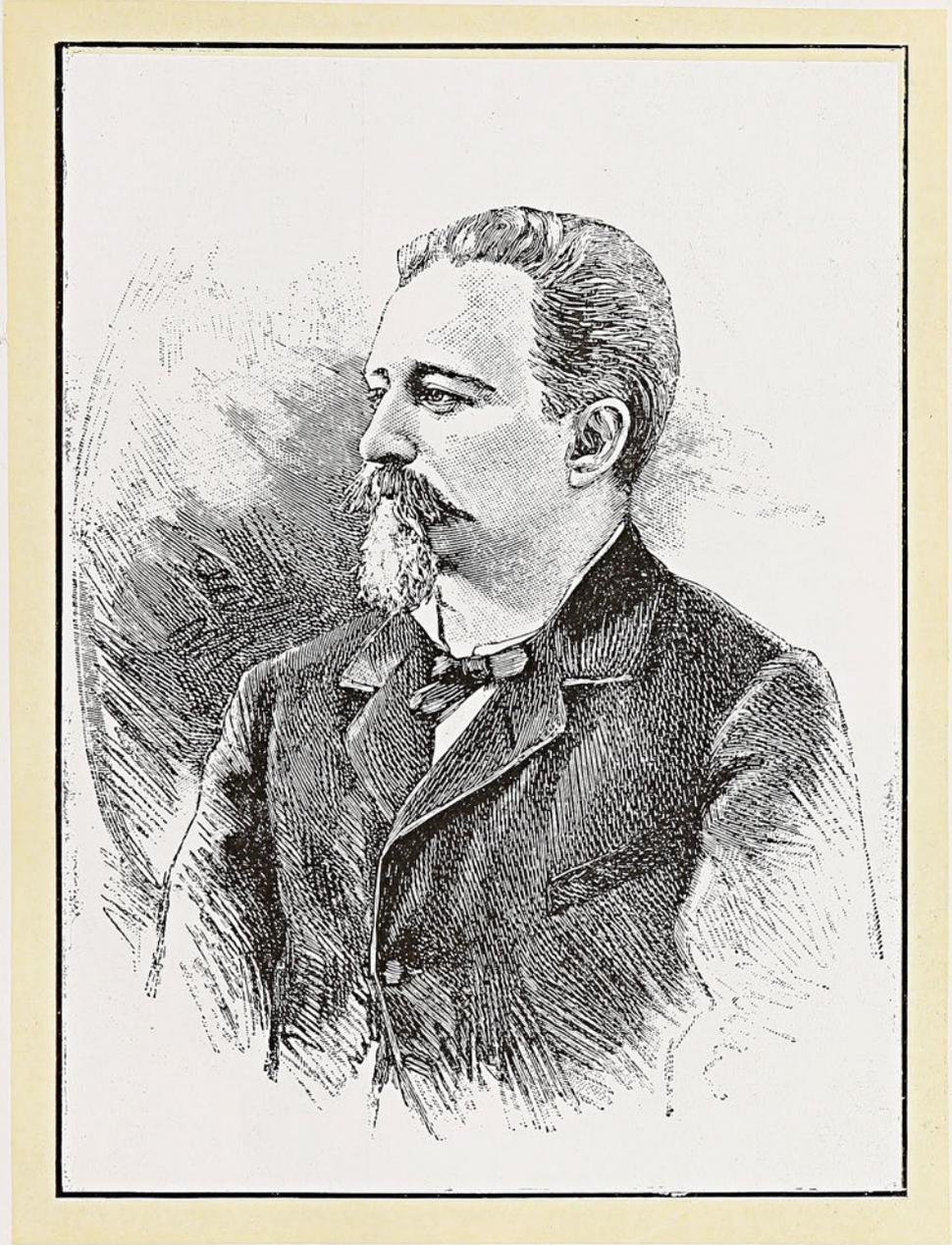
CARLOS GREGORIO AVALOS



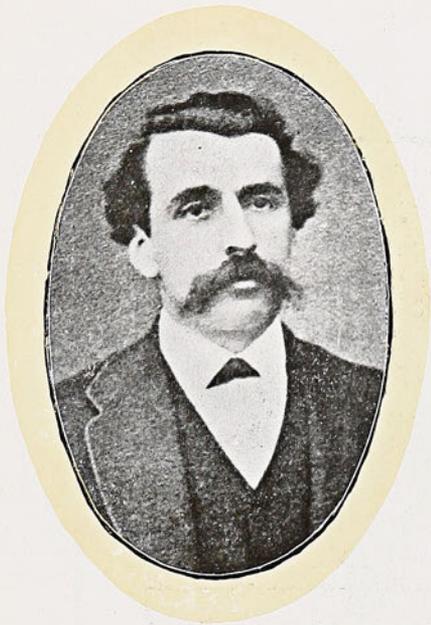
ENRIQUE BALLACEY



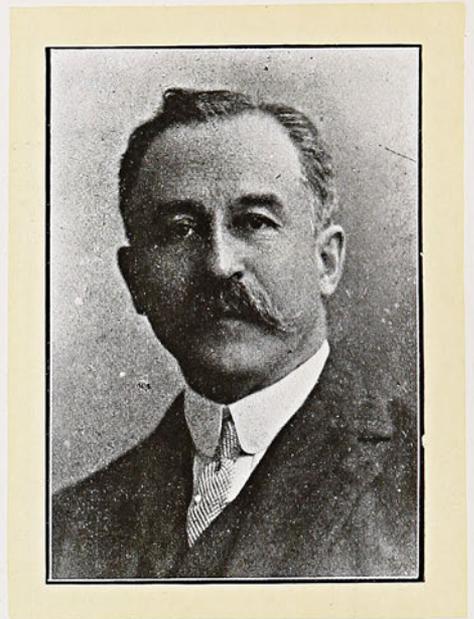
JULIO BAÑADOS ESPINOSA



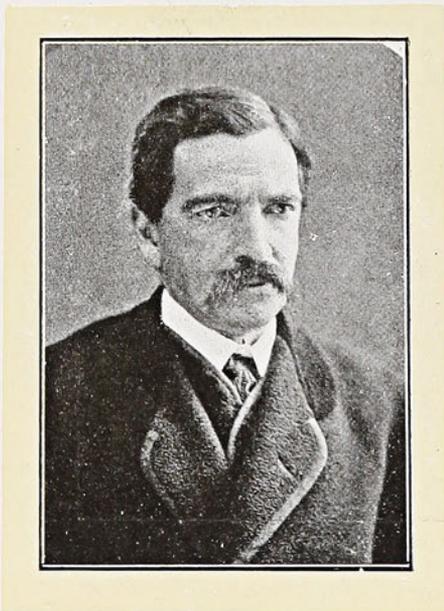
EDUARDO DE LA BARRA



JOSÉ MARÍA BARCELÓ



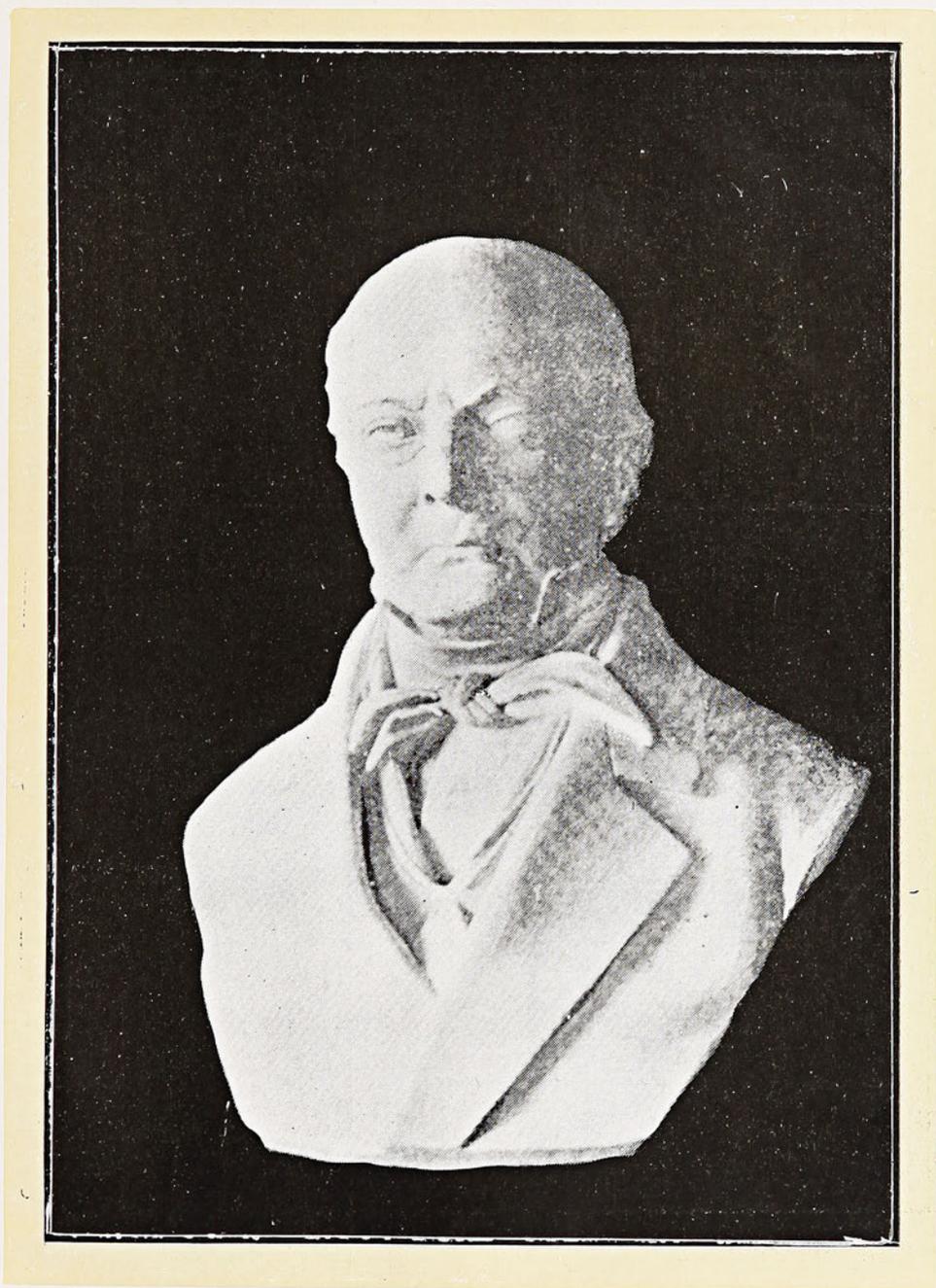
LUIS BARROS BORGOÑO



JOSÉ BASTERICA



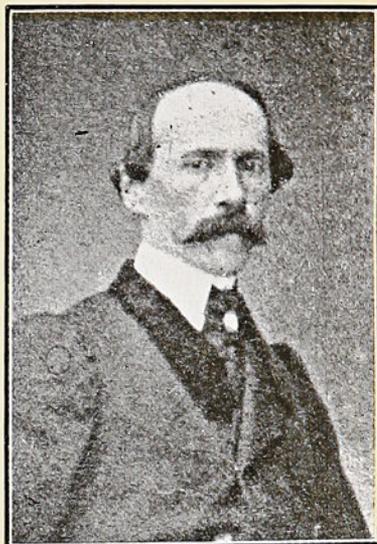
FRANCISCO BELLO



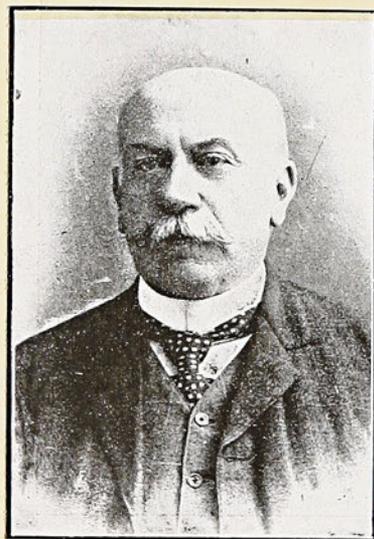
ANDRÉS BELLO



JUAN BELLO



JUAN BIANCHI ANTONGINA



JUAN BIANCHI TUPPER



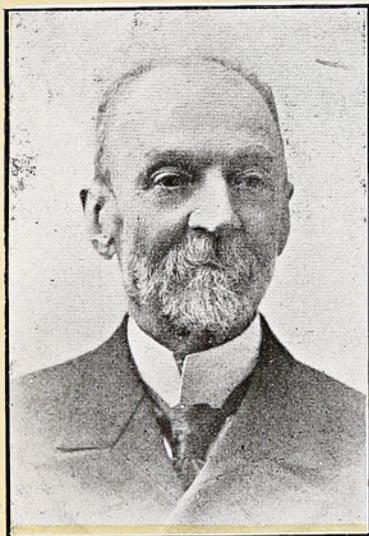
MANUEL BLANCO CUARTÍN



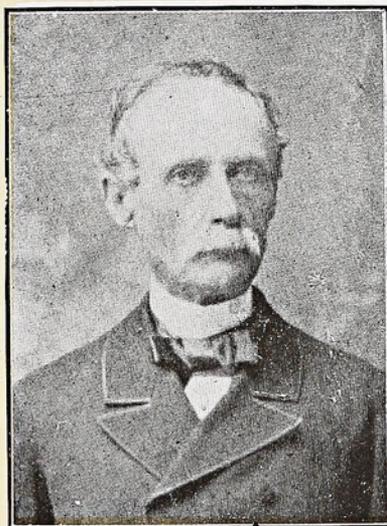
GUILLERMO BLEST GANA



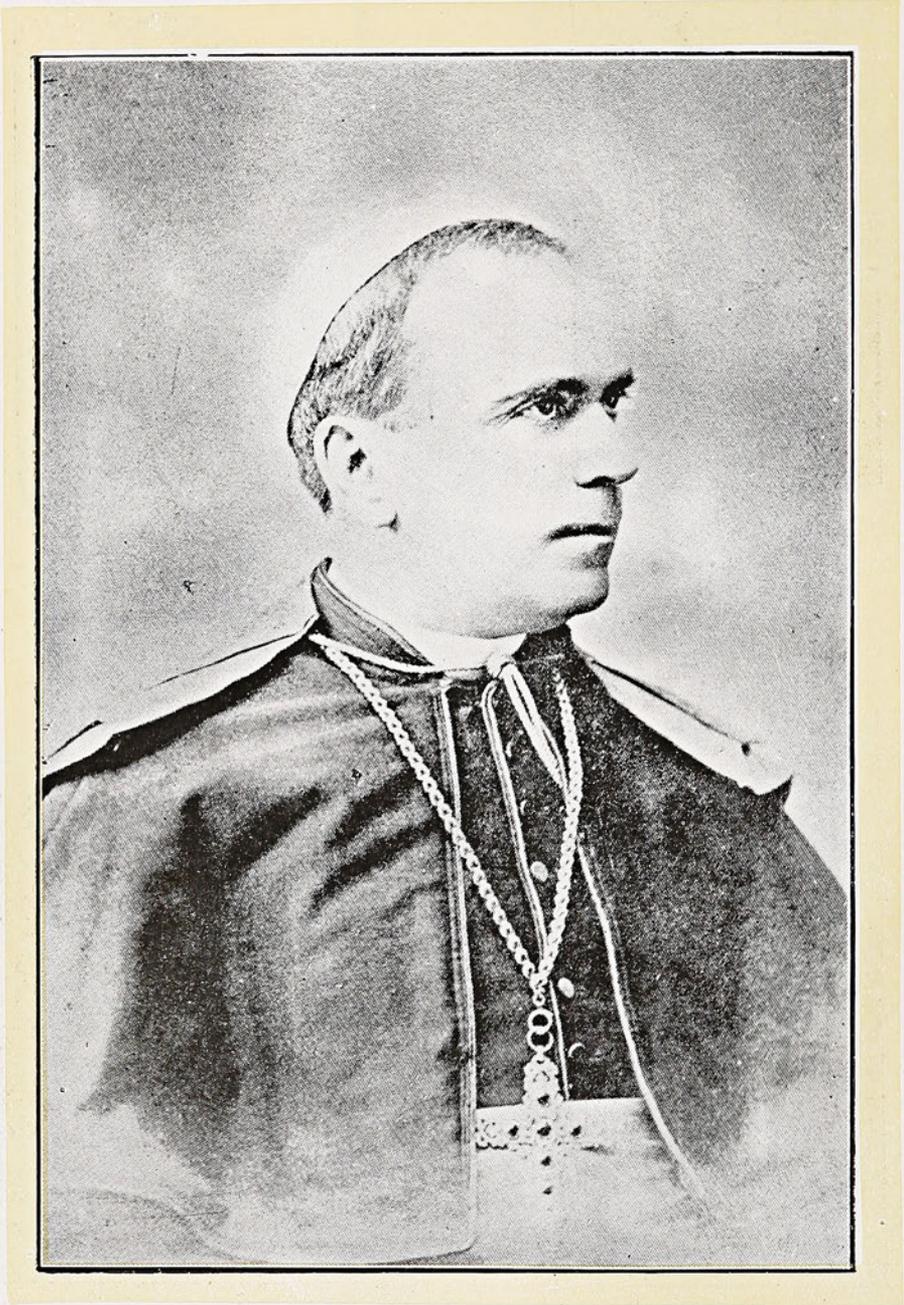
RAMÓN BRICEÑO



COSME CAMPILLO



EVARISTO DEL CAMPO



ILTMO. Y REVMO. SEÑOR ARZOBISPO MARIANO CASANOVA



MANUEL CARRERA PINTO



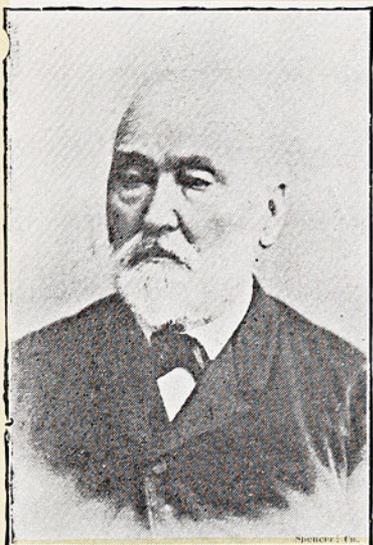
CARLOS CASTELLÓN



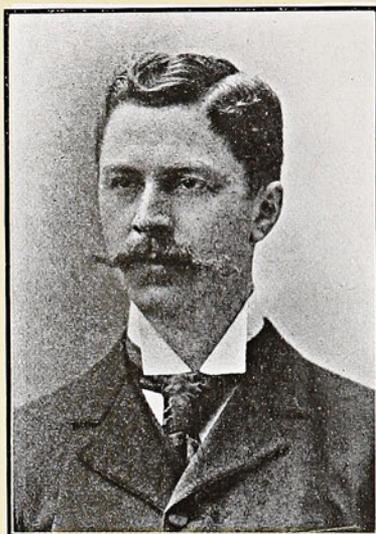
LUIS CLARO SOLAR



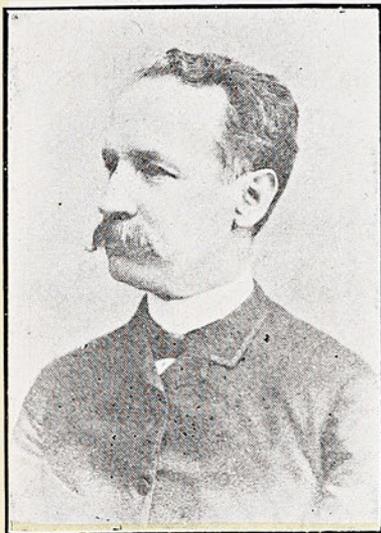
ENRIQUE COOD



JUAN GUSTAVO COURCELLE SENEUIL



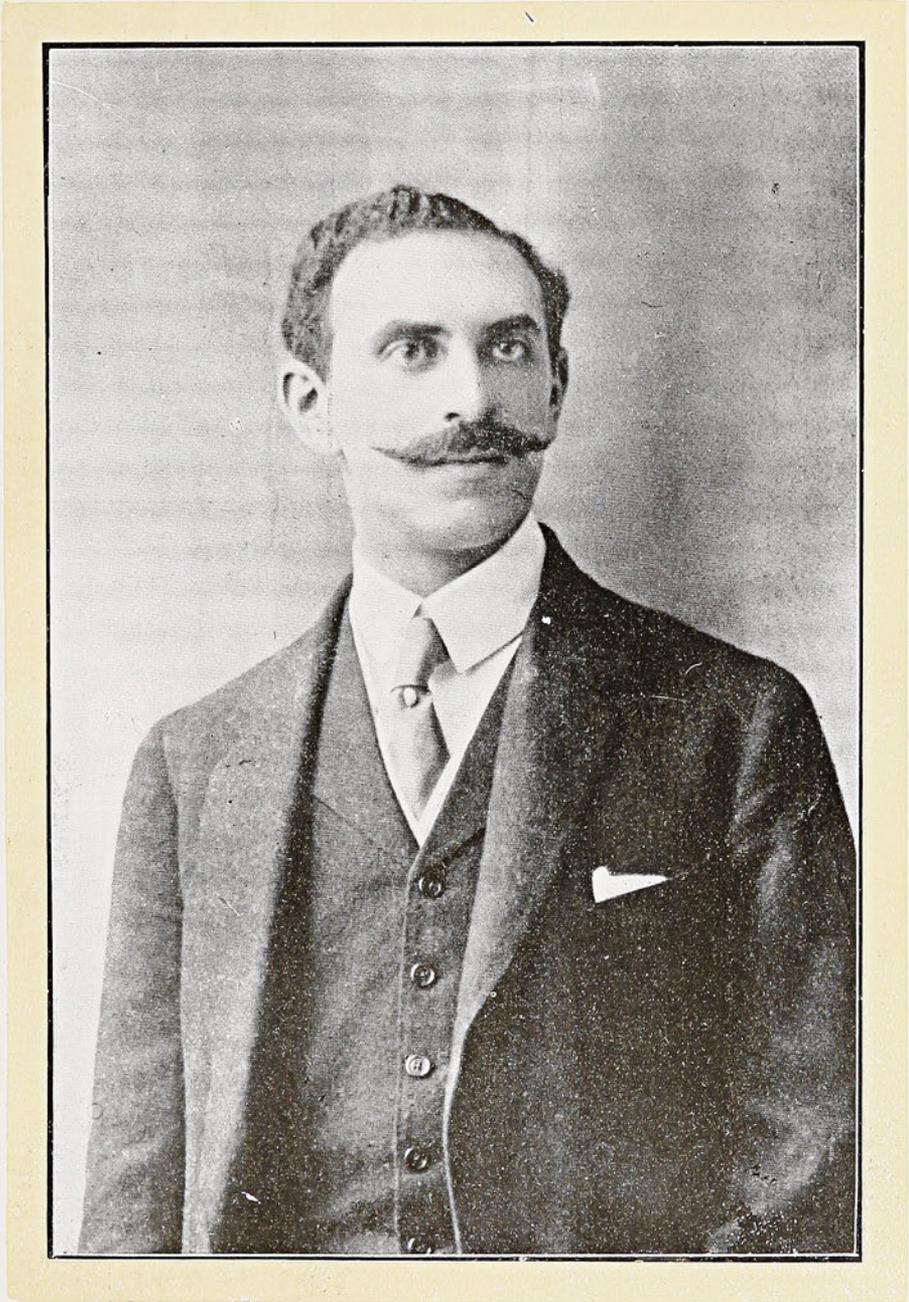
MIGUEL CRUCHAGA



PEDRO LUCIO CUADRA



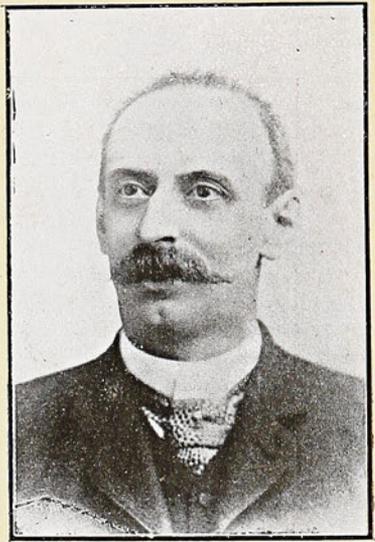
IGNACIO DOMEYKO



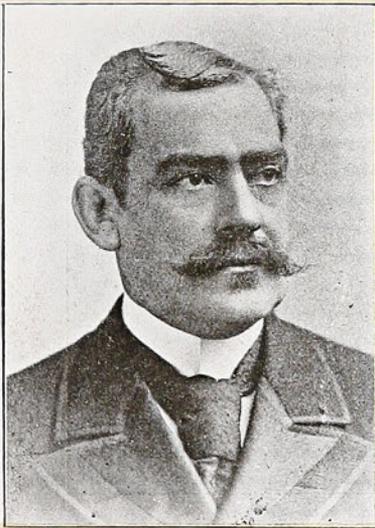
GUILLERMO EYZAGUIRRE ROUSE



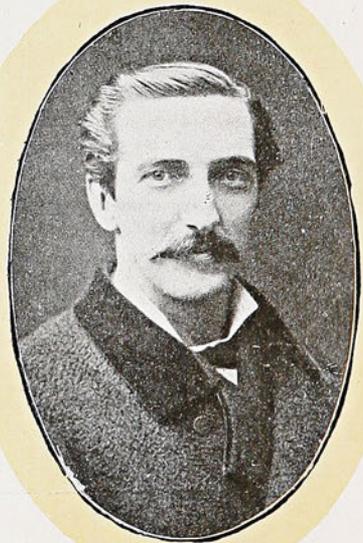
JUAN ESCOBAR PALMA



LUIS ESPEJO VARAS



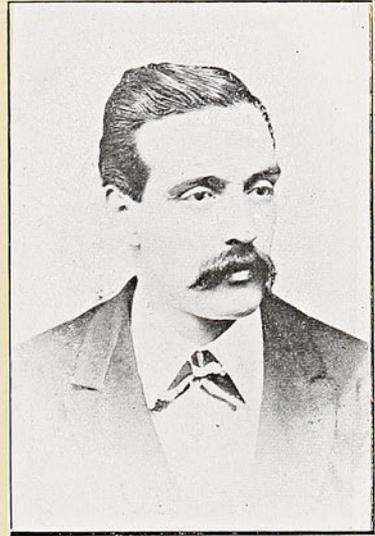
ELÍAS FERNÁNDEZ ALBANO



BENJAMÍN GAETE



ANTONIO GARCÍA REYES



JOAQUÍN GODOY



PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ



ANDRÉS GORBEA



ADOLFO GUERRERO V.



JORGE HUNEEUS Z.



MAXIMILIANO IBÁÑEZ



MARCELINO LARRAZÁBAL W.



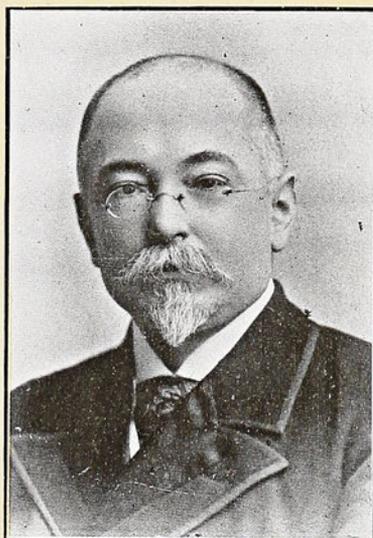
ILLMO. SEÑOR OBISPO JOAQUÍN LARRAÍN GANDARILLAS



JOSÉ VICTORINO LASTARRIA



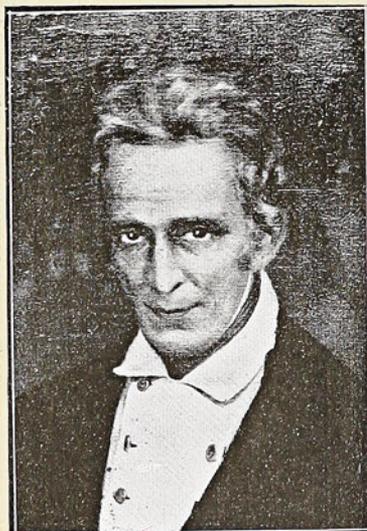
SANDALIO LETELIER



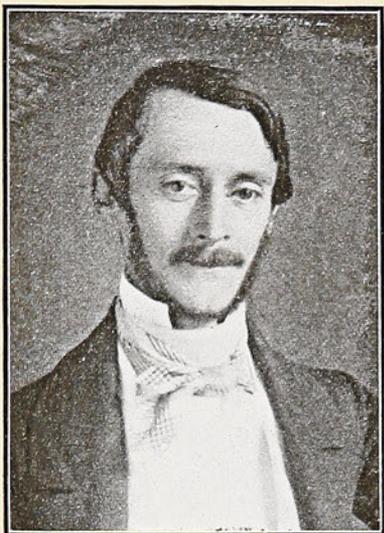
VALENTÍN LETELIER



JOSÉ BERNARDO LIRA



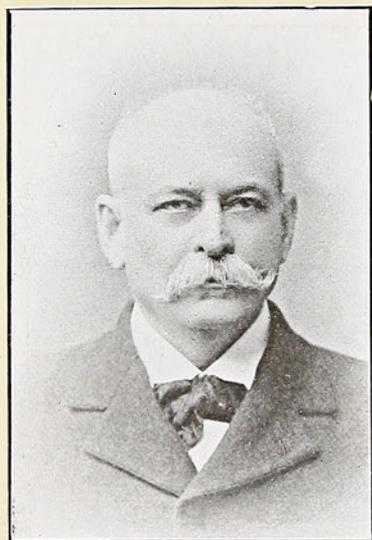
VENTURA MARÍN RECABARREN



ESTANISLAO MARÍN RECABARREN



RAFAEL MINVIELLE



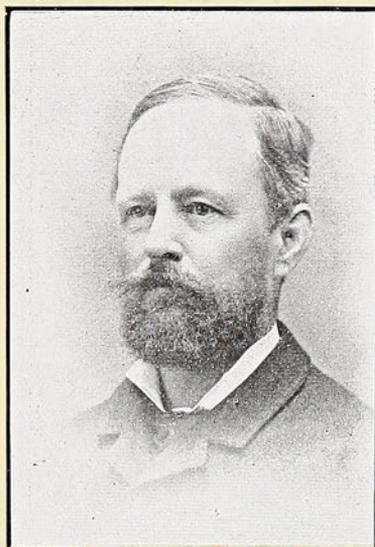
GABRIEL RENÉ-MORENO



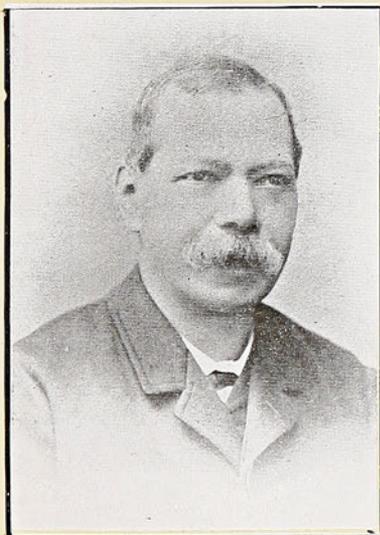
JOSÉ MARÍA NÚÑEZ



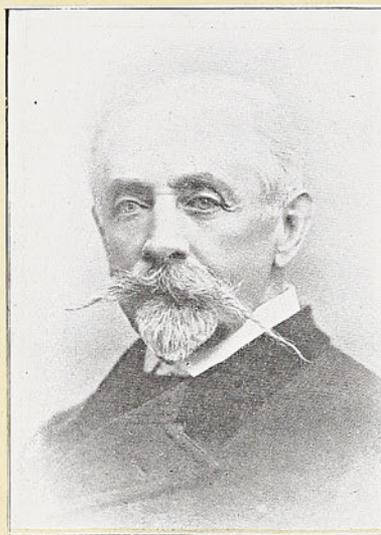
RODULFO A. PHILIPPI



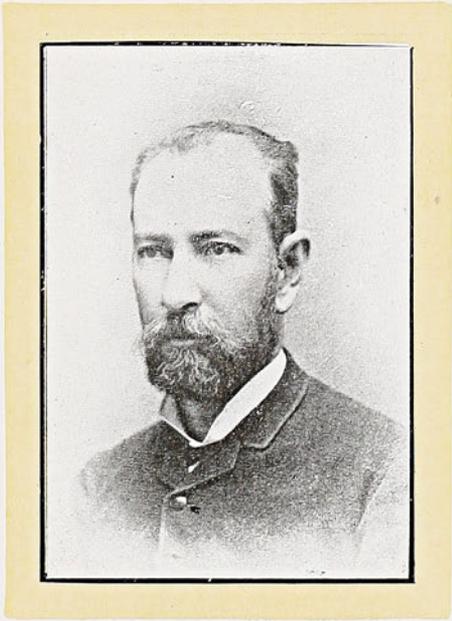
FEDERICO PHILIPPI



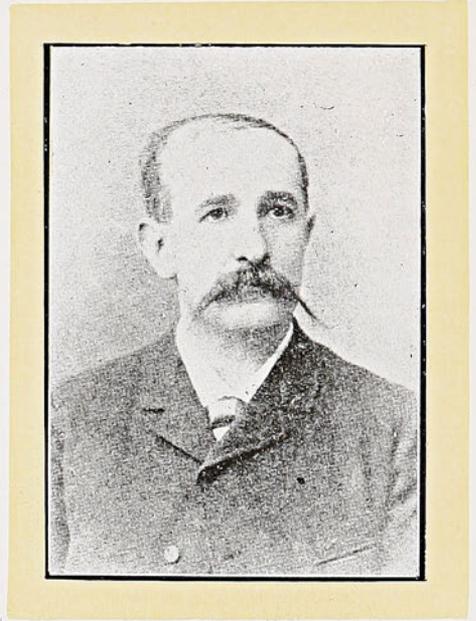
BALDOMERO PIZARRO



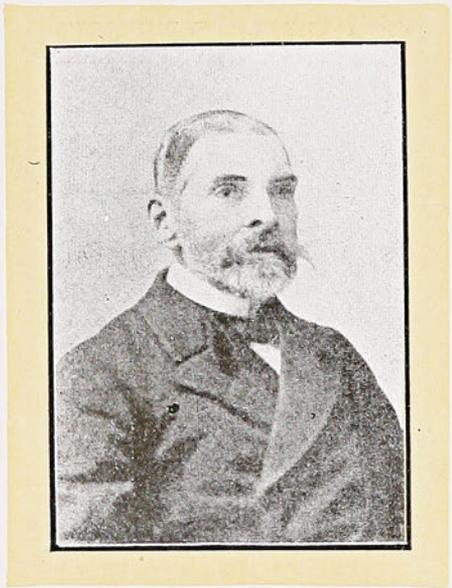
MANUEL RECABARREN



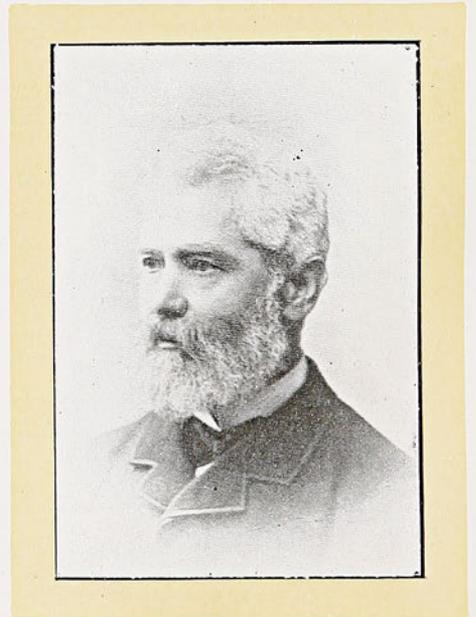
ISMAEL RENGIFO



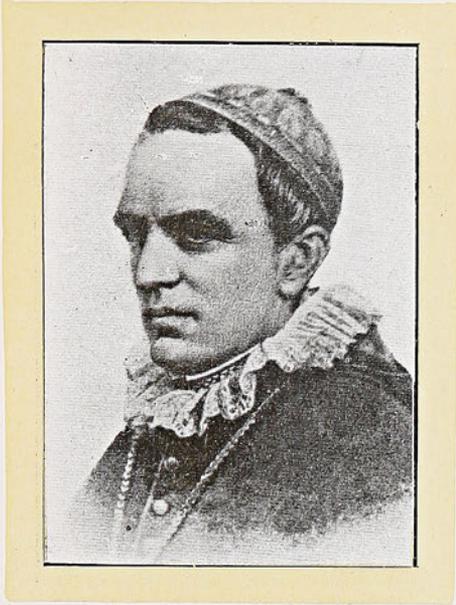
OSVALDO RENGIFO



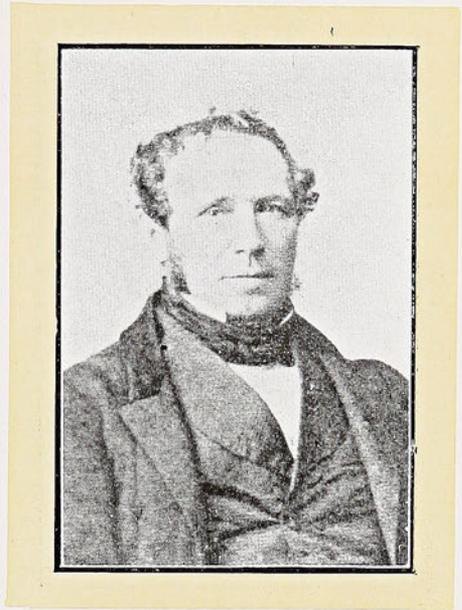
CARLOS RISOPATRÓN



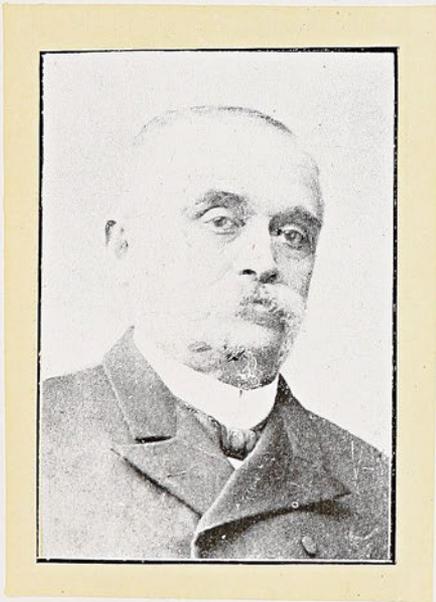
JOSÉ ROEHNER



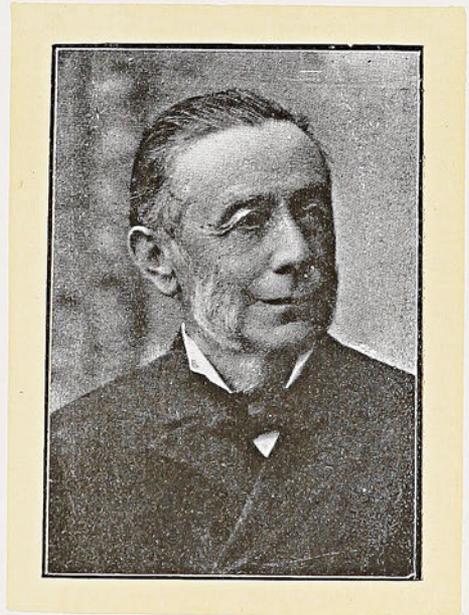
Illmo. Señor Obispo José HIPÓLITO SALAS



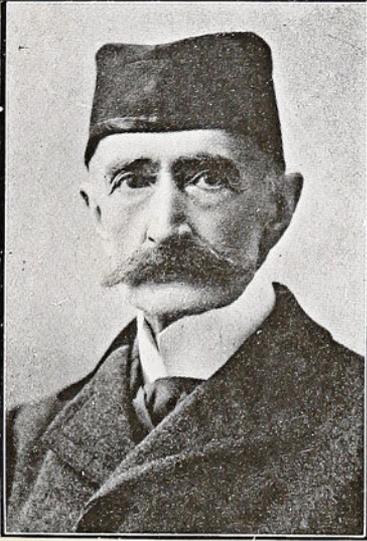
LORENZO SAZIE



RAIMUNDO SILVA



WALDO SILVA



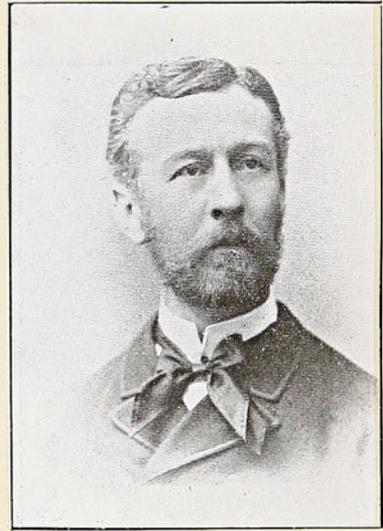
RAMÓN SOTOMAYOR VALDÉS



HANS STEFFEN



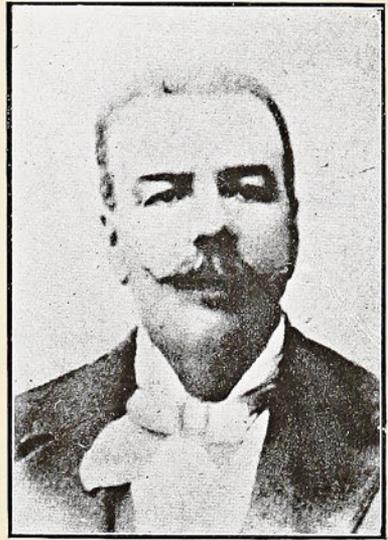
AUGUSTO TAFELMACHER



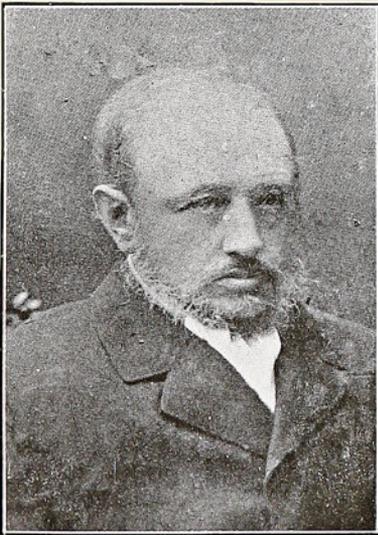
GASPAR TORO



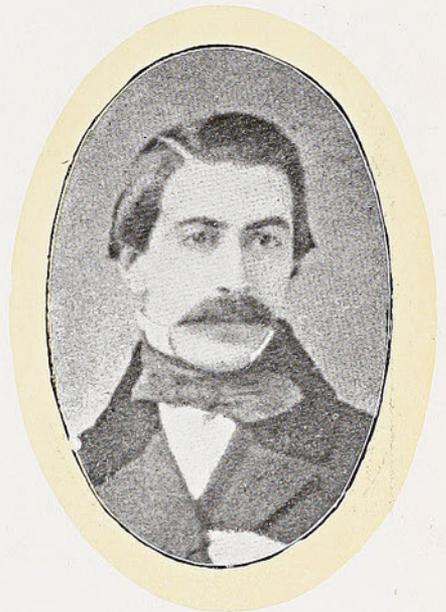
DIEGO ANTONIO TORRES



ADOLFO VALDERRAMA



FRANCISCO VARGAS FONTECILLA



PÍO VARAS MARÍN



EMILIO ANTONIO VENDEL-HEIL



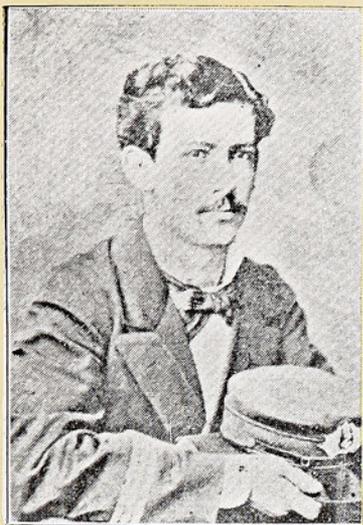
JOSÉ EUGENIO VERGARA



JOSÉ FRANCISCO VERGARA



LUIS ANTONIO VERGARA



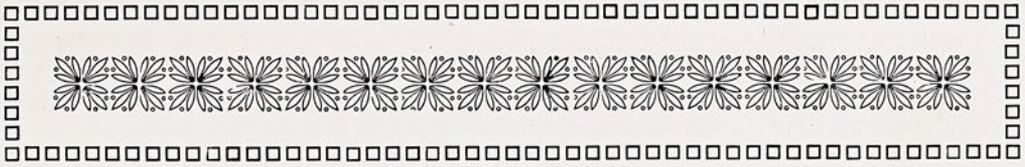
PEDRO REGALADO VIDELA



TOMÁS ZENTENO

**Profesores Extranjeros
del Instituto Nacional**

1813 = 1913



Profesores Extranjeros del Instituto Nacional

10 de Agosto. En este día del año abrió sus puertas hace un siglo el gran establecimiento que ha contribuído más que cualquiera otra institución de la República al progreso intelectual, social y político de Chile.

Fundado por los Padres de la Patria con el alto fin de instruir a los ciudadanos de la nueva Nación, el Instituto correspondió ampliamente a los propósitos que ellos concibieron al establecerlo.

Durante cincuenta años se educaron en sus aulas todos los estadistas, todos los escritores, todos los profesionales, todos los jueces, todos los maestros que actuaban en el palacio de Gobierno, en el Congreso, en la prensa, en la sociedad, en los tribunales y en los colegios de nuestro país.

Hubo una época en que el Instituto formaba también a los ministros de la Iglesia.

A mediados del siglo XIX, se crearon otras importantes casas de enseñanza que colaboraron con el plantel de 1813 en la noble labor, y que coadyuvaron por su parte al adelanto de la sociedad; pero no por esto el Instituto perdió su importancia, puesto que hasta hoy conserva la primacía a que le dan derecho su larga vida y la seriedad de sus estudios.

¡Gloria inmarcesible a don Manuel de Salas, a don Juan Egaña, a Camilo Henríquez, a don José Miguel Infante por haberlo concebido, organizado,

y protegido contra las tormentas de la Revolución de la Independencia y contra las preocupaciones de aquel tiempo!

Para dar cuerpo y alma al Instituto ellos necesitaron valerse de todos los recursos imaginables.

Reunieron en una sola casa el Seminario Conciliar, la Academia de Matemáticas, la Universidad de San Felipe y el Convictorio de San Carlos; y acumularon las entradas de estos cuatro colegios, a fin de llenar las necesidades del nuevo establecimiento.

De tal modo, el Instituto no sólo proporcionó en sus aulas segunda enseñanza sino también instrucción universitaria, no sólo educó seglares sino también eclesiásticos.

Los Padres de la Patria quisieron concentrar en él las principales fuerzas que representaban la intelectualidad del país, con el objeto de constituir la verdadera escuela de la República.

Para conseguirlo, desde los primeros días pidieron auxilio a maestros extranjeros; y en estos momentos en que todos los chilenos celebramos el glorioso aniversario secular de su fundación, es justo asociemos en nuestros corazones a los nombres de los educadores nacionales los de aquellos que, a pesar de haber visto por primera vez la luz bajo un cielo extraño, han contribuído al buen éxito con su talento y con su laboriosidad.

El primero que se presenta a la memoria es el peruano don Juan Egaña, sin cuyos conocimientos habría sido imposible entonces redactar ninguna constitución política ni crear nuevos colegios para la juventud.

En 1813, Egaña tomó a su cargo la cátedra de elocuencia, como entonces se llamaba, o de literatura, según el lenguaje de nuestros días.

En este cuadro de profesores debe también ser mencionado el español don Francisco de la Puente, maestro de matemáticas por largos años, más tarde de física, y por fin Rector del mismo Instituto, de 1840 a 1842.

Este eclesiástico perteneció en un principio a la orden franciscana; pero después, en el curso de su larga vida, consiguió secularizar y ascendió hasta la dignidad de canónigo de la iglesia Catedral de Santiago.

Las cátedras de idiomas extranjeros, como puede fácilmente suponerse, han sido casi siempre regentadas por maestros nacidos en otros países.

Han enseñado inglés en el Instituto los profesores que a continuación se enumeran:

1.º Don Enrique Richard, inglés (1).

2.º Don Antonio Eaton, inglés. Fué contratado en Londres por don Antonio José de Irisarri, como maestro del sistema lancasteriano de primeras letras. Llegó a Chile a fines del año 1821. El Gobierno le colocó en la escuela dirigida por Mr. Thomson, compatriota suyo; y además le confió las clases de inglés en el Instituto. Por desgracia, permaneció solamente poco más de un año en nuestro país (2).

3.º Don Francisco Javier de Llombard, español. En sesión de 20 de Noviembre de 1820, el Senado Conservador le concedió carta de ciudadanía, y a fines de 1823 don Mariano Egaña, Ministro del general Freire, le nombró miembro de la Academia Chilena, en la sección de ciencias físicas y matemáticas.

4.º Don José Barros Pazos, argentino. Fué nombrado en 1843 profesor de latín y de inglés. Hizo además clases de castellano. Pertenece a la falange de los emigrados de su patria a causa de la tiranía de Rozas. En Chile ejerció la profesión de abogado. En 1844 abrió un curso de derecho romano y civil en el Colegio de Zapata. De regreso a la Argentina, le eligieron Rector de la Universidad de Buenos Aires, en 1852, Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores del mismo Estado, en 1857, y, por último, miembro de la Corte Suprema de aquella ciudad (3).

5.º Don Enrique Newman O'Leary, el cual había nacido en Londres en 1808. Era primo del general O'Leary, que tanto se distinguió en la guerra de la independencia de Venezuela.

6.º Don Ricardo Richard, inglés.

7.º Don Francisco Javier Murphy, irlandés.

8.º Don Carlos Black, escocés. Era hijo de don Adan Black, lord maire, esto es, primer alcalde, de Edimburgo; y, más tarde, miembro de la Cámara

1) *El Instituto Nacional bajo los rectorados de don Manuel Montt, don Francisco Puente y don Antonio Varas*, pág. 734. Consúltese también *El sistema Lancaster en Chile*, págs. 12 y 13.

(2) *El sistema Lancaster en Chile*, págs. 92, 100 y 144.

(3) *El Instituto Nacional bajo los rectorados de don Manuel Montt, don Francisco Puente y don Antonio Varas*, págs. 471 y 474.

de los Comunes. En compañía de un hermano, don Adan fundó en la ciudad nombrada una imprenta; en la cual ellos publicaron la primera edición de la Enciclopedia Británica.

Este fué un mal negocio para los hermanos Black, quienes se salvaron gracias a las numerosas suscripciones que obtuvieron en los Estados Unidos de Norte América.

Don Adan Black alcanzó la insigne honra de que se le levantara una estatua en Edimburgo.

Su hijo Carlos vino a Chile por motivos de salud. Había sufrido una parálisis en el costado derecho, y sólo podía escribir con la mano izquierda.

Se estableció en la Serena, donde fundó un colegio i dió además lecciones privadas. Entre sus discípulos de esta época se encuentra el distinguido economista don Agustín Ross.

Después resolvió fijar su residencia en Santiago, y fué nombrado profesor de inglés en el Instituto. Hizo también clases particulares.

Don Carlos Black es autor de una gramática inglesa, impresa en Edimburgo, en casa de su padre; libro que por algún tiempo sirvió en Chile de texto de enseñanza.

Don Carlos contrajo matrimonio de regreso a su país natal; y dió a la estampa en Europa algunas otras obras.

El señor Ross tuvo el agrado de visitarle en 1892.

9.º Don Andrés E. Ennis, irlandés (1).

10. Don Ricardo Murphy, irlandés.

11. Don José Roehner, alemán. Llegó a Chile como profesor privado de la familia Bischoffshaussen, que residía en Valdivia. De allí se trasladó con sus alumnos a una hacienda cerca de Osorno, y más tarde, contratado por otra familia alemana, a Valparaíso. Fué profesor en 1869 de la Escuela Alemana de Santiago, y del Instituto Nacional, donde enseñó alemán, y en seguida inglés y griego. Dirigió asimismo en 1876 la Academia Literaria del último establecimiento (2).

12. Don Guillermo Davies, natural del país de Gales. Había nacido en

(1) *Old Timers British and American in Chile*.—Santiago.—Pág. 400.

(2) *La Enseñanza del Estado*. Págs. 315-323.

Swansea en el año de 1834. Desde la edad de veinte años se consagró en Inglaterra a la profesión de la enseñanza. Se trasladó a Chile en 1862 en busca de salud. Vivió primero en Coquimbo, donde regentó el Colegio Inglés de la colonia de Guayacán. En 1872, fué nombrado director del Colegio Inglés de Lota; y, dos años más tarde, del Colegio Inglés de Santiago. Todos estos establecimientos pertenecían a una misma sociedad.

En 1876, don Guillermo Davies se asoció con el señor Radford, que había organizado un colegio en Santiago; y en 1877 empezó a enseñar en el Instituto Nacional.

Murió a los sesenta y cuatro años de edad.

13. Don David Mac-Burney, inglés. Residía hasta hace poco tiempo en Australia, donde ganaba su vida con el magisterio.

14. Don Carlos Rudolph, alemán. Llegó a nuestro país en 1877, llamado por el doctor en medicina don Germán Schneider, a fin de que diera lecciones a sus hijos. Ha sido profesor en varios colegios particulares de Santiago. Fundó además en esta ciudad el Gimnasio Chileno. En 1883 reemplazó en el Instituto por corto tiempo a su compatriota Roehner en las clases de inglés, alemán y griego. Algunos años más tarde fué nombrado profesor del Liceo Santiago, y en 1891 Rector del Liceo de Valparaíso (1).

15. Don Jorge Brosseau, canadiense. En su patria había seguido la carrera del comercio. En Chile empezó a dar lecciones privadas, entre otras personas, al sabio químico alemán Schulze. Brosseau tenía dotes especiales para el magisterio. Fué nombrado profesor del Instituto en 1892. En compañía del doctor Lenz, compuso un Libro de Lectura Inglesa. Por razones de salud pidió y obtuvo su jubilación. Actualmente vive en París, donde ha vuelto a dedicarse al comercio. Consagra asimismo sus ratos perdidos al cultivo del arte pictórico, por el cual ha sentido siempre natural afición.

16. Don Rodolfo Lenz, alemán. En 1894 ingresó en el Instituto Nacional como profesor de francés e inglés. Es autor de numerosos textos de enseñanza y de algunas obras magistrales de filología, como su *Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Lenz ha introducido en los colegios de Chile transcendental reforma en el

(1) *Reseña histórica del Liceo de Valparaíso*. 1912. Pág. 104.

método de enseñar los idiomas vivos extranjeros. Forma parte del cuerpo docente del Instituto Pedagógico, desde su fundación, en 1889.

17. Don Federico Golborne, inglés. Profesor de este ramo por los años de 1896 y 97. Llegó como empleado de la Compañía inglesa de Vapores. Contrajo matrimonio con una señora chilena y tuvo descendencia.

Actualmente desempeñan cátedras de inglés en el Instituto los súbditos británicos don Ernesto Coutts, don Lorenzo W. O'Scanlan y don Eduardo Robinson.

El primer extranjero que en realidad dió lecciones de francés en el establecimiento fué don Hipólito Esteban Beauchemin.

Su biografía se reduce a pocas líneas. Nació en Besanzón a 15 de Octubre de 1805. Pertenece a una antigua familia borgoñona. El apellido Beauchemin se encuentra grabado en el Arco de Triunfo de la Estrella, en París.

Su hermano mayor llamado Leoncio, abrazó la carrera de las armas. Hipólito prefirió la de las leyes, y se recibió de abogado a los 20 años.

Dotado de carácter inquieto e irritable, dejó la Francia y vino a establecerse en Río de Janeiro (1). Allí conoció a su compatriota don Pedro Chapuis, quien ejercía la profesión de periodista, y le indujo a que le acompañara a Chile, donde pensaba establecer un colegio de segunda enseñanza.

Chapuis había organizado en París con tal objeto una sociedad de profesores, entre los cuales se hallaba don Claudio Gay.

El establecimiento se fundó en nuestra ciudad en 1829 con el nombre de Colegio de Santiago, y tuvo por directores a don Juan Francisco Meneses y a don Andrés Bello; pero duró pocos años y sus profesores se vieron en la necesidad de buscar otra ocupación (2).

Beauchemin tuvo la suerte de ser nombrado en 22 de Marzo de 1832 catedrático de francés, historia y geografía del Instituto Nacional.

Como resultado de su magisterio, compuso una gramática francesa, que hizo imprimir en París en 1840. Fué el segundo texto de enseñanza de ese idioma que conocieron los estudiantes chilenos; pues el primero había

(1) Apuntes de familia.

(2) M. L. AMUNÁTEGUI.—*Don José Joaquín de Mora*.—Págs. 187-238.

sido la traducción de la gramática de Lemare hecha por don Pedro Fernández Garfias, profesor también del Instituto.

Más tarde se dieron a la estampa en Santiago las gramáticas de Guillou y Ballacey, y muchas otras, hasta llegar en nuestro tiempo a la moderna compuesta por Lenz y Díez.

A mediados de 1844 Beauchemin suspendió sus clases a causa de una enfermedad cerebral, que le hizo perder la razón.

Después de él, han enseñado el mismo idioma los maestros franceses que siguen:

1.º Don Francisco Guillou. Dió también lecciones en la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, y fundó en 1850 un colegio particular.

2.º Don Adolfo Fabry, nombrado profesor auxiliar en 1856.

3.º Don Carlos Le-Beuffe. Era hijo del coronel francés don Nicolás Le-Beuffe, que combatió a las órdenes de Napoleón I.

Don Carlos, que había visto la luz en Nancy, donde residía toda la familia, se educó, para ser artista, en Italia. Cuando llegó a la edad viril contrajo matrimonio con una distinguida señora suiza, del cantón de Vaud; y, una vez realizados sus bienes en Nancy, después de la muerte de su padre, resolvió establecerse en Chile.

Mientras la señora de Le-Beuffe dirigía un colegio en Valparaíso, su marido se dedicaba a la pintura.

Más tarde prefirieron vivir en la capital, donde ambos siguieron la profesión del magisterio. La señora Le-Beuffe fué además la primera directora del Liceo de Niñas N.º 1 de Valparaíso, fundado en 1877.

Don Carlos dió lecciones en el Instituto, en la Escuela Militar y en los colegios religiosos de San Ignacio y de los Sagrados Corazones de Santiago. Murió en 1895.

4.º Don Juan Francisco Montauban. Es el padre del malogrado doctor en medicina don Pablo Montauban, de quien tan gratos recuerdos guardan sus colegas de profesión.

Don Juan Francisco había nacido en Reims y se había casado en París en el año 1846 con la señorita Ana Carrère.

Regentaba en la capital de Francia una cátedra de latín cuando estalló la revolución que derribó el trono de Luis Felipe.

Montauban, orleanista de corazón, no pudo permanecer en su patria, y se preparó para venir a América. Llegó a Valparaíso en Febrero de 1859 acompañado de un tío suyo, que era ingeniero mecánico, y fué empleado en nuestra Casa de Moneda; de una prima hermana, monja de caridad, que aún vive; de su mujer, y de su hijo Pablo, el cual sólo tenía doce años.

En Marzo de 1869 se hizo cargo de la clase de francés en el Instituto. Enseñó también esta asignatura en la Escuela Normal de Preceptores.

Falleció en Santiago a principios de 1861 (1).

5.º Don Enrique Ballacey, quien fué profesor en el Instituto durante todo el rectorado de don Diego Barros Arana. Como ya se ha leído, compuso una gramática francesa, la cual permaneció en uso por varios decenios. Ballacey fundó en Santiago un colegio particular de gran fama, donde se educaron muchas generaciones. Era sinceramente católico, y se recuerda una novela suya que, con el título de *L'antre des mystères*, se hallaba dirigida contra las logias de la masonería.

6.º Don Julio Ardaillon. Dirigió además en Santiago un colegio de hombres.

7.º Don Federico Gropellier. En 1877, el Ministro de Instrucción Pública, don Miguel Luis Amunátegui, creó en el Instituto clases prácticas de francés, inglés y alemán, en las cuales los alumnos debían conversar con el profesor en el respectivo idioma extranjero. M. Gropellier recibió el encargo de enseñar las obras de Corneille, Racine y Molière; don David Mac-Burney, ya nombrado, la Historia de Inglaterra; y don José Roehner, las principales materias de higiene.

8.º Don Federico Gosselin. Era cercano pariente del célebre clínico francés del mismo apellido, con cuyo nombre se conoce una sala del Hôtel-Dieu de París.

En 1894 empezó a desempeñar las clases de castellano y de francés don Antonio Díez, maestro español educado en Suiza, quien, en colaboración con el doctor Lenz, ha realizado benéficas innovaciones en la enseñanza de los idiomas extranjeros.

Son hoy profesores de francés del Instituto, en unión con el distinguido

(1) Datos proporcionados por la hermana Sor Teresa de Montauban.

pedagogo chileno señor don Francisco Zapata Iillo, don Raimundo Drouhaut y don Alberto Reyé.

El primer humanista extranjero verdaderamente sabio que enseñó en el Instituto fué el profesor francés don Luis Antonio Vendel-Heyl, quien, arrojado por un naufragio a las playas de Valparaíso, resolvió establecerse en Chile en el año de 1840.

Por decreto de 5 de Marzo de 1844, el Gobierno le nombró profesor de latín y de griego. Esta última clase duró poco tiempo; pues fué suspendida por falta de alumnos.

Vendel-Heyl no se limitaba a dar lecciones de gramática sino que además instruía a sus alumnos en el espíritu de los autores clásicos.

Su magisterio, aunque breve, porque se le separó a principios de 1852, ha dejado estela luminosa en las aulas del colegio (1).

Un hijo de este ilustre profesor, don Emilio Vendel-Heyl, dirigió también en el Instituto una de las cátedras elementales de latín, en el año de 1842.

El primer maestro de alemán del establecimiento fué don Rodolfo Amando Philippi, cuya grata memoria se halla aún fresca en el alma de los que le conocieron.

Nombrado para enseñar aquella asignatura en 31 de Marzo de 1857, cedió el puesto a fines del mismo año al doctor don Justo Florian Lobeck, que había celebrado contrato con nuestro Gobierno para dar lecciones de griego.

Lobeck nació en la ciudad de Koenisberg, reino de Prusia; y desempeñó en su patria el empleo de bibliotecario.

Sobrino del célebre filólogo Augusto Lobeck, gozaba de excelente posición entre los intelectuales alemanes; pero sus avanzadas opiniones políticas le obligaron a salir de Prusia.

En el Instituto Nacional enseñó alemán, griego y latín. Dió además a luz en nuestro país una *Progimnasmata Latina*, que sirvió de texto por cerca de quince años.

Murió en Santiago en 1869; y tuvo por sucesor en sus clases a don José Roehner, de quien ya se ha hablado.

(1) Véase la biografía de Vendel-Heyl por Barros Arana, en sus *Obras Completas*, tomo XI.

Después de la jubilación del señor Roehner, fué nombrado para reemplazarle en las cátedras de alemán y griego don Federico Hanssen, actual director y profesor de filología del Instituto Pedagógico.

Este último ha redactado una *Gramática Histórica de la Lengua Castellana*, que constituye el trabajo más completo en su género de los publicados hasta hoy.

El señor Hanssen es de los fundadores del Instituto Pedagógico en 1889.

Al presente dirige la enseñanza de alemán en el Instituto Nacional don Enrique Everding.

Ha habido dos excelentes profesores de italiano en el establecimiento, don Juan Bianchi y don Agustín Vezzosi, uno y otro nacidos en Italia.

El señor Vezzosi es autor de una gramática destinada al estudio de aquel idioma.

El primer profesor de ciencias naturales fué don Rodolfo Amando Philippi, quien dió asimismo lecciones de geografía física (1).

Le sucedió en la cátedra de historia natural su estudioso hijo don Federico.

En seguida, han enseñado la misma asignatura los profesores alemanes don Federico Yohow, don Germán Wieghardt, don Francisco Brdicka y don Román Bonn.

El doctor Yohow se cuenta entre los fundadores del Instituto Pedagógico, y goza de bien adquirido renombre científico por su obra *Estudios sobre la Flora de las Islas de Juan Fernández*; impresa en Chile en el año de 1896.

La cátedra de dibujo ha estado bajo la dirección de los maestros extranjeros cuyos nombres van a leerse:

1.º Don Enrique Jenny.

2.º Don Carlos Wood. Nació en Liverpool, en 1791. Después de haber pertenecido al ejército inglés, fijó su residencia en los Estados Unidos. Llegó a Chile en 1819, como ingeniero, en una comisión científica. Abrazó la causa de los patriotas, y combatió en el Perú a las órdenes de San Martín. Tenía el grado de capitán de ingenieros cuando en 1828 fué nombrado profesor

1) Consúltese la *Vida de Philippi* por Barros Arana.

del Instituto, en reemplazo del señor Jenny, que había partido a Francia.

Don Carlos Wood contrajo matrimonio con respetable señora chilena, de la cual tuvo distinguidos herederos de su nombre.

Durante una licencia que le concedió nuestro Gobierno, falleció en Inglaterra, en 1856 (1).

3.º Don Alejandro Seghers. Era uno de los profesores contratados en Francia por Chapuis, y enseñó música en el Colegio de Santiago. En 1831 sucedió a don Carlos Wood en el Instituto como maestro de dibujo; pero renunció a esta clase al fin de dos años.

4.º Don José Zegers Montenegro, que obtuvo la misma cátedra por oposición. Había nacido en Madrid, en 1810, y era hijo del conocido publicista don Juan Francisco Zegers.

En 1843, don José tradujo, por encargo del Gobierno, los *Elementos de Dibujo Lineal* de Bouillon, para que sirvieran de texto a sus alumnos.

5.º Don Juan Bianchi, antes recordado, que sucedió al señor Zegers en el año de 1848.

6.º Don Germán Langer, alemán de nacimiento.

Enseñan al presente en el Instituto esta asignatura don Federico Thumm y don Gaspar Möll, igualmente alemanes.

En los últimos veinte años han ingresado en el cuerpo docente del colegio numerosos profesores de esta última nacionalidad.

Fuera de los que ya se han nombrado, merecen especial mención los cuatro siguientes:

1.º Don Juan Steffen, profesor de historia y geografía en el Instituto Pedagógico desde 1889. Sus importantes estudios geográficos sobre las tierras de la Patagonia occidental pertenecientes a Chile le hacen acreedor al respeto y cariño de los hijos de este país.

El mal estado de su salud, lo obligó a jubilar; y actualmente reside en Berlín, donde proyecta dar varias conferencias acerca de la región austral de nuestro territorio.

Fué designado como profesor de historia del Instituto Nacional en 1895.

2.º Don Ricardo Poenisch, profesor de matemáticas. Sus profundos

(1) *Diccionario biográfico* de Figueroa, y *Diccionario biográfico de Pintores* de Lira.

conocimientos en esta ciencia, de que ha dado pruebas en eruditas conferencias y en diferentes obras, le han hecho adquirir alta situación científica.

Pertenece también a la Escuela de Ingeniería y al Instituto Pedagógico.

3.º Don Augusto Tafelmacher, asimismo profesor de Matemáticas. Dió lecciones en el Instituto Pedagógico y en el Nacional; y en ambos colegios sobresalió por su saber, y por el exacto cumplimiento de sus obligaciones. Después de haber jubilado, regresó a Alemania.

4.º Don Pablo Krüger, quien enseñó durante algún tiempo ciencias físicas y álgebra. Cuando resolvió dejar a Chile, fué reemplazado en la primera de estas asignaturas por don Germán Wiegardt, y en la segunda por don Germán Stringe.

Imprescindible deuda de gratitud obliga además a estampar aquí, como coronación de este artículo, los nombres de dos servidores del Instituto que, aunque de distintas épocas, han impreso la marca de su personalidad en las esferas en que trabajaron.

Don Carlos Ambrosio Lozier, francés por su cuna, desempeñó el rectorado del establecimiento en el año de 1826, y dió vigoroso impulso al estudio de las matemáticas. Puede asegurarse que a él se debe la introducción de esta enseñanza, antes reservada a los agrimensores, en el curso de humanidades.

No menos digno de recuerdo, y sin duda de mayor afecto, sobre todo para los que nos honramos con su amistad, fué don Gabriel René-Moreno, hijo de Bolivia, quien catalogó y organizó la valiosa Biblioteca del establecimiento.

Muerto en 1908, de enfermedad traicionera, alcanzó a completar en este colegio un período de veinte años en la enseñanza de la literatura preceptiva. Había sucedido a don Miguel Luis Amunátegui.

René-Moreno compuso para sus alumnos un recomendable texto de literatura, y dió a la prensa cuidadosas bibliografías sobre publicaciones chilenas, bolivianas y peruanas.

Era escritor castizo y elegante; y, como se supondrá, y nadie tendría derecho a dirigirle por ello reproche, dedicó sus más intensos esfuerzos a la historia y literatura de su patria.

El Instituto Nacional conserva piadosamente su memoria.

En la anterior reseña sólo han sido inscriptos los maestros del curso de humanidades, que propiamente caracteriza al colegio. No debe, pues, extrañar que no hayan sido recordados ni Gorbea, ni Domeyko, fundadores de la Escuela de Ingeniería, ni Blest, ni Sazie, que crearon la Escuela de Medicina.

Santiago, 10 de Agosto de 1913.

DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR.

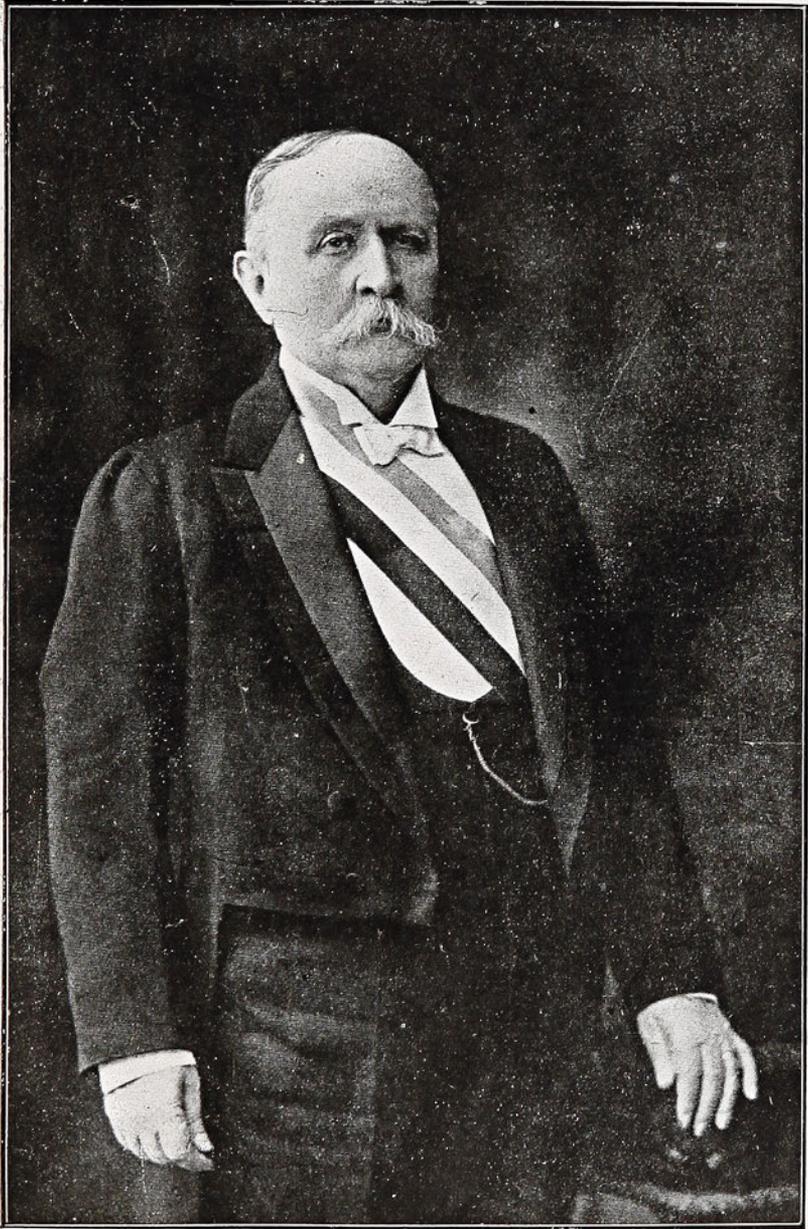


Ex-Alumnos
del
Instituto Nacional anteriores a 1850
sobrevivientes a la fecha
del
Centenario



Benicio Alamos González
Ramón Barros Luco
Abdón Cifuentes E.
Domingo Concha y Toro (*)
Emilio Concha y Toro (*)
José Gregorio Correa y Toro
Manuel Salustio Fernández (*)
Sótero Gundián D. (*)
Isidoro Huneeus
Marcial Martínez C.
Fristán Matta U.
Juan de Dios Morandé S.
José Gabriel Palma Guzmán
Vicente Reyes Gómez (*)
Vicente Reyes Salazuelos
Gaspar del Río Peña
Carlos Rogers Manterola
Ignacio Silva Ureta
Miguel E. Silva Ureta (*)
Carlos Faque Larrain
Emilio Valdés Solar
Alejandro Vial Guzmán
Julio Jesús Samaniego
Nicanor Senteno Uribe

(*) Ha sido imposible encontrar el retrato de las personas cuyos nombres van marcados con asterisco.



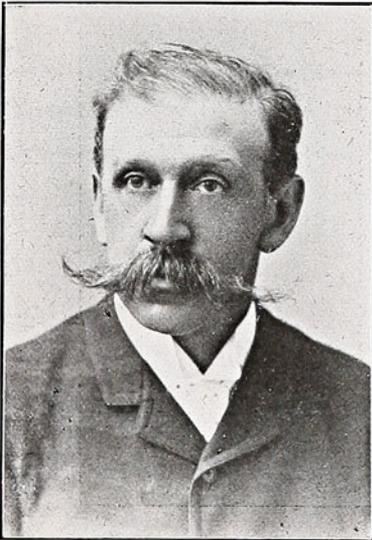
EXCMO. SR. DON RAMÓN BARROS LUCO



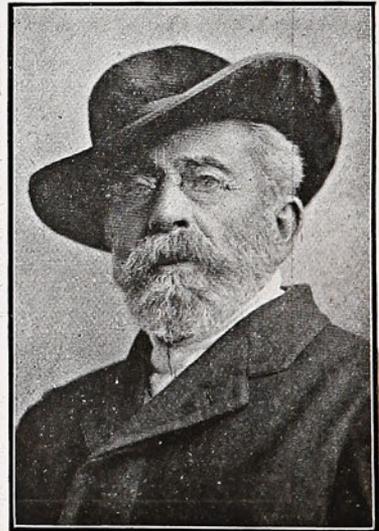
BENICIO ALAMOS GONZÁLEZ



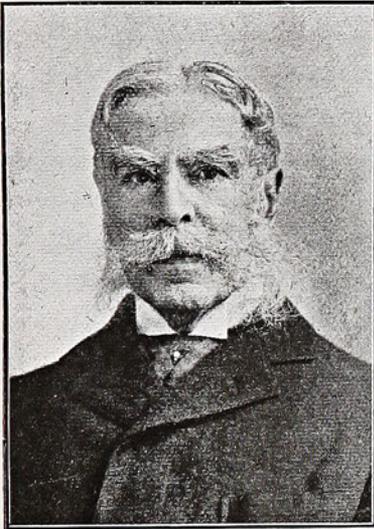
ABDÓN CIFUENTES ESPINOSA



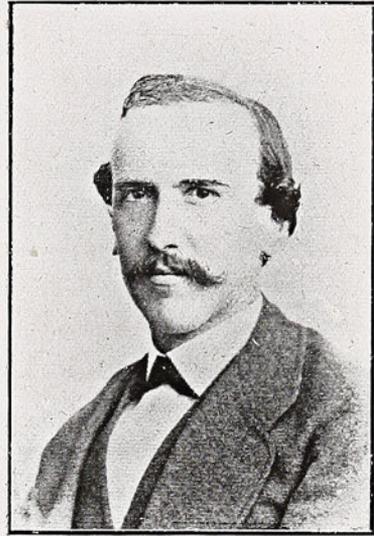
JOSÉ GREGORIO CORREA Y TORO



ISIDORO HUNEEUS ZEGERS



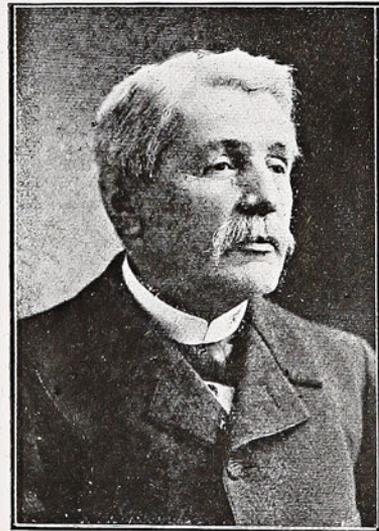
MARCIAL MARTÍNEZ C.



TRISTÁN MATTA U.



JUAN DE D. MORANDÉ P.



JOSÉ GABRIEL PALMA G.



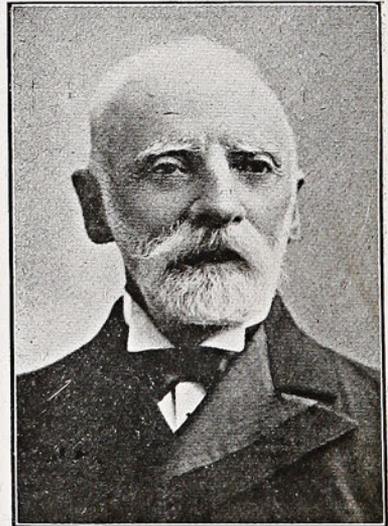
VICENTE REYES P.



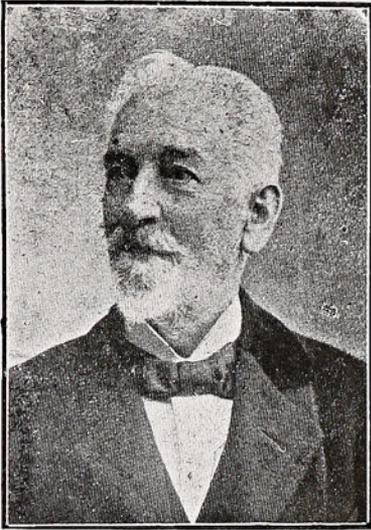
GASPAR DEL RÍO P.



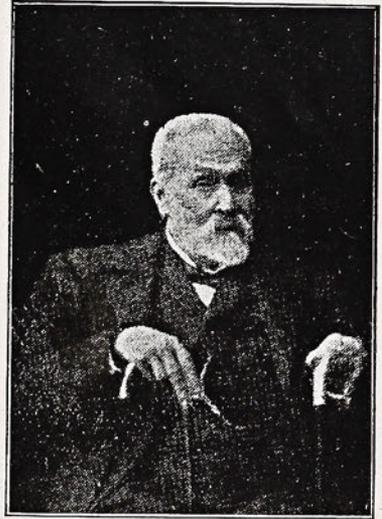
CARLOS ROGERS M.



IGNACIO SILVA U.



CARLOS TAGLE LARRAÍN



ALEJANDRO VIAL GUZMÁN

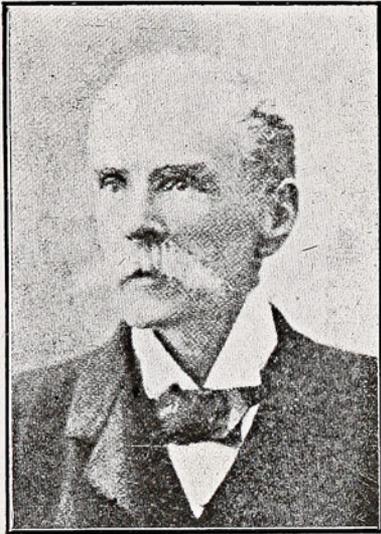


JULIO ZEGERS S.



NICANOR ZENTENO U.

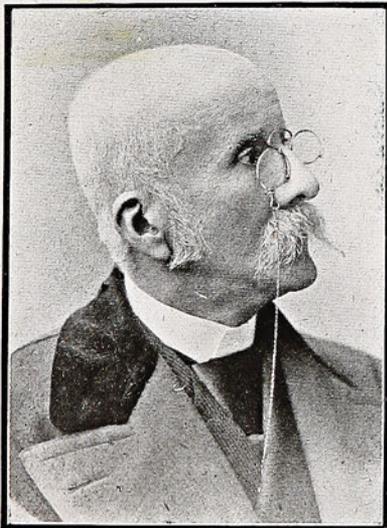
:= Ex-Alumnos :=



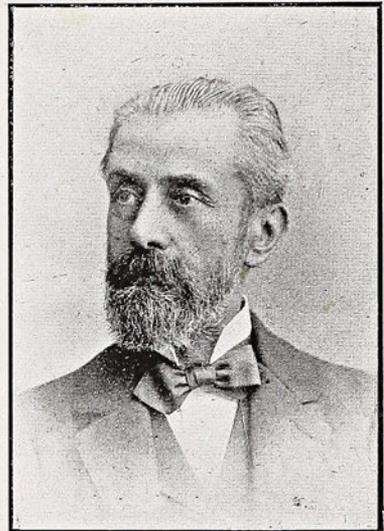
LUIS ALDUNATE CARRERA



CARLOS ALDUNATE SOLAR



JOSÉ ALFONSO CAVADA



EULOGIO ALTAMIRANO A.



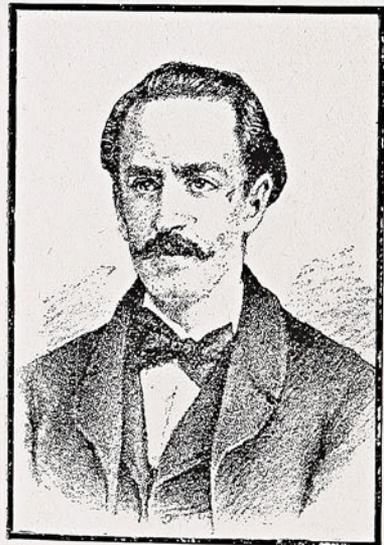
JUAN NICOLÁS ALVAREZ



SANTIAGO AMENGUAL N.



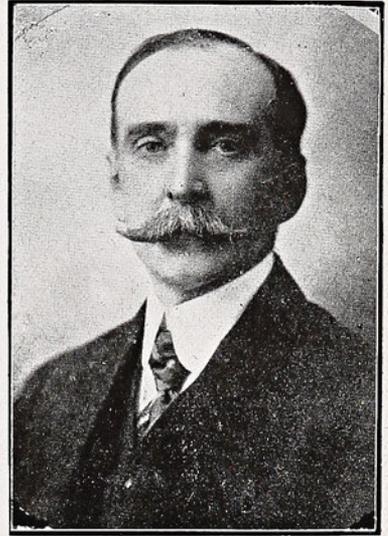
CARLOS ANTÚNEZ G.



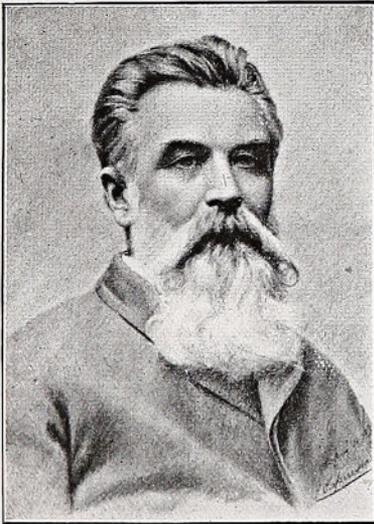
DOMINGO ARTEAGA A.



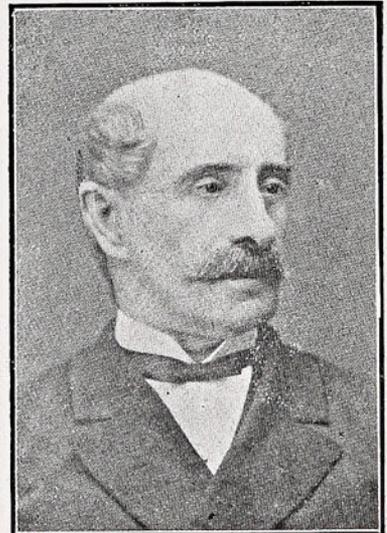
JUSTO ARTEAGA A.



JUAN A. BARRIGA



DANIEL BARROS GREZ



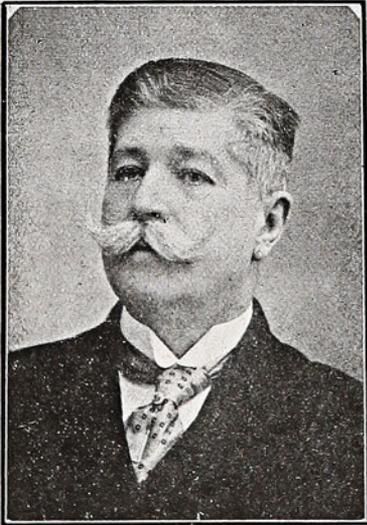
MIGUEL BARROS MORÁN



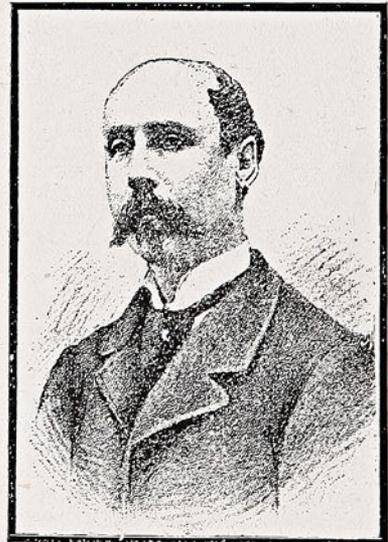
JOSÉ MARÍA BALMACEDA F.



FRANCISCO BILBAO



ANSELMO BLANLOT H.



ALBERTO BLEST GANA



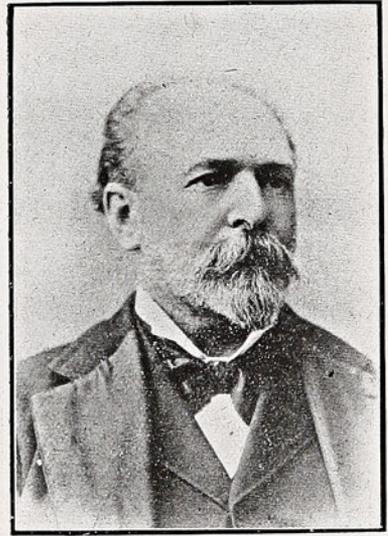
JOAQUÍN BLEST GANA



GONZALO BULNES



IGNACIO CARRERA PINTO



JUAN CASTELLÓN



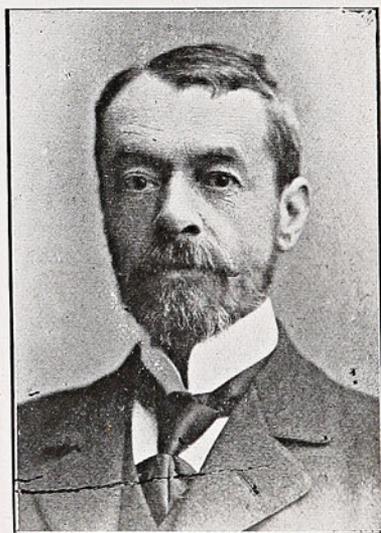
MELCHOR CONCHA Y TORO



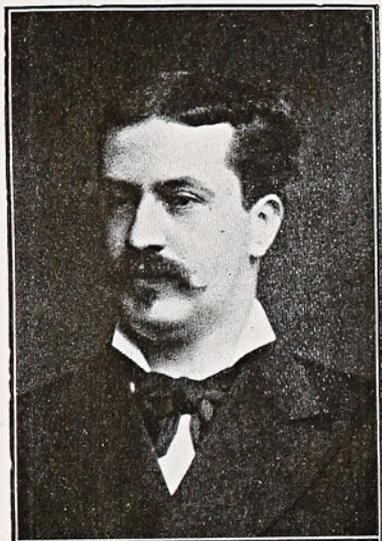
MÁXIMO CIENFUEGOS S.



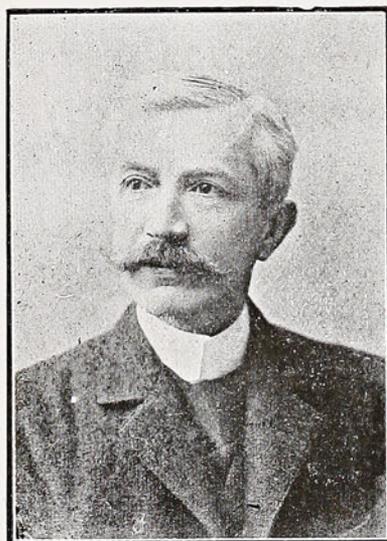
ANÍBAL CORREA Y TORO



JUAN MIGUEL DÁVILA B.



DOMINGO DÁVILA LARRAÍN



LUIS DÁVILA LARRAÍN



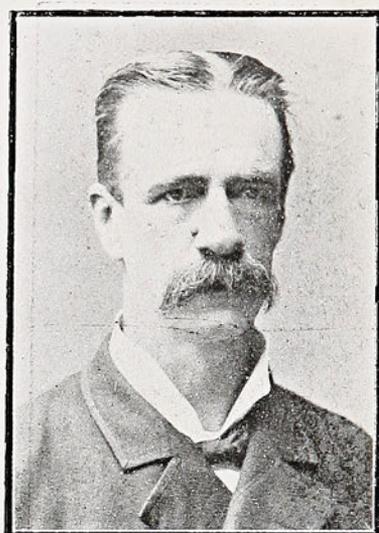
VICENTE DÁVILA LARRAÍN



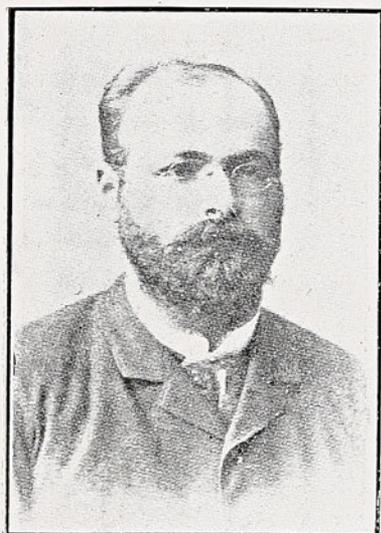
ENRIQUE DE PUTRÓN C.



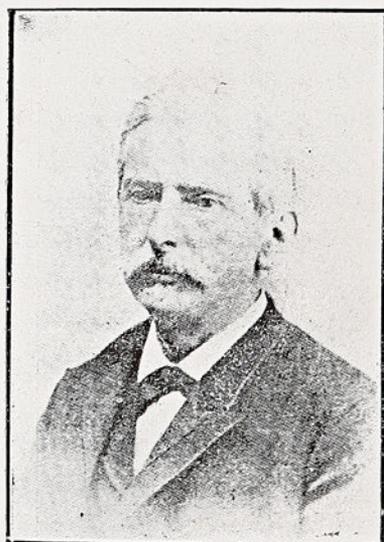
MAXIMIANO ERRÁZURIZ VALDIVIESO



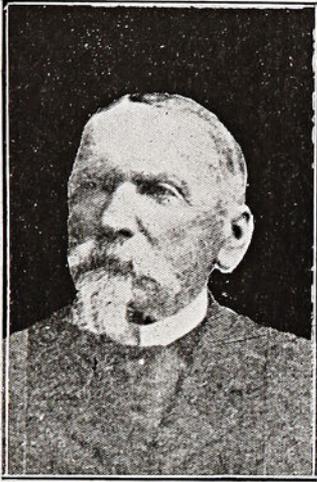
ZÓCIMO ERRÁZURIZ V.



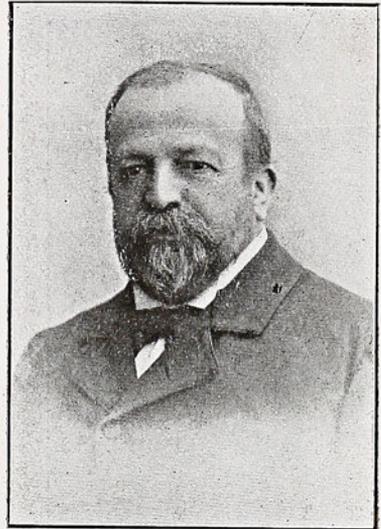
ANTONIO ESPIÑEIRA O.



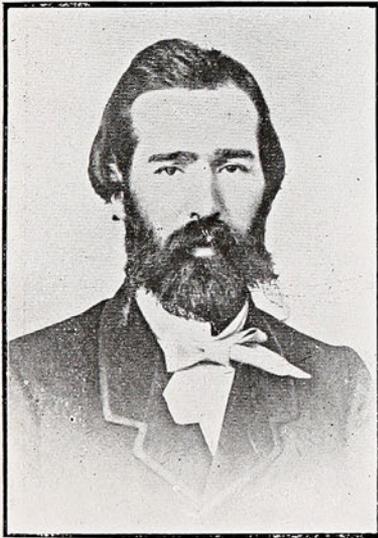
DOMINGO FERNÁNDEZ CONCHA



PEDRO FERNÁNDEZ CONCHA



GALVARINO GALLARDO FONT



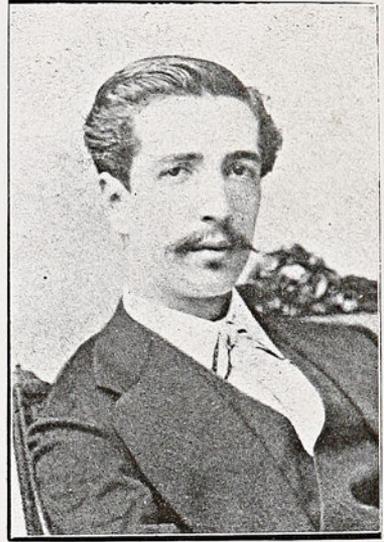
CUSTODIO GALLO G.



PEDRO LEÓN GALLO G.



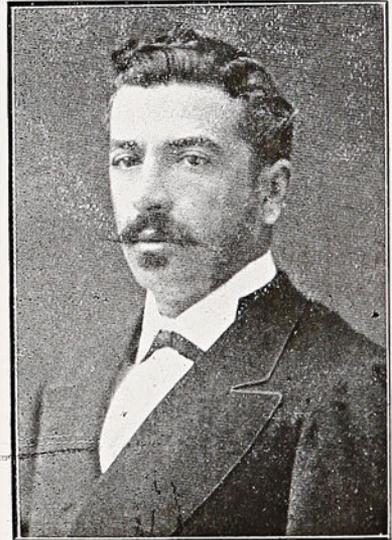
DOMINGO GANA C.



JUAN GANDARILLAS L.



FRANCISCO GANDARILLAS L.



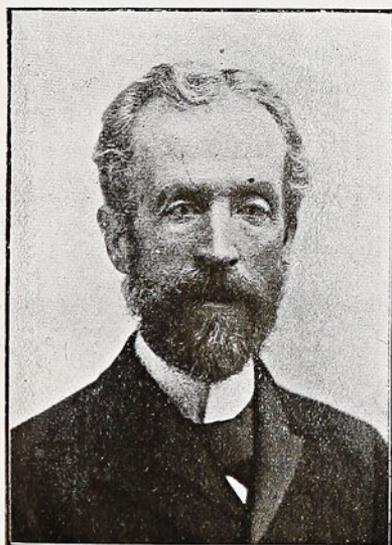
JOSÉ A. GANDARILLAS L.



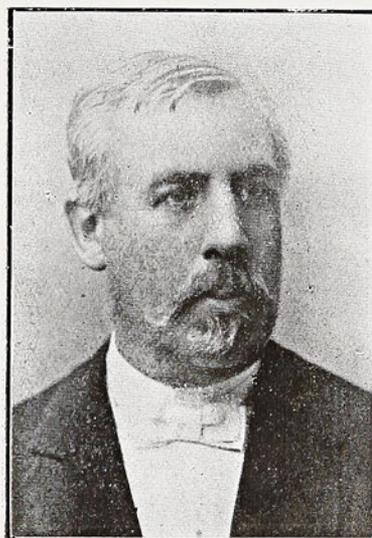
MANUEL GARCÍA DE LA H.



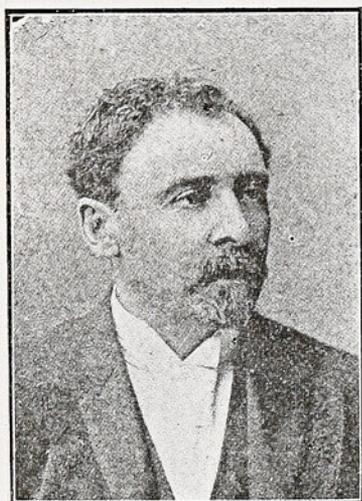
DOMINGO GODOY C.



ADOLFO IBÁÑEZ



JOSÉ M. INFANTE M.



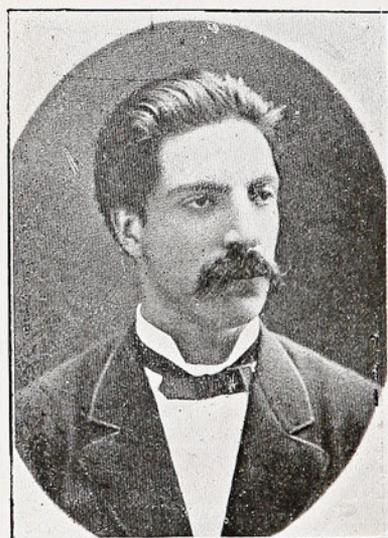
ABRAHAM KÖNIG



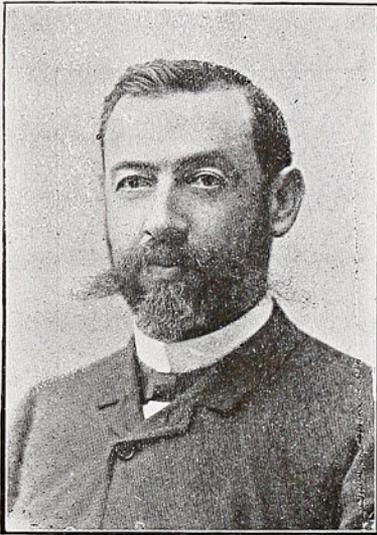
JORGE LAGARRIGUE



JOSÉ JOAQUÍN LARRAÍN Z.



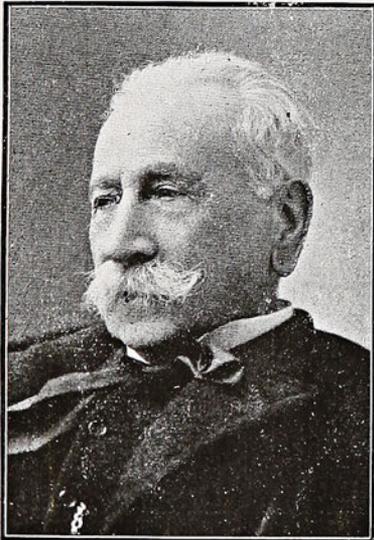
AURELIO LASTARRIA



DEMETRIO LASTARRIA



WASHINGTON LASTARRIA



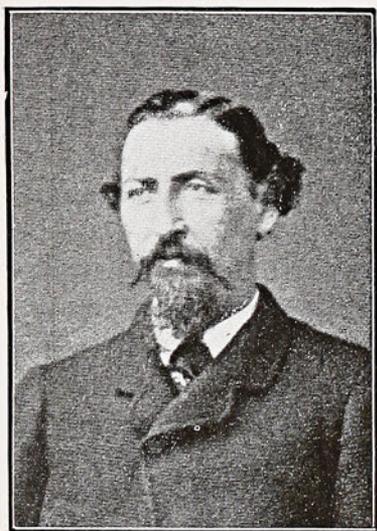
EUSEBIO LILLO R.



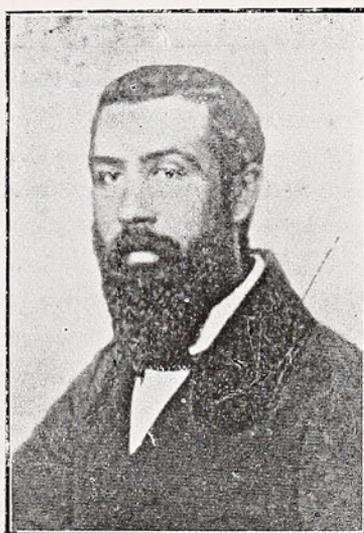
RÓMULO MANDIOLA



MANUEL ANTONIO MATTA G.



FELIPE SANTIAGO MATTA G.



FRANCISCO DE P. MATTA G.



GUILLERMO MATTA G.



JUAN GONZALO MATTA



EXCMO. SR. DON PEDRO MONTI



JOSÉ TORIBIO MEDINA Z.



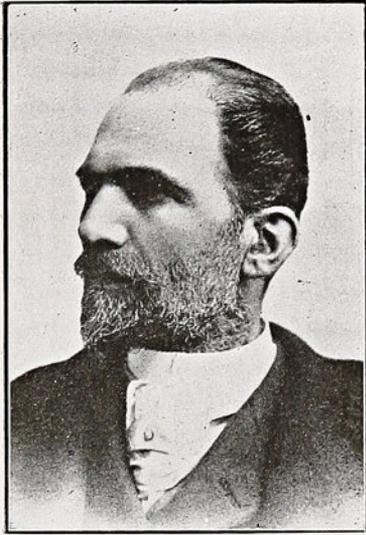
AMBROSIO MONTT L.



LUIS MONTT



ADOLFO MURILLO S.



AUGUSTO ORREGO LUCO



J. AGUSTÍN PALAZUELOS



NICOLÁS PEÑA VICUÑA



FEDERICO PINTO IZARRA



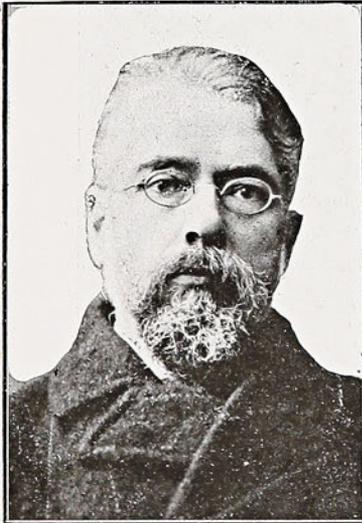
ARTURO PRAT



BELISARIO PRATS PÉREZ



PEDRO N. PRÉNDÉZ



FEDERICO PUGA BORNE



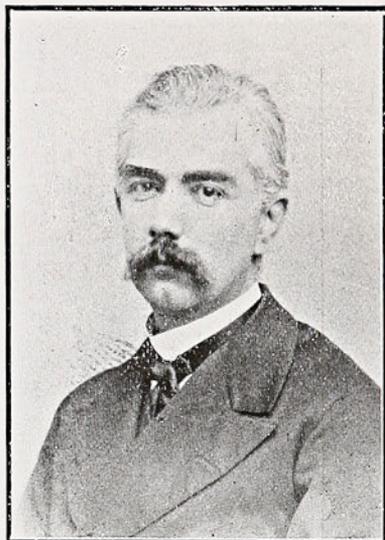
DANIEL RIQUELME V.



EXCMO. SR. DON GERMÁN RIESCO



ERNESTO RIQUELME V.



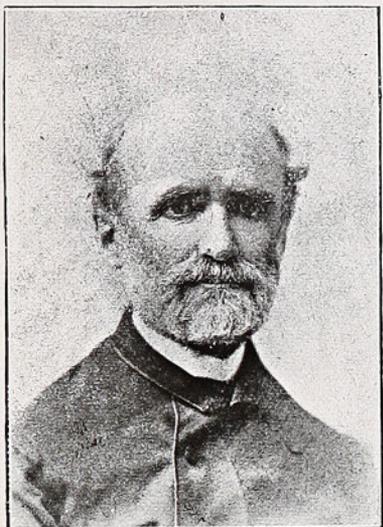
CASTOR DEL RÍO A.



EVARISTO SÁNCHEZ F.



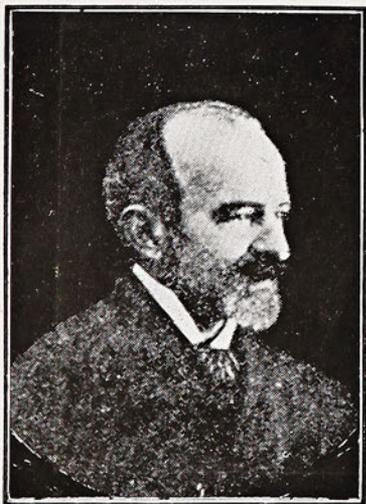
ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES A.



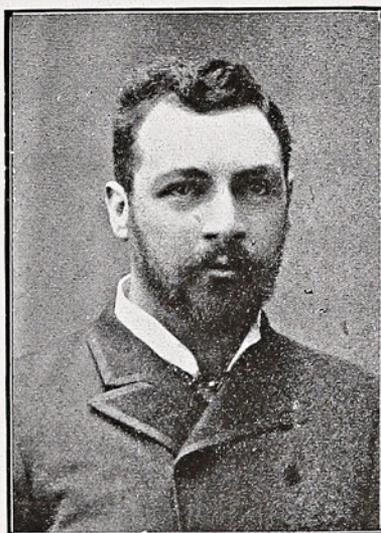
VICENTE SANFUENTES T.



JOAQUÍN SANTA CRUZ V.



VICENTE SANTA CRUZ V.



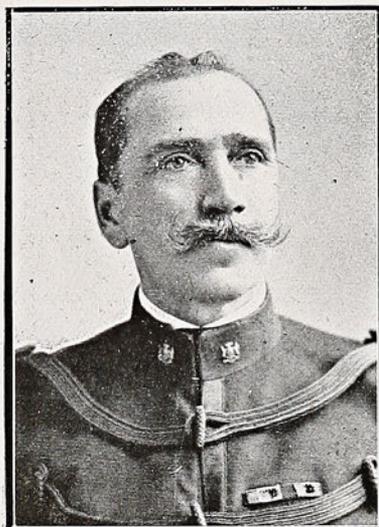
DOMINGO V. SANTA MARÍA



EXCMO. SEÑOR DON DOMINGO SANTA MARÍA



RAIMUNDO SILVA CRUZ



ROBERTO SILVA RENARD



JOSÉ SANTIAGO VIAL RECABARREN



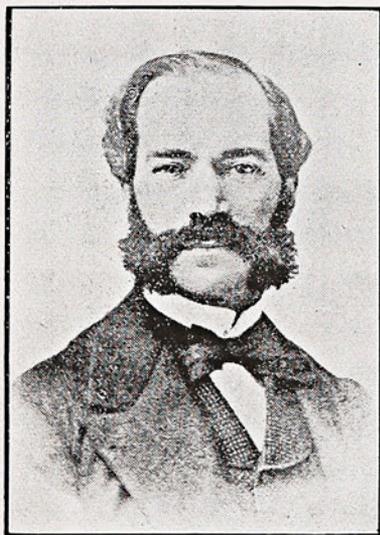
JOSÉ ANTONIO SOFFIA



JUAN DEL SOL



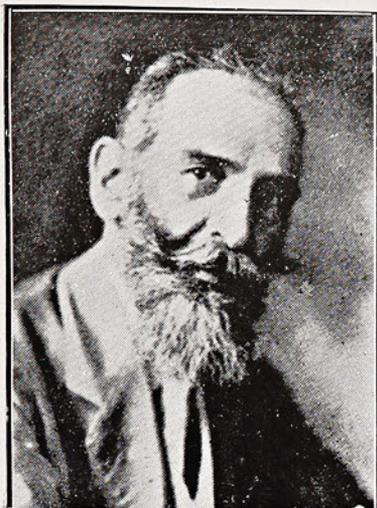
EMILIO SOTOMAYOR B.



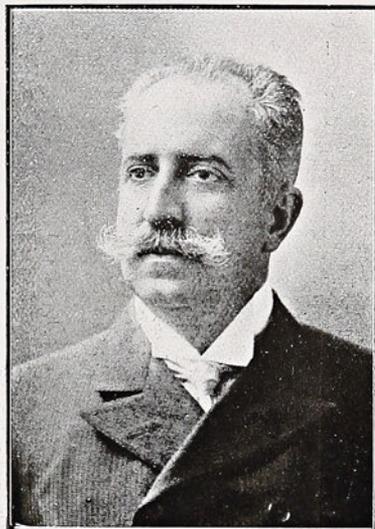
RAFAEL SOTOMAYOR B.



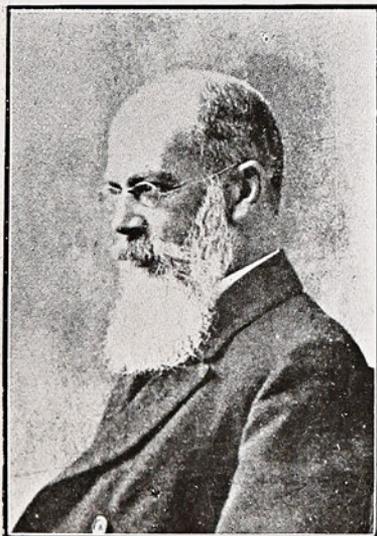
RAFAEL SOTOMAYOR G.



EDUARDO SUÁREZ MUJICA



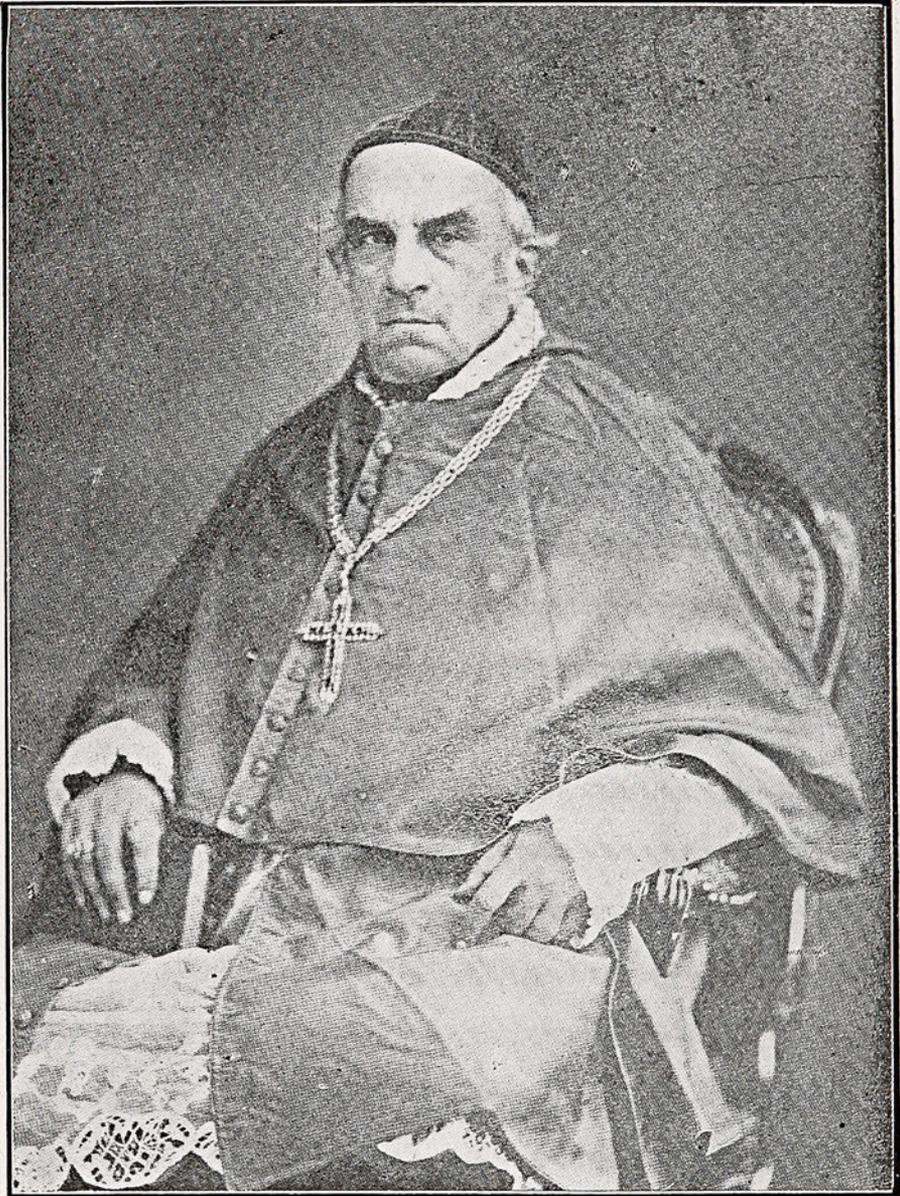
ANTONIO VALDÉS CUEVAS



FRANCISCO VALDÉS VERGARA



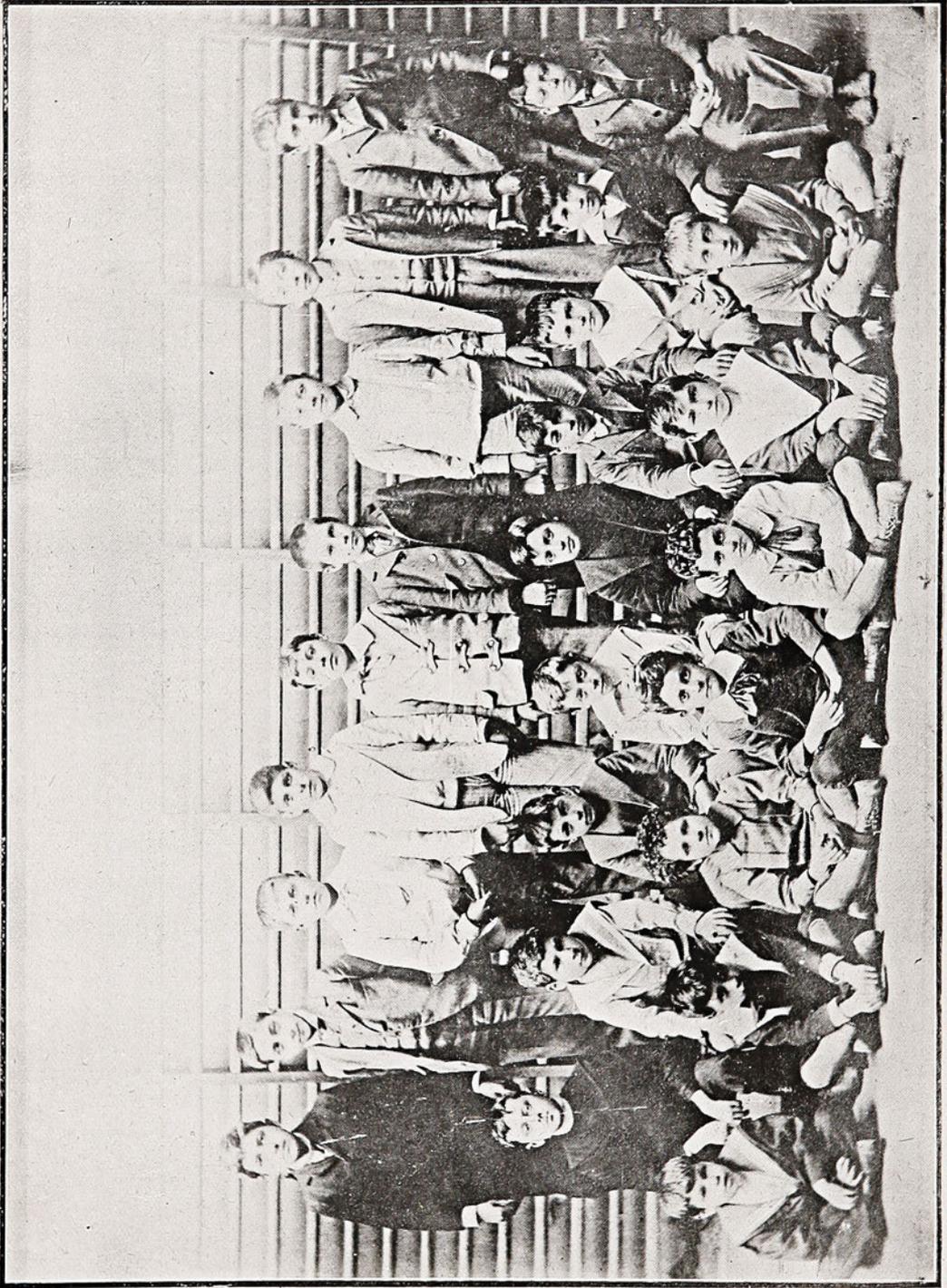
ISMAEL VALDÉS VERGARA



ILLMO. Y REVMO. SR. RAFAEL VALENTÍN VALDIVIESO



1901. — SECCION EXTERNOS. — CUARTO AÑO DE HUMANIDADES



1902. — CURSO PREPARATORIO DEL MEDIO PUPILAJE



1902. — SECCION EXTERNOS. — PRIMER AÑO DE HUMANIDADES



1902. — SECCION MEDIO PUPILAJE. — SEGUNDO AÑO DE HUMANIDADES



1902. — SECCION EXTERNADO. — SEGUNDO AÑO DE HUMANIDADES



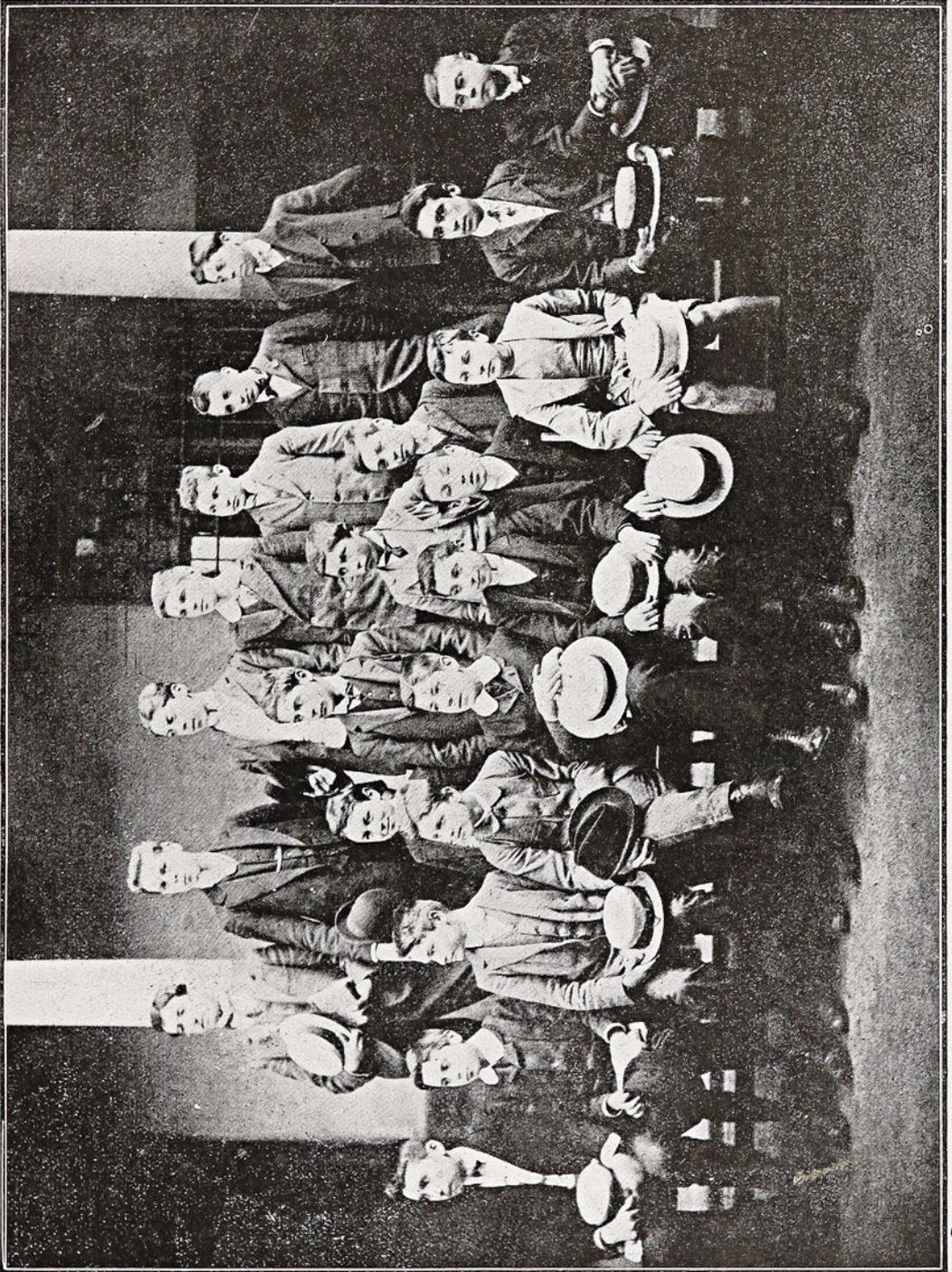
1902. — SECCION EXTERNOS. — TERCER AÑO DE HUMANIDADES



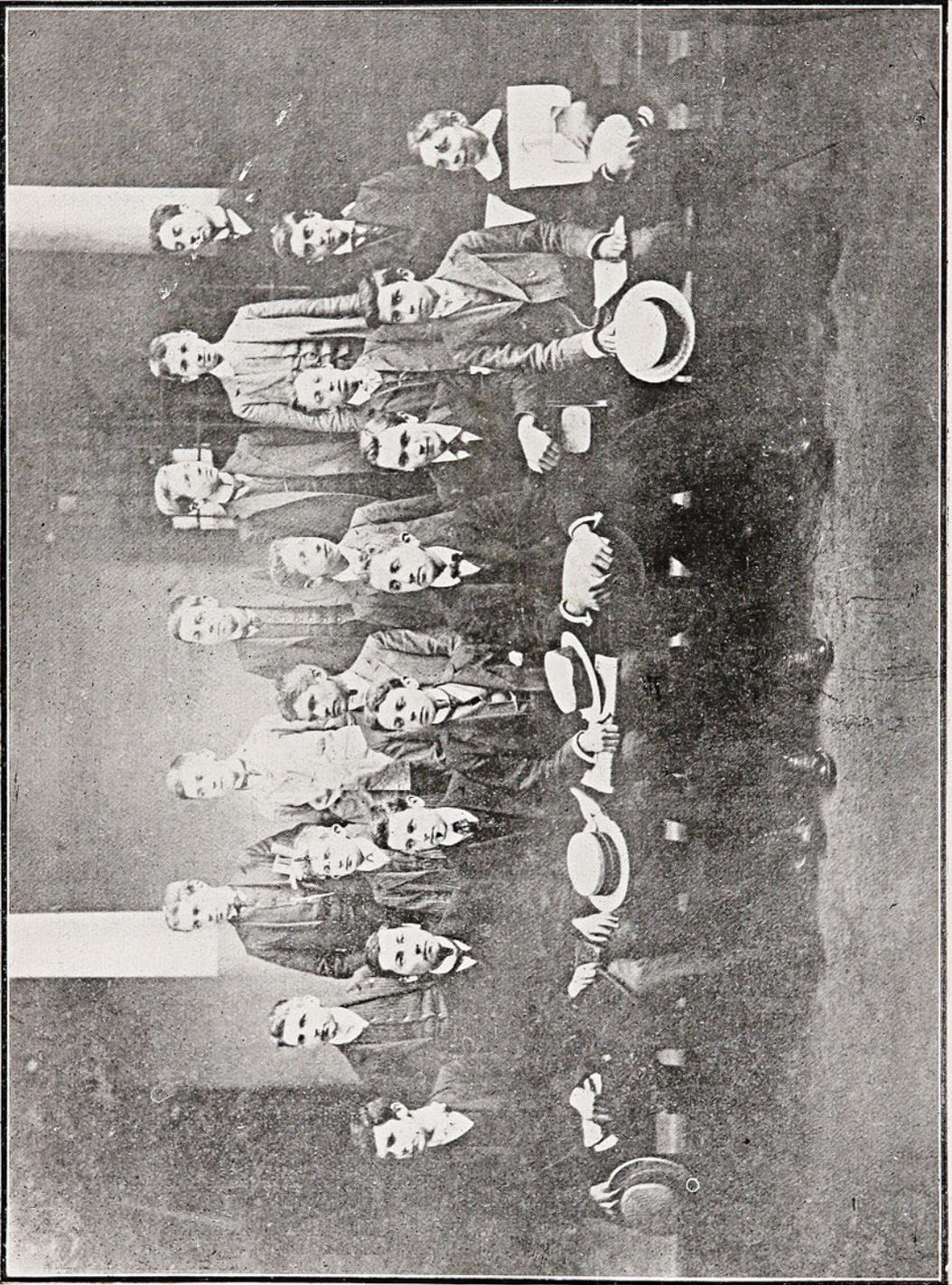
1906. — SECCION EXTERNOS. — PRIMER AÑO DE HUMANIDADES C Y D.



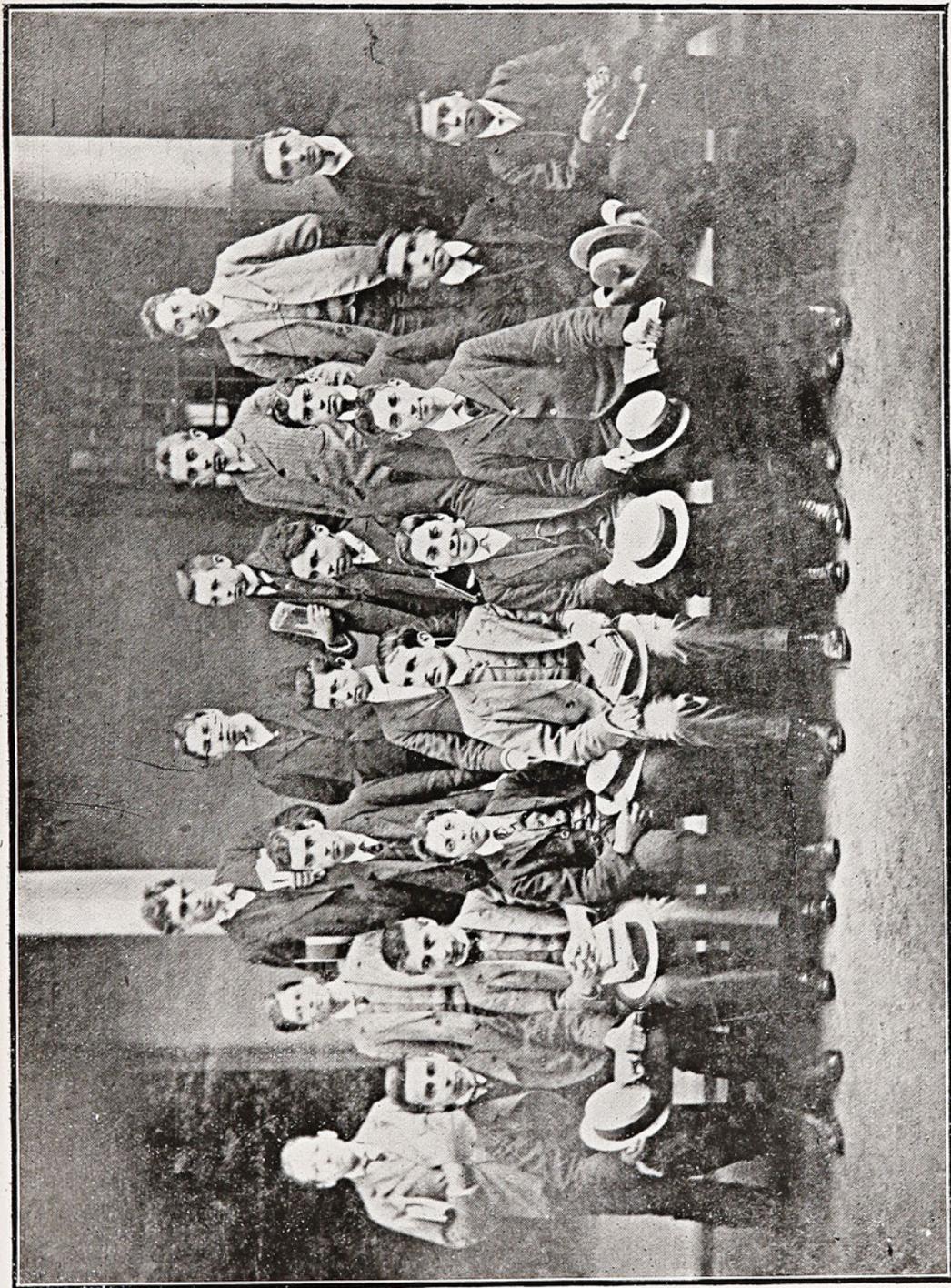
1906. — SECCION EXTERNOS. — PRIMER AÑO DE HUMANIDADES E Y F.



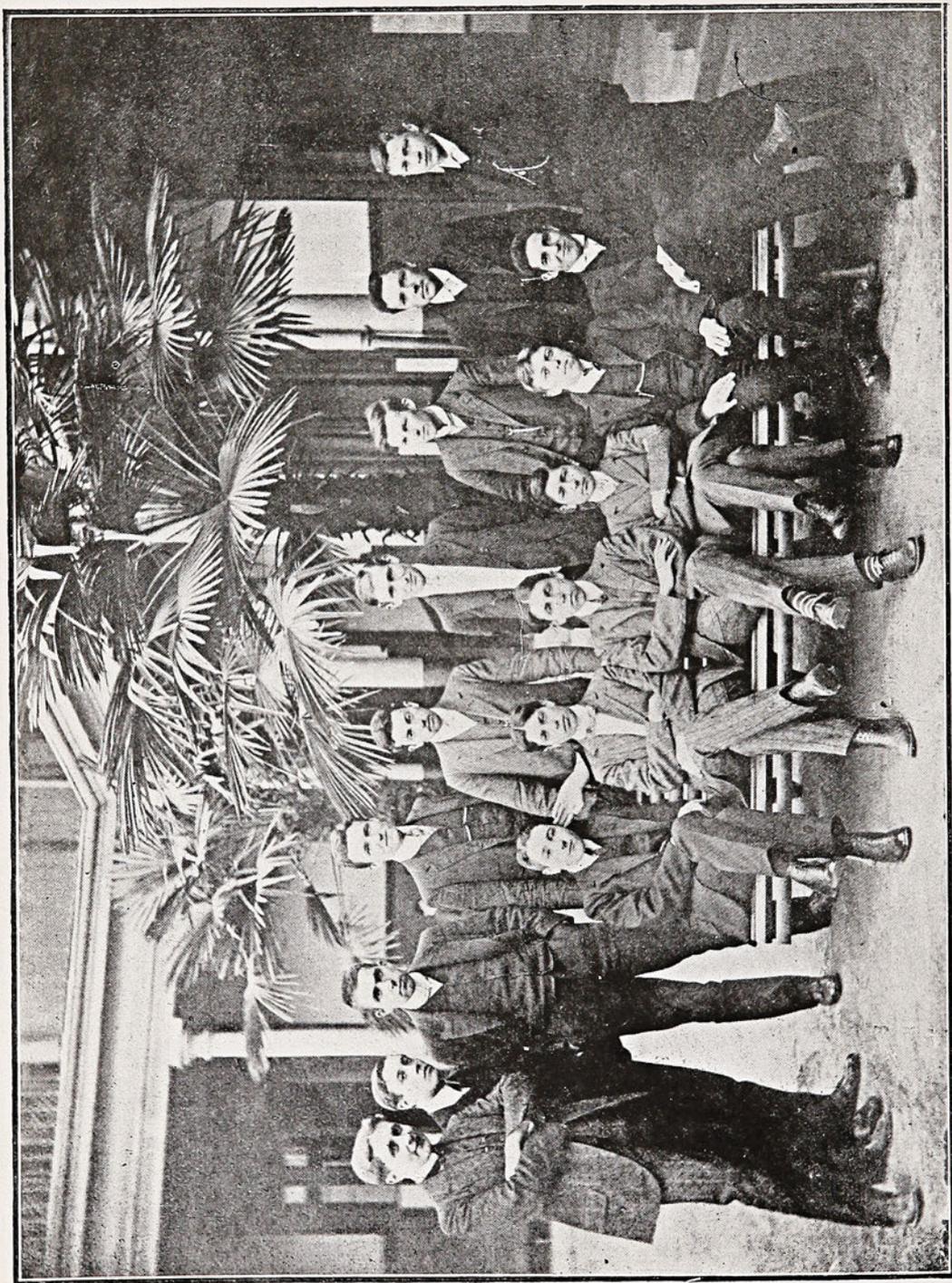
1906. — SECCION MEDIO-PUPILOS. — SEGUNDO AÑO DE HUMANIDADES D.



1906. — SECCION EXTERNOS. — TERCER AÑO C DE HUMANIDADES



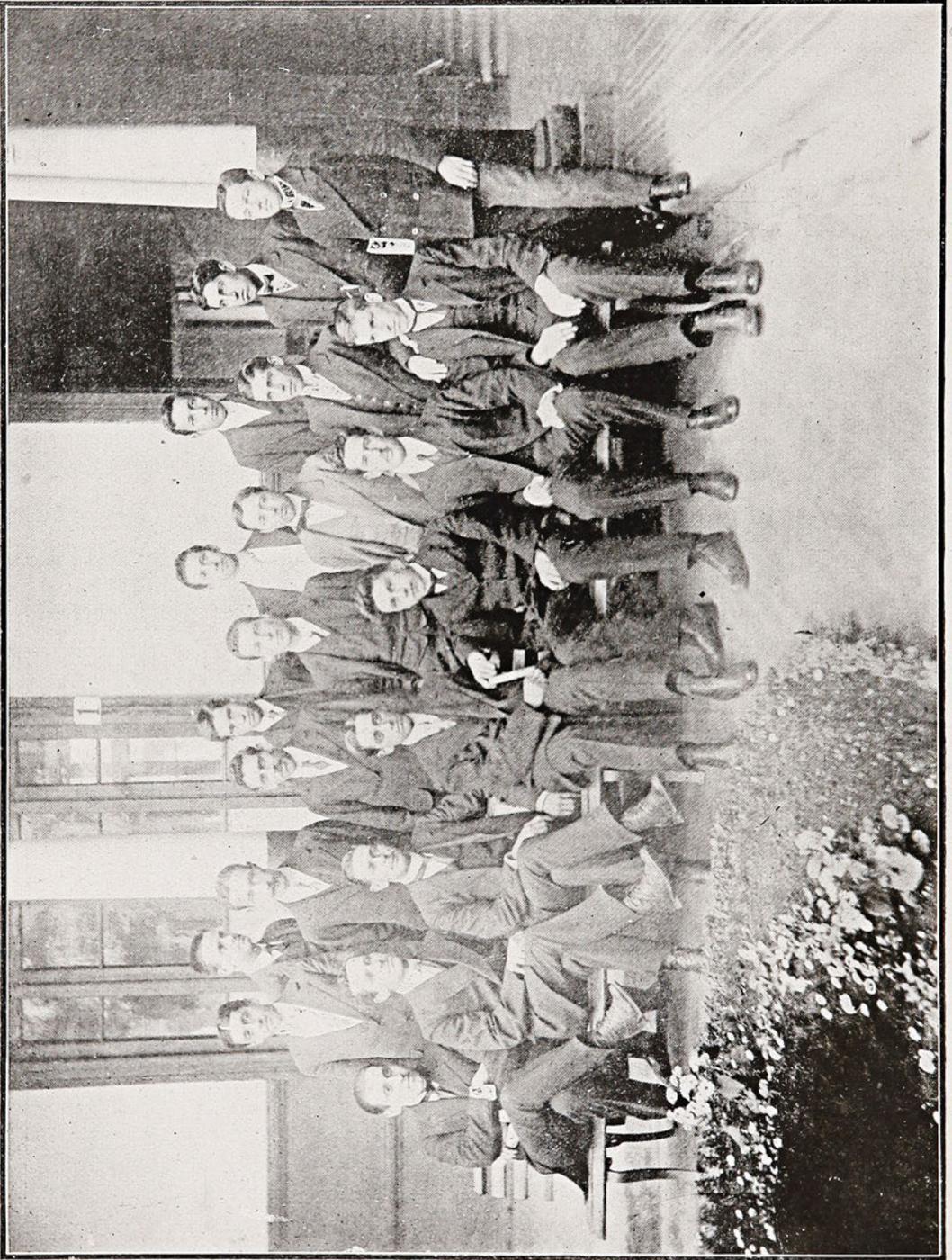
1506. — SECCION EXTERNOS. — TERCER AÑO D DE HUMANIDADES



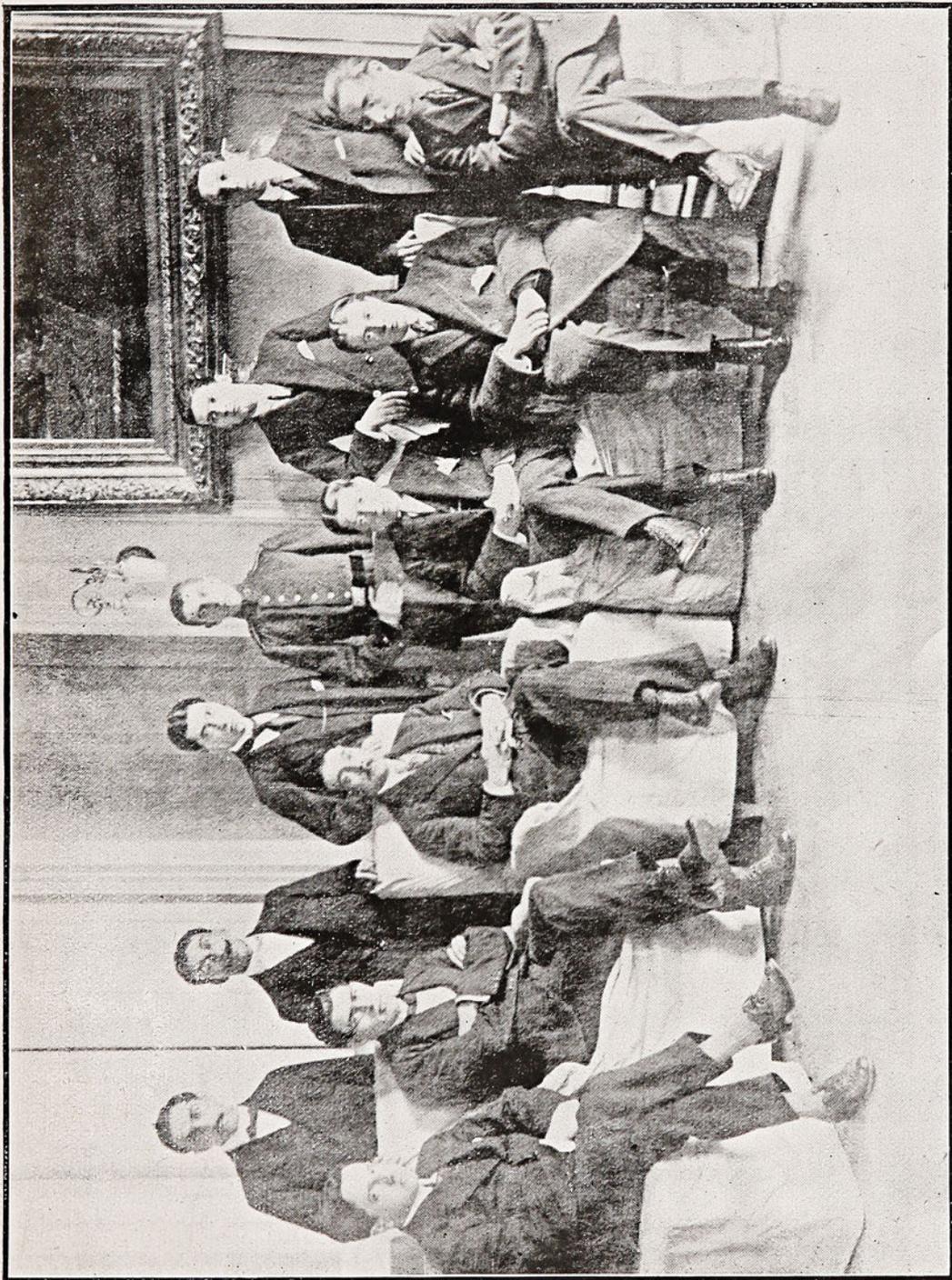
1906. — SECCION MEDIO-PIUPOS.—SEXTO AÑO A DE HUMANIDADES



1906. — SECCION EXTERNOS. — SEXTO AÑO D DE HUMANIDADES



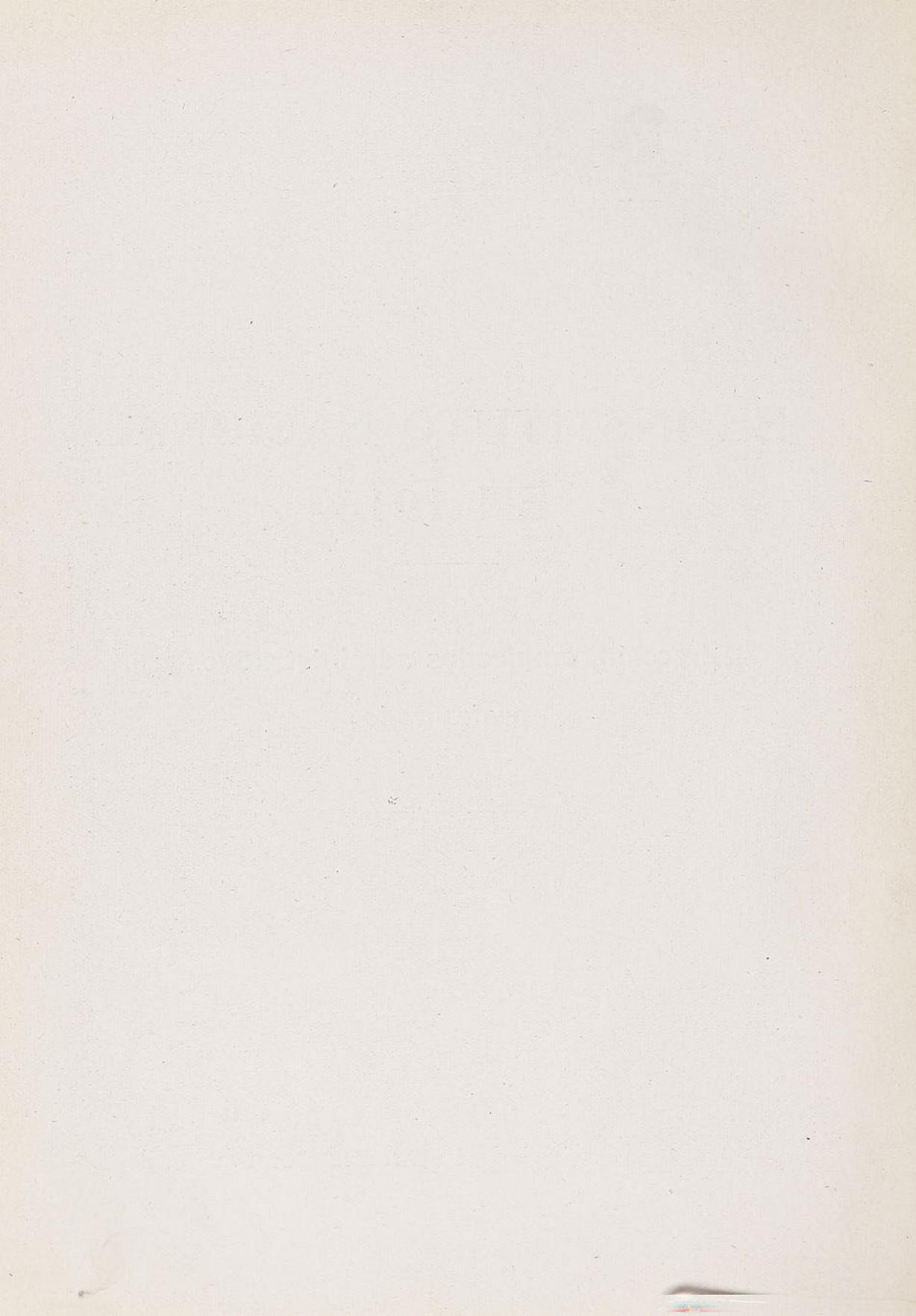
1908. — SECCION EXTERNOS. — SEXTO AÑO D DE HUMANIDADES



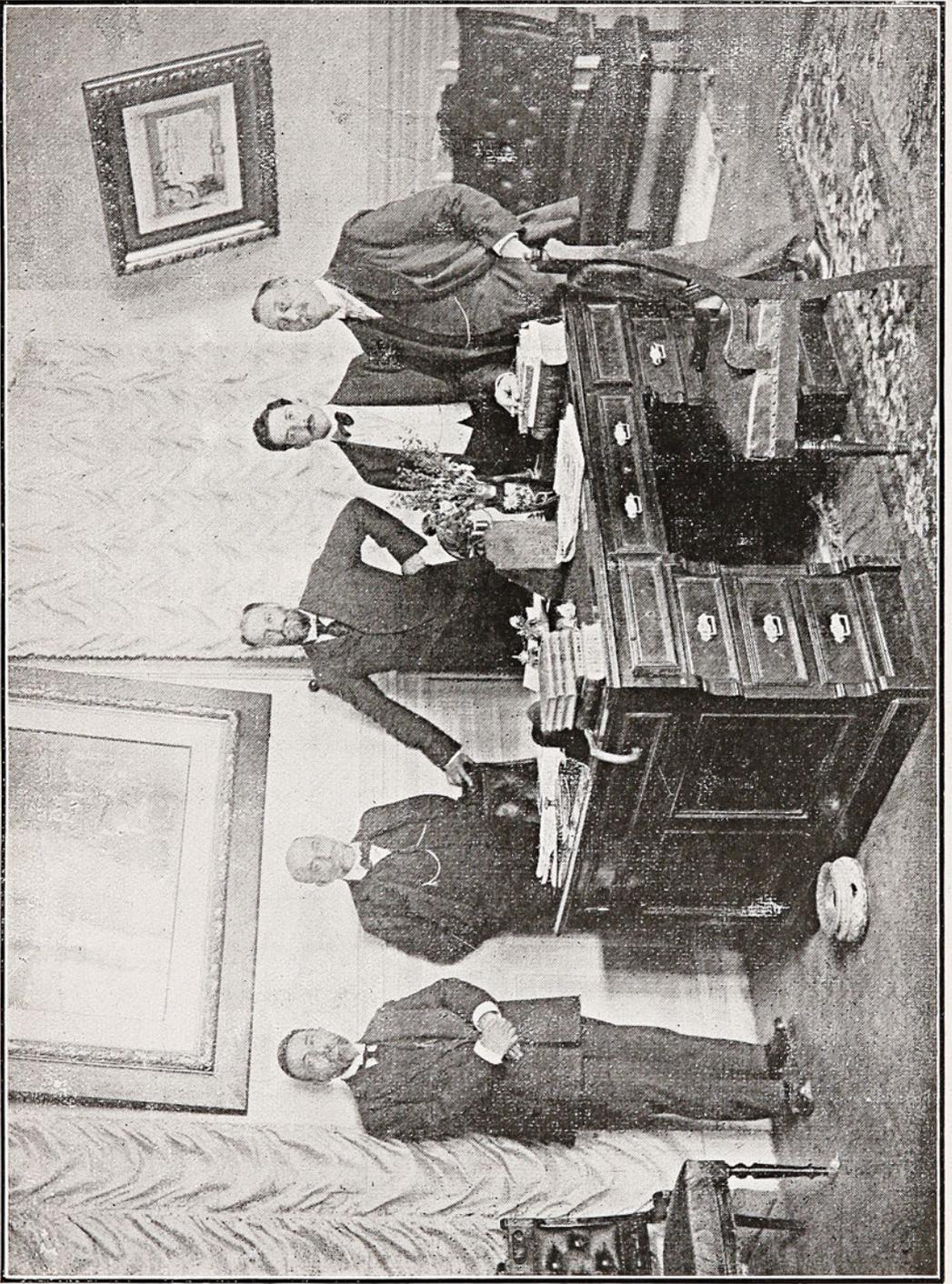
Sentados: (de izquierda a derecha): Mario Léniz P.; Nazario Chacón del C.; Fausto Adriasola P.; Arturo Meza O.; Augusto Knudsen; Rafael Sierralta M.;
De pie: Federico Gööling; Juan Rojas; Héctor González R.; Armando de la Carrera; Enzo Marmentini F. y Miguel Doordts.

**EL INSTITUTO NACIONAL
EN 1913**

**Dirección, empleados administrativos y
profesorado**



DIRECCION



1013. — De izquierda a derecha: Señores Enrique Barrenechea (Director de la Biblioteca), Juan N. Espejo (Rector), Enrique Riquera (Inspector General de Medio Puntos), Carlos Ramírez S. (Inspector General de Externos) y Abel Castro, N. (Secretario)



1913.— CUERPO DE INSPECTORES Y REPETIDORES

De izquierda a derecha: (Sentados) Diego Donoso, Justo Alvarez, Nazario Chacón, Oscar Castro, Enrique Valenzuela, Rodolfo Bustos, Vicente Vivanco, Carlos Valdovinos, David Rojas G.;
 (de pie), 1.ª fila: Alberto Quesada, Federico Peña, Antonio Ovarzún, Humberto Gacitúa, Osvaldo Milnes, Eduardo Blanlot, Jorge Alvarez, Claudio Nuñez,; Burgos, Guillermo Silva;
 2.ª fila: Juan Estrada, Alejandro González, Enzo Marmentini, Arturo Vivanco, Francisco Guerrero y Manuel Sepúlveda D.



L. IGNACIO SILVA A.
Conservador



ENRIQUE O'RYAN G.
1.º Ayudante



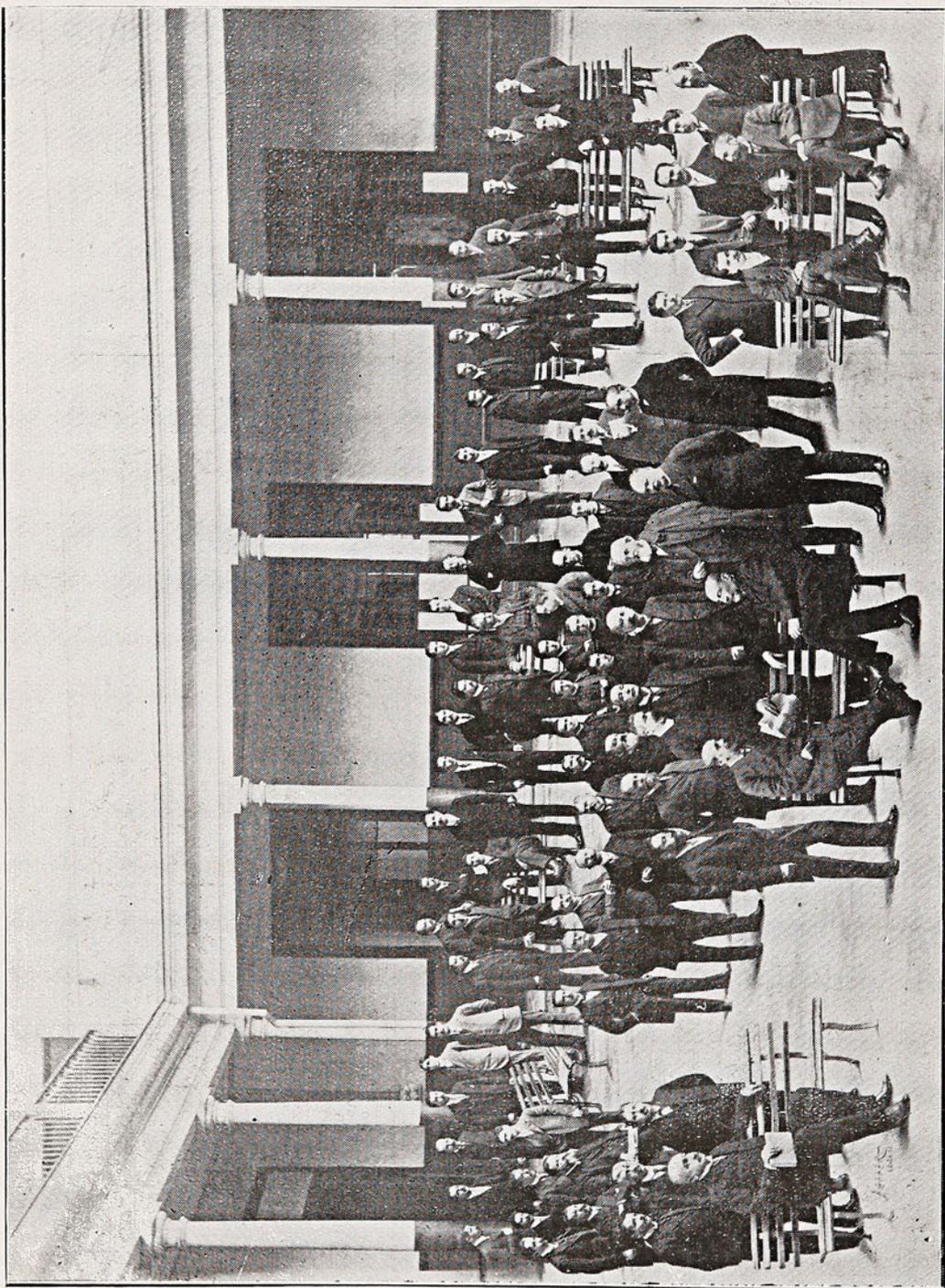
ENRIQUE BARRENECHEA
Director



HUMBERTO ARCE B.
2.º Ayudante



JORGE GALLARDO NIETO
2.º Ayudante



1913.— CUERPO DE PROFESORES E INSPECTORES
Mosaico artístico hecho por la Fotografía Heffer, con motivo del Centenario del Instituto Nacional



ARCADIO DUCOING
Castellano y Lógica



PEDRO AGUIRRE C.
Castellano



FLORENCIO GAJARDO
Castellano



ELIODORO FLORES
Castellano



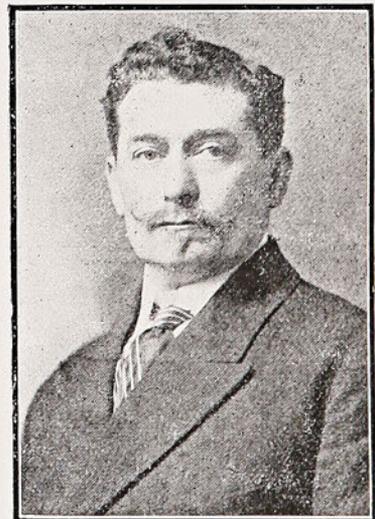
ATILIO MENDOZA
Castellano



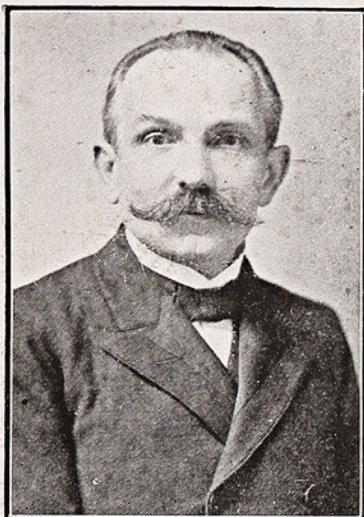
SAMUEL A. LILLO
Castellano



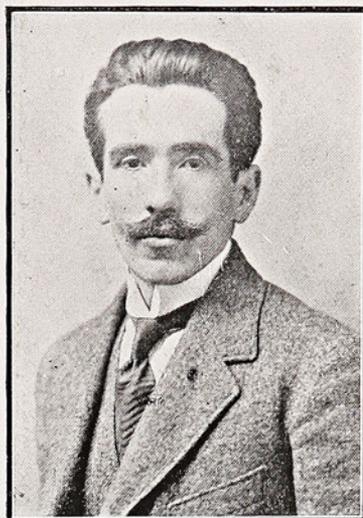
JULIO LASO J.
Matemáticas



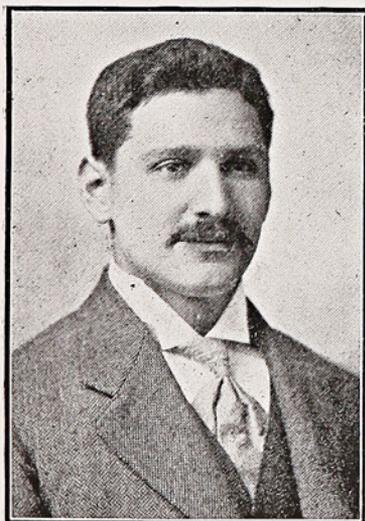
FRA NCISCO W. PRÖSCHLE
Matemáticas



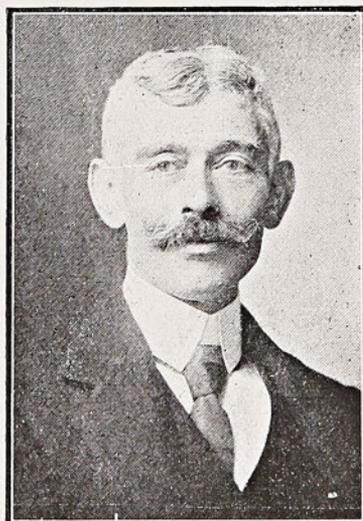
GERMÁN STRINGE
Matemáticas



MANUEL E. AGUILERA
Matemáticas



JOSÉ MARÍA ORMAZÁBAL
Matemáticas



ANTONIO DíEZ
Francés



ALBERTO REYÉ
Francés



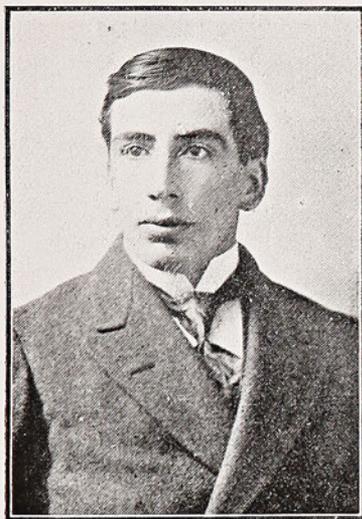
RAIMUNDO DROUHOUT
Francés



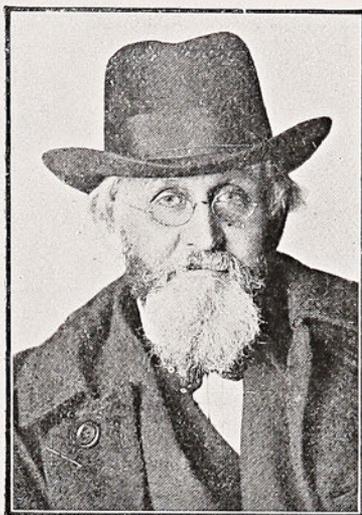
FRANCISCO ZAPATA LILLO
Francés



CARLOS MONTEBRUNO
Francés



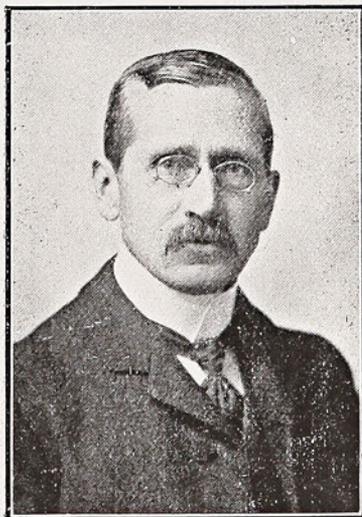
CARLOS VICUÑA F.
Castellano y Francés



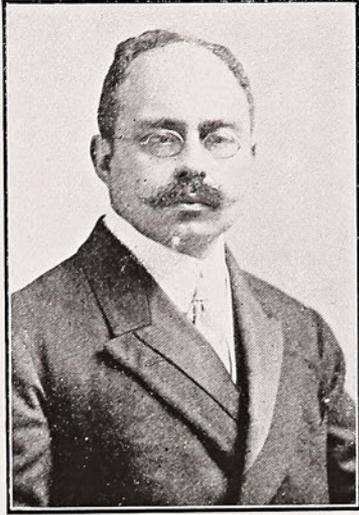
CARLOS A. CÓRNISH
Inglés



ERNESTO COUTTS
Inglés



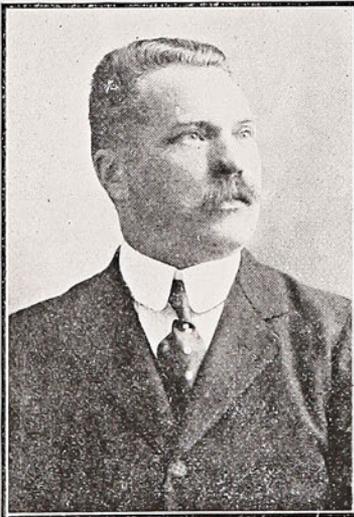
EDUARDO RÓBINSON
Inglés



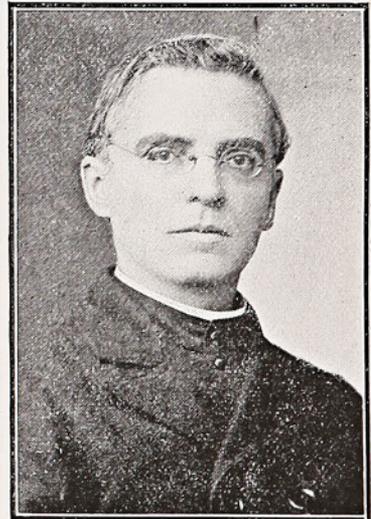
MAXIMIANO FLORES
Inglés



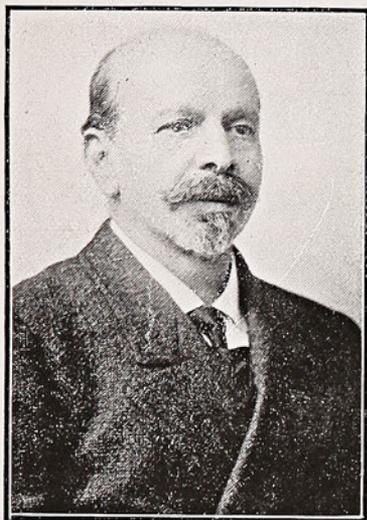
LAWRENCE W. O'SCANLAN
Inglés



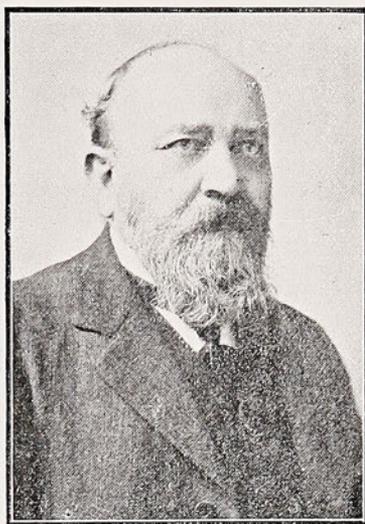
ENRIQUE ÉVERDING
Alemán



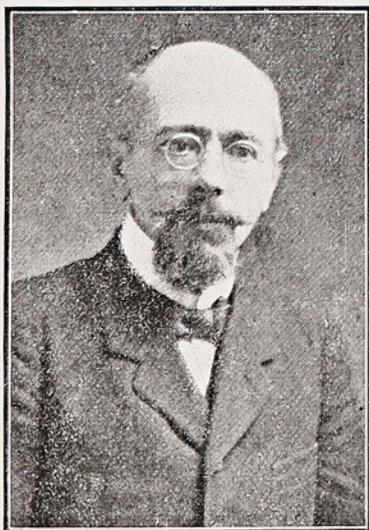
EMILIO VAISSE
Latín



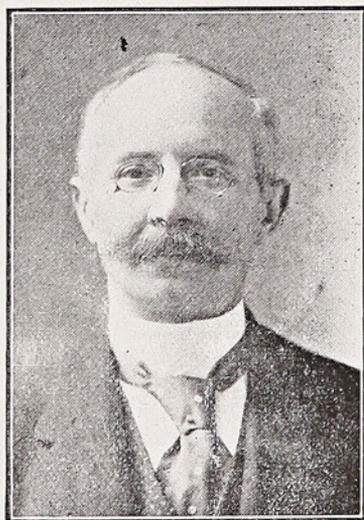
ROGERIO TORRES
Ciencias



GERMÁN WIEGHARDT
Ciencias



JORGE ECKERS
Ciencias



ROMÁN BONN
Ciencias



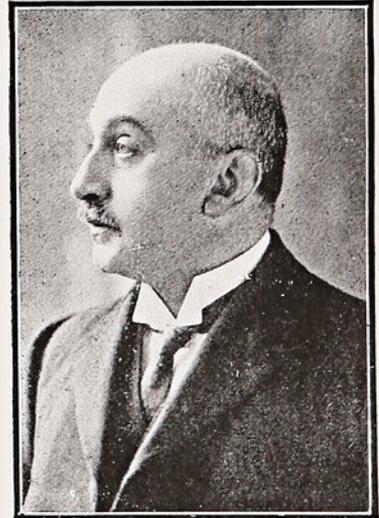
BERNARDINO QUIJADA
Ciencias



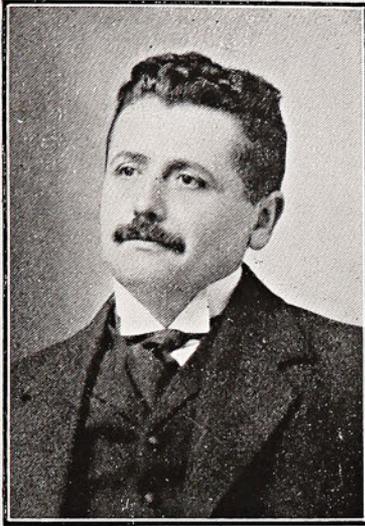
BELISARIO DÍAZ OSSA
Ciencias



ERNESTO MAIER
Ciencias



DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR
Historia y Geografía



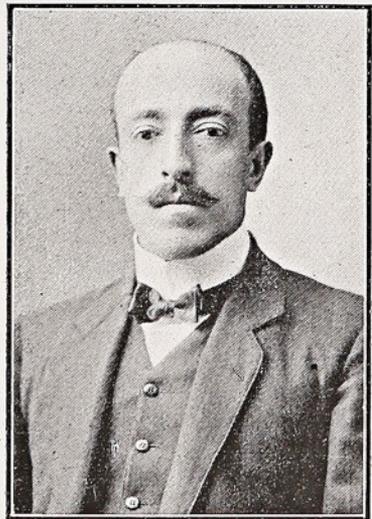
JULIO MONTEBRUNO L.
Historia y Geografía



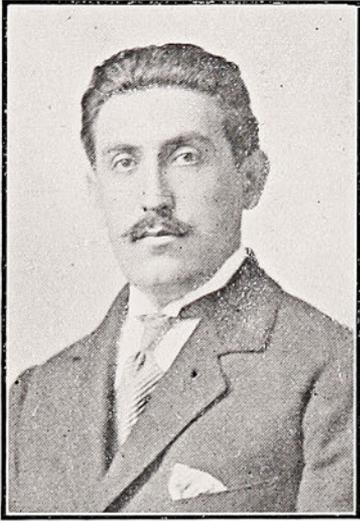
ABEL CASTRO N.
Historia y Geografía



ALEJANDRO FUENZALIDA G.
Historia y Geografía



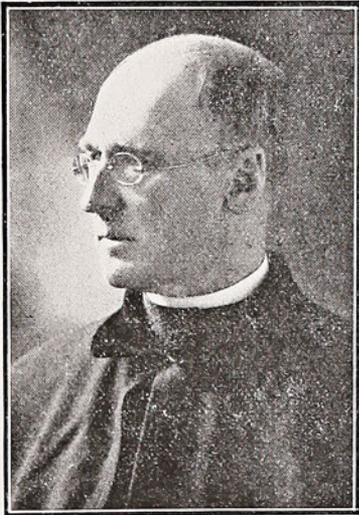
LUIS A. PUGA
Historia y Geografía



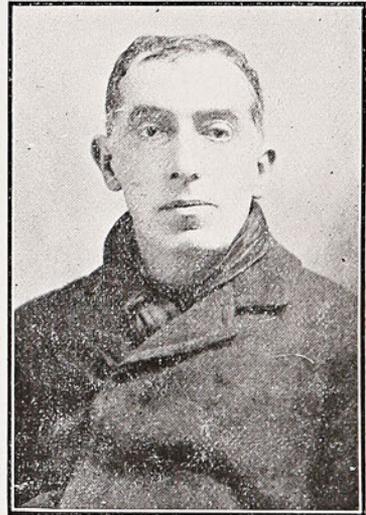
ULISES VERGARA
Historia y Geografía



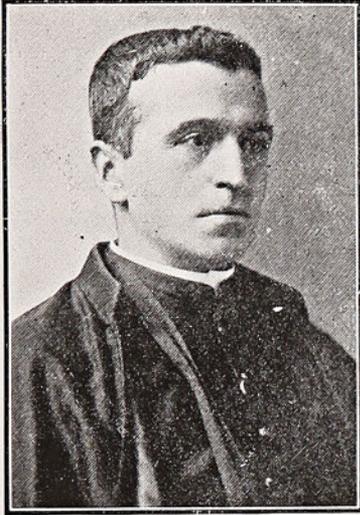
GUSTAVO FERNÁNDEZ G.
Historia y Geografía



JOAQUÍN BARROS
Religión



ABRAHAM DONOSO G.
Religión



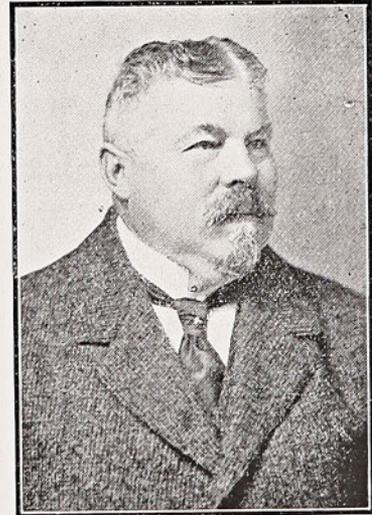
LUIS FERNANDOIS
Religión



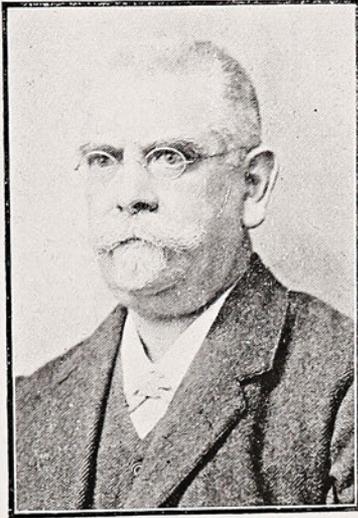
EUGENIO JARA
Religión



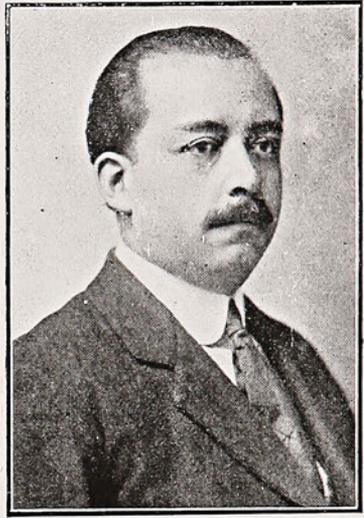
MANUEL CASTILLO
Caligrafía



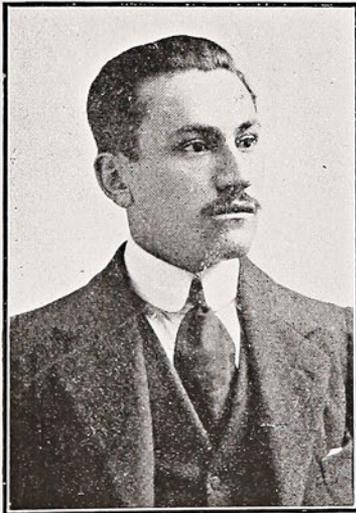
GASPAR MOLL
Dibujo



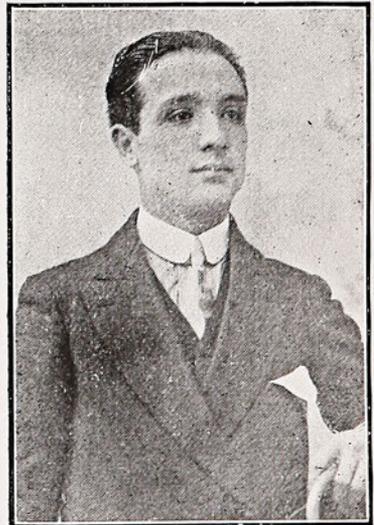
FEDERICO THUMM
Dibujo



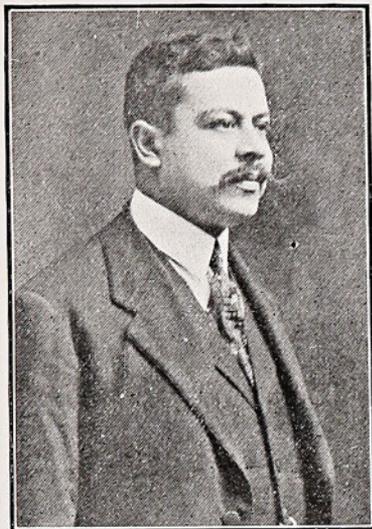
ANTONIO AGUIRRE
Gimnasia



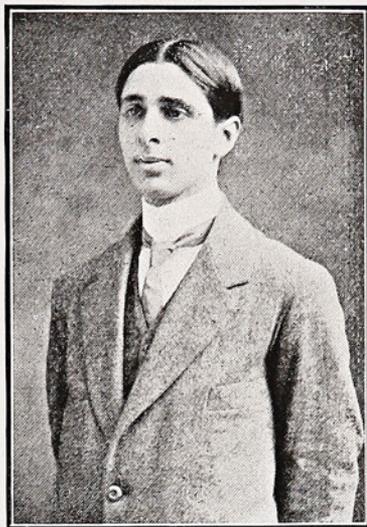
JOSÉ V. CANTO
Gimnasia



OSCAR GARCÍA
Gimnasia



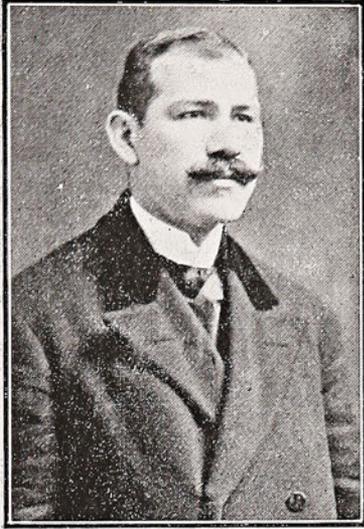
NICOLAS VALDIVIA U.
Trabajos manuales



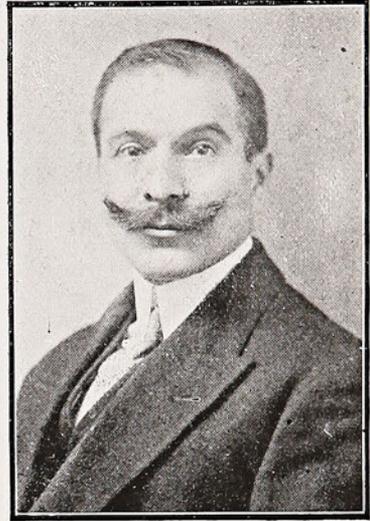
ENRIQUE PARRAGUEZ
Canto



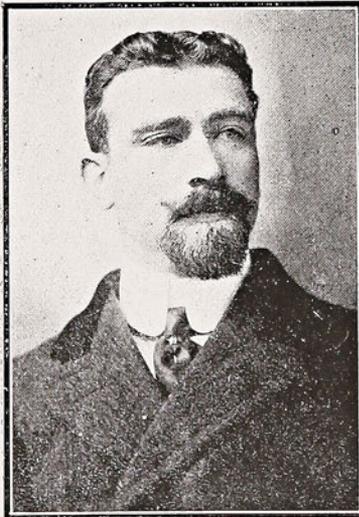
ISMAEL PARRAGUEZ
Canto



J. MIGUEL VERA
Profesor de Estado



ERNESTO BASCUR
Profesor de Estado



L. ALFONSO VERA

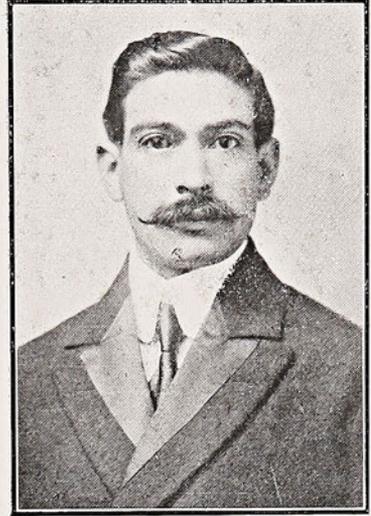


ALBERTO DÍAZ C.

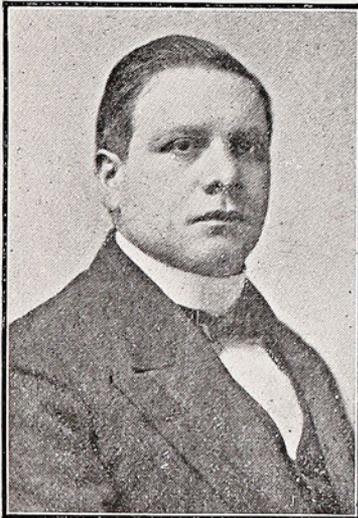
PROFESORES DE PREPARATORIA



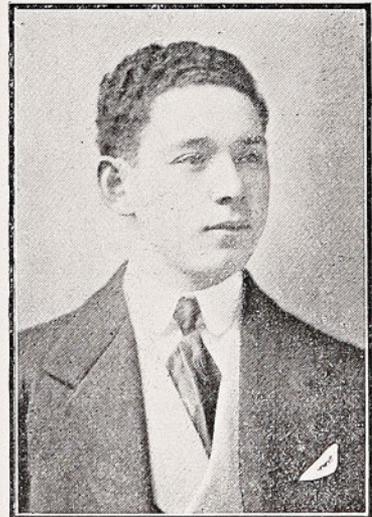
LUIS HEWSTON



PEDRO P. REBOLLEDO

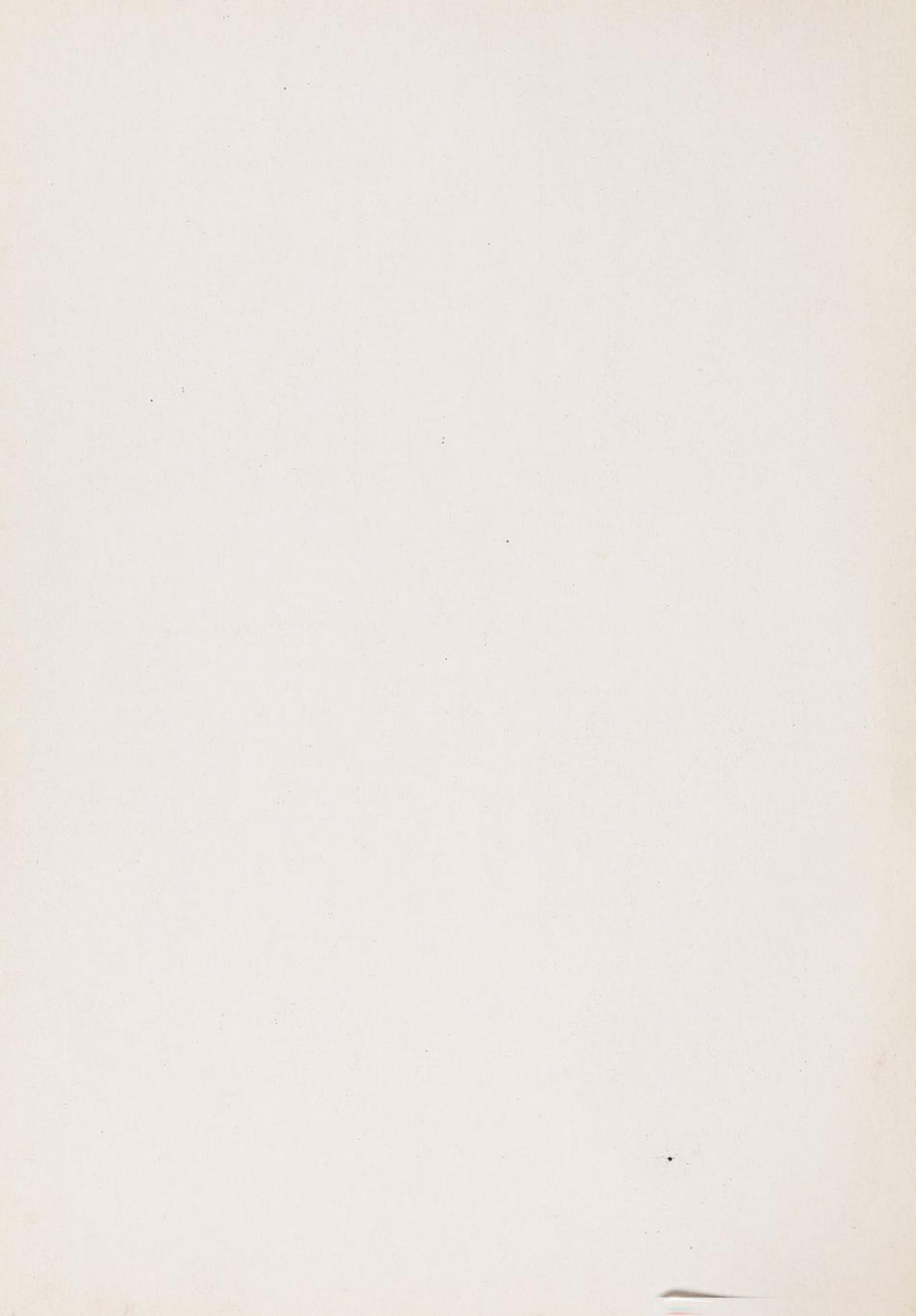


ARTURO VARGAS R.



RAFAEL SILVA L.

PROFESORES DE PREPARATORIA

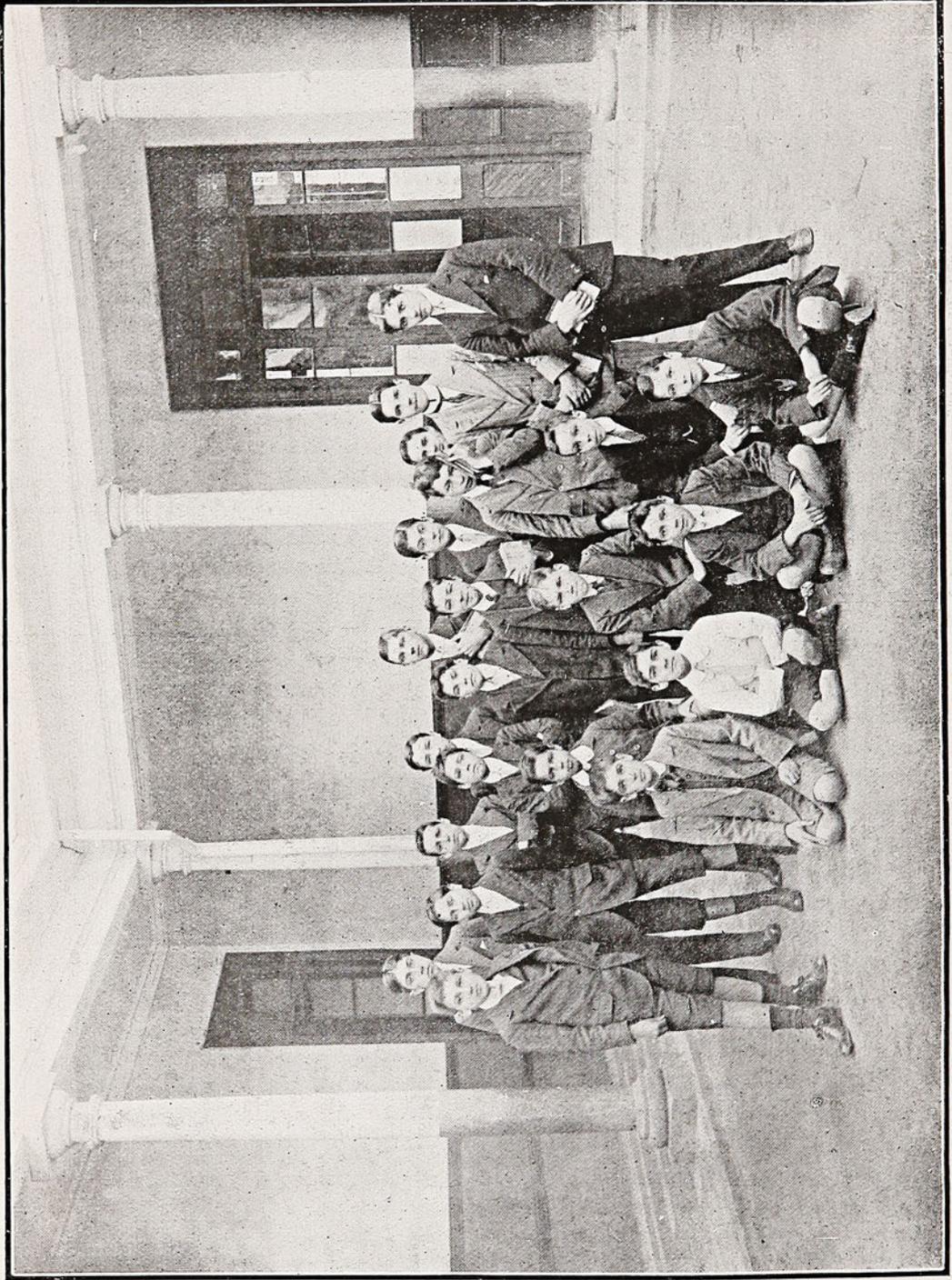


1913

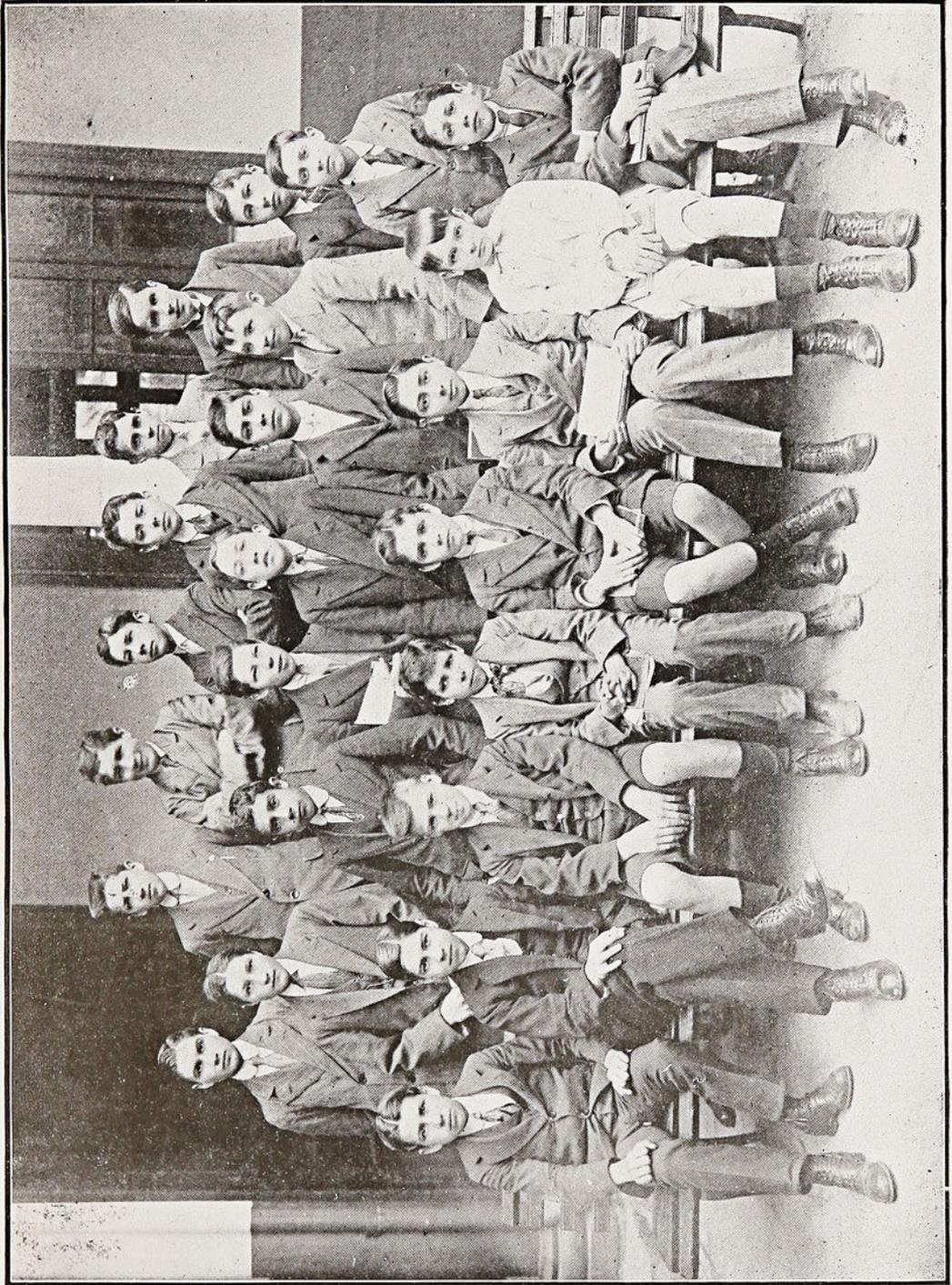
**Alumnos externos y medio-pupilos
del Instituto Nacional
(Por cursos)**



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — SEGUNDO AÑO D.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — SEGUNDO AÑO E.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — SEGUNDO AÑO F.



1913. — SECCION MEDIO PUPILOS. — CURSO HUMANIDADES. — TERCER AÑO A.



1913. — SECCION MEDIO PUPILOS. — CURSO HUMANIDADES. — TERCER AÑO B.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — TERCER AÑO D.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — TERCER AÑO E.



1913. — SECCION MEDIO PUIPOS. — CURSO HUMANIDADES. — CUARTO AÑO A.



1913. — SECCION MEDIO PUIPOS. — CURSO HUMANIDADES. — CUARTO AÑO. B.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — CUARTO AÑO D.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — CUARTO AÑO E.



1913. — SECCION MEDIO PUPILOS. — CURSO_HUMANIDADES. — QUINTO AÑO A



1913. — SECCION MEDIO PUIPILOS. — CURSO HUMANIDADES. — QUINTO AÑO B.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — QUINTO AÑO D.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — QUINTO AÑO E.



1913. — SECCION MEDIO PUILOS. — CURSO HUMANIDADES. — SEXTO AÑO A.



1913. — SECCION EXTERNOS. — CURSO HUMANIDADES. — SEXTO AÑO D.



1913. — BOY-SCOUTS. — BRIGADA INSTITUTO NACIONAL.

1913

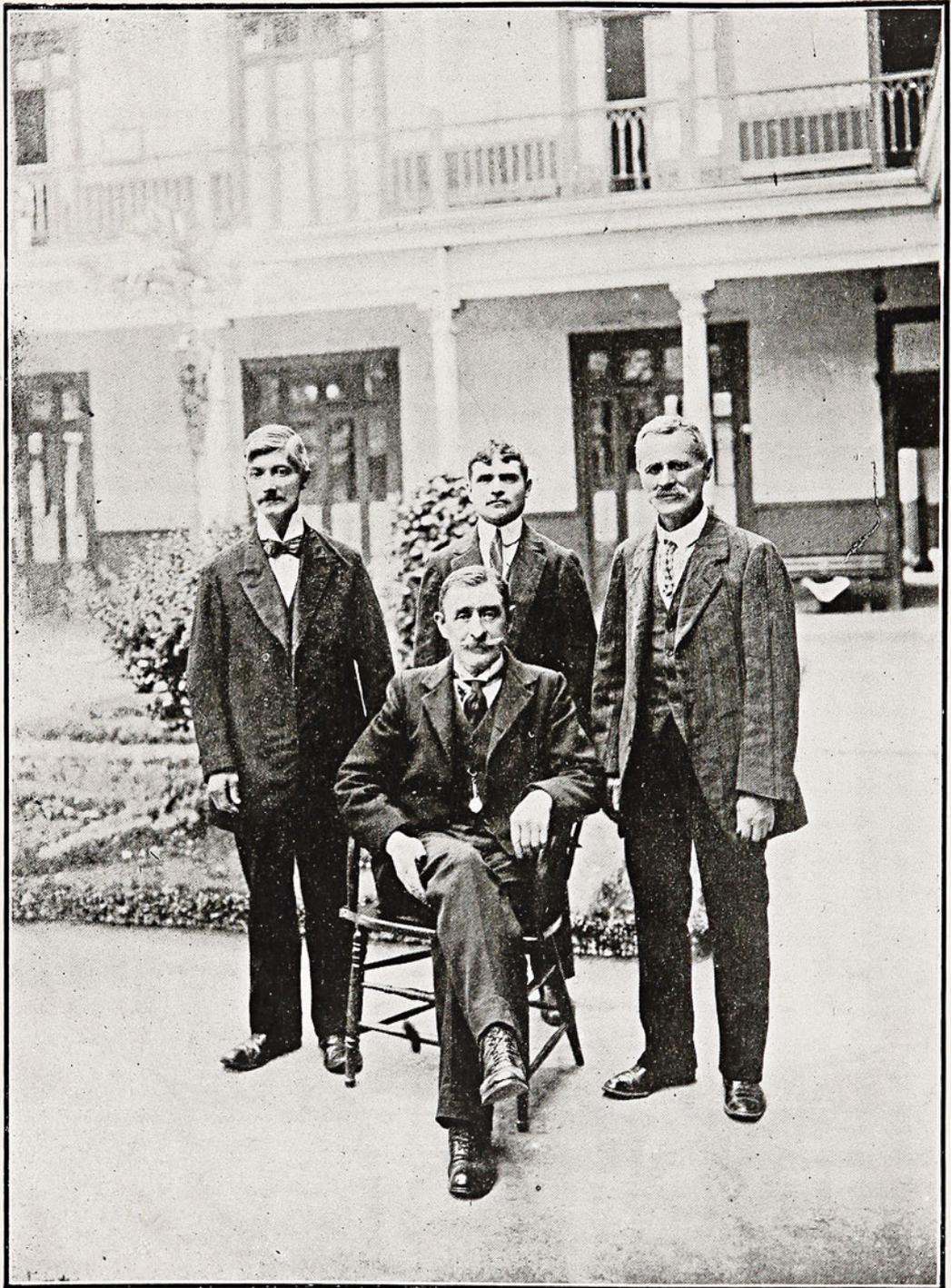
Sección Administrativa y Económica

— del —

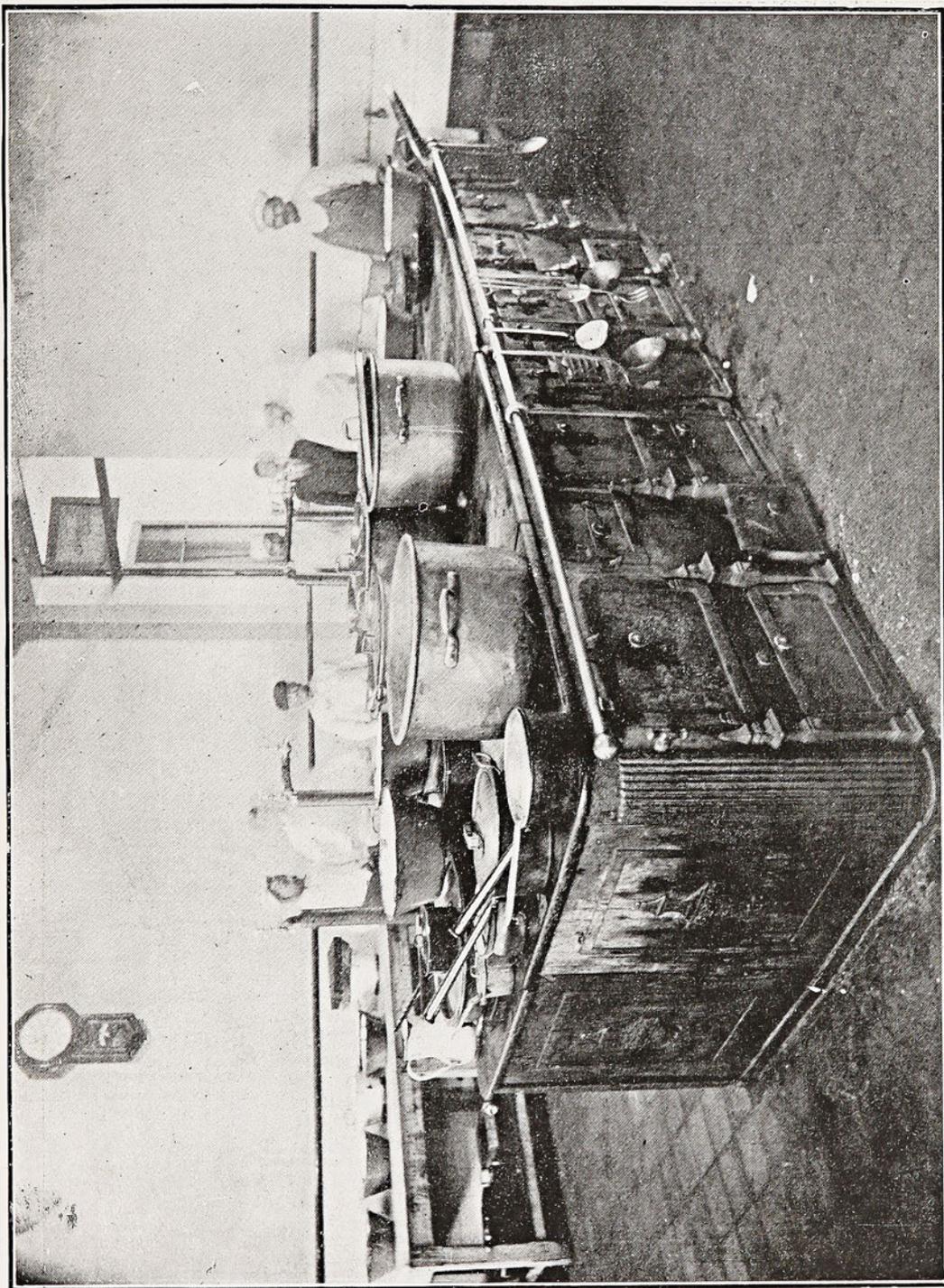
Instituto Nacional



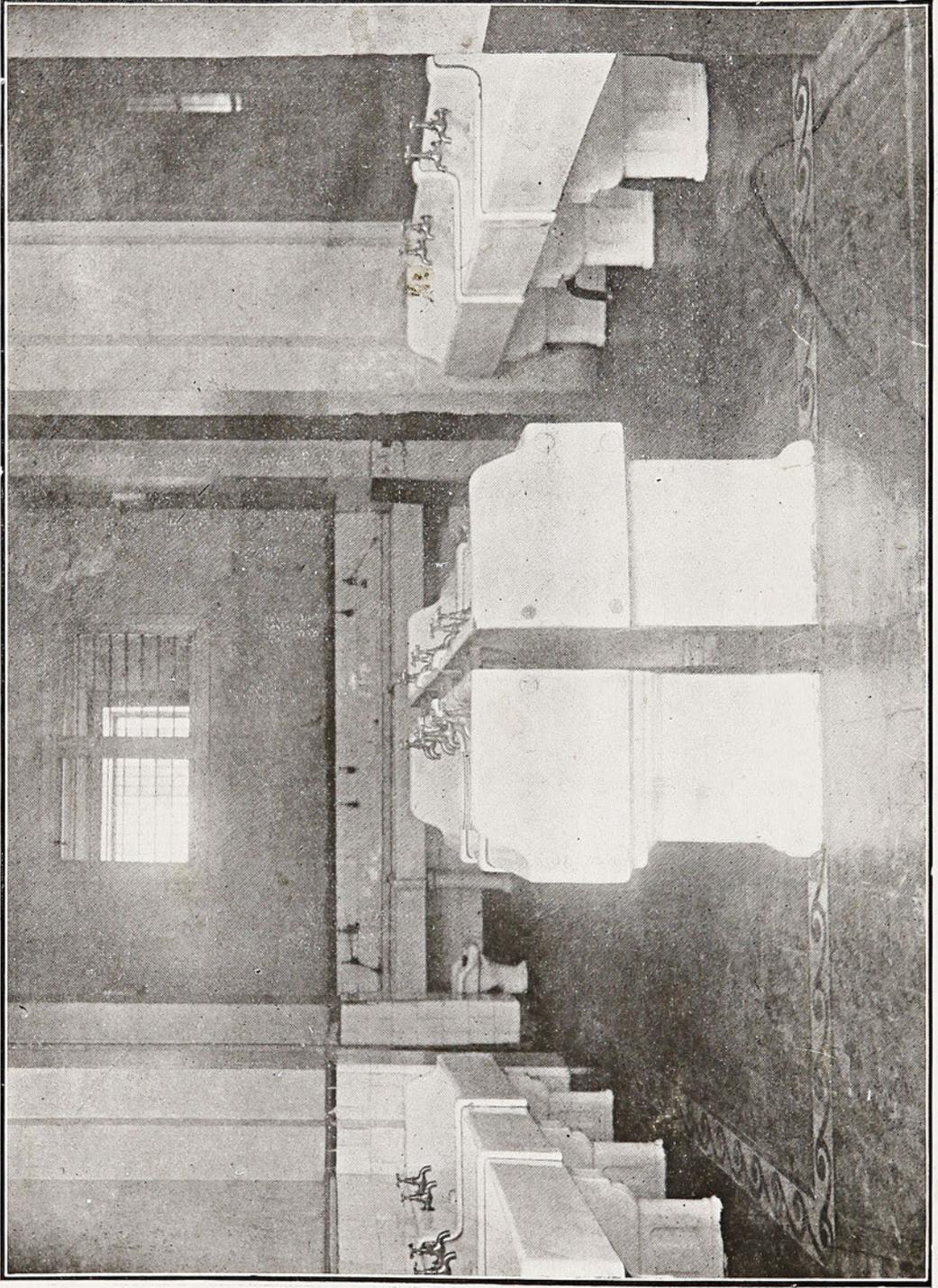
1913. — EL ADMINISTRADOR, SEÑOR J. TADEO FUENTES, Y EMPLEADOS DE LA ADMINISTRACIÓN



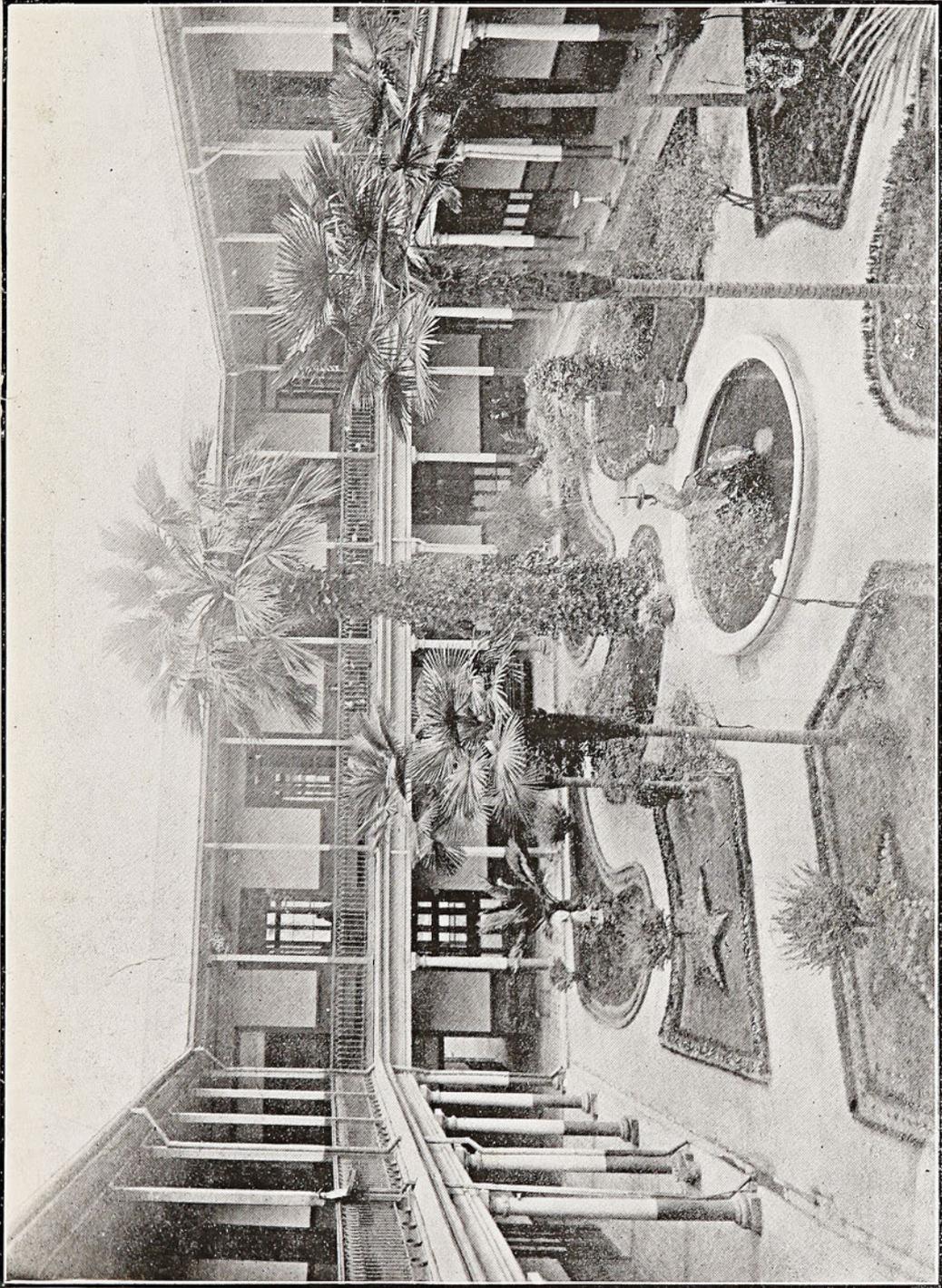
1913. — ANTIGUOS PORTEROS DEL INSTITUTO



1913. — COCINA



1913. — LAVAPLATOS



1913. — PATIO PRINCIPAL

BIBLIOTECA NACIONAL				
DEPTO. CENTRO NAC. DE PROCESOS TECNICOS				
DL	<input type="checkbox"/>	13 OCT. 1980	D	<input checked="" type="checkbox"/>
Ca	<input type="checkbox"/>		Co	<input type="checkbox"/>
SECC. CHILENA				